

**Ceremonias, Ritos y Leyes
Religiosas, Son Un
“Yugo de Esclavitud”
(5:1)**

***La Fe en Jesucristo,
LIBERTA
al Pecador***

**Estudio de
la Carta a:
“LOS GÁLATAS”**

Juan Sánchez García

Antonio Rives Inglés

Trafalgar, Octubre 2.007-Marzo 2.008

CARTA DE SAN PABLO A LOS GÁLATAS

G A L A C I A

Los “**Gálatas**” eran conocidos antiguamente como “**Los Galos**”, que en la lengua de ellos se llamaban “**Celtas**”.

Por lo cual, eran de raza “*celta-europea*”, que en el siglo **V a. C.** vivían en Centroeuropa; en la cuenca del río Danubio, al Oeste de Alemania y el Este de Francia. Y que en la edad del Bronce, desarrollaron la llamada cultura de los “sepulcros tumulares”.

Sus migraciones se extendieron al Occidente por la Galia (Francia), Galicia (España), Inglaterra, Gales, Irlanda y Escocia. Y al Oriente por Bohemia, Croacia, Tracia y parte de los Balcanes.

En el siglo **III a. C.** se extendieron por el Sur y Oeste de Europa y por Asia Menor se fueron situando, llamando a la región: “**Galacia**”.

Pues bien, “**Galacia**” era una antigua comarca de Asia Menor, entre las que se encontraba *Bitinia, Paflagonia, Capadocia, Ponto, Frigia, Listra, Derbe, y Licaonia*. De los colaboradores del apóstol Pablo, estaban “**Gayo**” de Derbe (Hch.20:4) y “**Timoteo**” de Listra (Hch.16:1,2).

Tomó este nombre de “**Galacia**” de los “**galos**” o “**celtas**” que desde la cuenca del río Rin la invadieron por el año **279 a. de C.** y pasó a ser Provincia romana el año **25 a. de C.** Su Capital era **Ancyra**, que hoy se conoce con el nombre de **Ankara** (Capital de Turquía).

Comenta W.G. Scroggie Demaray: “*Los escritores latinos de aquel tiempo nos dicen que los celtas galos se caracterizaban por su agilidad mental y su disposición a ser impresionados fácilmente; que eran generosos, inconstantes, impulsivos, vehementes, prestos a desanimarse ante el fracaso, contenciosos, y hasta traicioneros en su proceder. Todas estas características se reflejan en la Epístola...Dispuestos a recibir a Pablo como a un ángel, y a sacarse los ojos para dárselos a él (4:15), y a la vez, prestos a ser seducidos por “otro evangelio” (1:6; 3:1) y a devorarse los unos a los otros (5:15)”*

El nombre de **Galacia** tenía que ver con la región Norte y la región Sur, que ha llevado a distintas interpretaciones si San Pablo visitó el Norte o el Sur, lo que motiva si lo hizo en el primero o segundo viaje misionero.

Estos **“galos”** o **“gálatas”** descienden de los *celtas* de la **Galia**, establecidos como decimos arriba, en el siglo **III a. de C.** que invadieron la península y se asentaron en el territorio que anteriormente había pertenecido a Frigia.

Con el paso de los años, los reyes gálatas se hicieron **“aliados de Roma”**. Y César Augusto en el **6 a. de J.C.** la incorporó a Roma como una colonia romana cuyo territorio en la Región Sur lo formaban las ciudades de Antioquía de Pisidia, Derbe, Frigia Oriental, Pisidia, Listra, Isauria y Licaonia Occidental. Territorio que hoy pertenece a Turquía.

En mi opinión, este es el territorio que Pablo y Bernabé, en su primer viaje misionero recorrieron cuando partieron de **“Perge de Panfilia”** viniendo a **“Antioquía de Pisidia” (Hch.13:13,14)** y de allí a **“Iconio”, “Listra” y “Derbe”,** donde predicaron el Evangelio y **“creyó una gran multitud de judíos, y así mismo de griegos” (Hch.14:1).** Y regresaron de nuevo a Antioquía de Siria, de donde habían salido **“encomendados a la gracia de Dios para la Obra que habían cumplido” (Hch.14:24-28).**

Los apóstoles (o **“enviados”**) Pablo y Bernabé, como ya hemos visto, habían visitado la Región Sur de Galacia. Y como resultado, varias iglesias de los gentiles fueron formadas.

Pero en la ausencia de Pablo, varios *judeocristianos* visitaron estas iglesias predicándoles **“otro evangelio”** a los cuales San Pablo llama **“falsos hermanos introducidos a escondidas...” (Gál.2:4).**

Pues les hicieron ver a estos cristianos “gentiles” que para formar parte del Pueblo de Dios y ser salvos, tenían que **“circuncidarse y guardar la Ley de Moisés” (léase Hch.15:1),** lo que equivalía a someter a los cristianos de origen gentil al judaísmo. O dicho en otras palabras: **“A la Iglesia se entraba a formar parte por medio del pueblo judío, guardando sus ritos y ceremonias”.**

Y el Apóstol Pablo no lo tomó como algo sin importancia, sino como algo **muy grave,** y se propuso abordar por escrito estos argumentos **“legalistas”** de esclavitud de los *judaizantes,* que minaban la **“libertad en Cristo”** de los gálatas. Y cuyo resultado iba a ser lo que hoy conocemos como la “Carta” o **“Epístola a los Gálatas”.** O como así la ha llamado **Carlos R. Erdman: “La “Carta Magna” de la libertad espiritual para todo el mundo y para todos los tiempos”.**

El Apóstol Pedro, hace también mención de “**Galacia**” al dirigir sus Cartas a las iglesias de Asia Menor, hoy día Turquía:

“Pedro, apóstol de Jesucristo, a los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia” (1ª Ped. 1:1)

Como Anécdota, Un Dato Histórico:

En los días del emperador Augusto César (**Luc.2:1**), las murallas de Jerusalem albergaban a “**galos**” (gálatas). Y Augusto envió a Herodes el Grande la guardia personal de Cleopatra, última reina griega de Egipto que se había suicidado el año **30 a. de C.** Esta guardia constaba de cuatrocientos soldados gálatas.

Herodes el Grande, hizo ahogar por medio de soldados “**galos**” a su cuñado Jonates, o Aristóbulo (como así se le conocía), cuando este se estaba bañando en Jericó.

En el cortejo fúnebre de Herodes, su escolta se componía de *tracios*, *galos*, y *germanos*, que a su muerte dichas tropas de la guardia pasaron bajo el mando de su hijo Arquelao (**Mat. 2:22**).

(Dato tomado del Libro “*Jerusalem en Tiempos de Jesús*” del Autor: Joaquín Jeremías; en su página 80)

LOS RECEPTORES DE LA CARTA

“Pablo, apóstol...y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia” (Gál.1:1,2).

Aunque hay acuerdo que el autor de la Carta es Pablo, no hay acuerdo entre los comentaristas y expositores de quienes eran los receptores de la Carta.

¿Quiénes eran los miembros de estas “iglesias de Galacia”?

Galacia, estaba dividida en dos partes o regiones: la parte septentrional (**Norte**) que comprendía las ciudades de Pisino y Ancira. Y la parte meridional (**Sur**) que comprendía las ciudades de Antioquía de Pisidia (que era políticamente la Capital Administrativa de la Región Sur), Iconio, Listra y Derbe, que pertenecían a las regiones de Frigia y Licaonia, pero políticamente estaban incluidas en la Provincia Romana de Galacia Sur.

Entonces la pregunta en cuestión es: ¿A quiénes está escribiendo la Carta el Apóstol Pablo, a los del Norte o a los del Sur?

Expositores y comentaristas de *“La Alta Crítica”* en Alemania, en el siglo **XIX**, han defendido a ultranza, y sigue siendo mantenida por la mayoría de eruditos alemanes hasta hoy, que se refiere a la Región Norte, que Pablo visitó en su segundo viaje misionero (**Hch.16:6**) y volvió a visitarles en su tercer viaje (**Hch.18:23**) basándose en la frase: *“las regiones superiores”* que Lucas cita en **Hch.19:1**).

Expositores, comentaristas y eruditos de Gran Bretaña y de EE. UU., por el contrario, defienden la teoría de que se refiere a los habitantes de la Región Sur. Pues Lucas, el autor del Libro de los Hechos, menciona un gran espacio a la Obra Misionera del primer viaje de Pablo y Bernabé en esta región, mencionando, como digo arriba, las ciudades de *“Antioquía de Pisidia”, “Iconio”, “Listra” y “Derbe”* (**Hch.13:14; 13:51; 14:1; 14:6**).

Mi punto de vista, es también a las iglesias de la Galacia Sur, a quienes Pablo escribe esta Carta, que fueron evangelizados en su primer viaje con Bernabé (**Hch.13**) y visitados de nuevo con Silas en su segundo viaje (**Hch.16:1**) y en el tercer viaje *“confirmando a todos los discípulos”* (**Hch.18:23**).

INTRODUCCIÓN

Presentando Alberto Araujo como Traductor del Comentario a los Gálatas de William Barclay dice al respecto: *“Las Cartas a los **Gálatas** y a los **Efesios** no se encuentran entre los Libros más fáciles de entender del Nuevo Testamento. Hay diferencias de estilo entre ellas, que se comprenden al considerar las circunstancias tan distintas en que fueron escritas.*

Gálatas es como un torrente de montaña, que se lanza con brío contra los obstáculos y se abre paso entre las rocas, mientras que Efesios se parece más bien a un río caudaloso que alcanza su máxima anchura y profundidad y calma ya cerca de su desembocadura.”

- (Alberto Araujo en “Comentario al Nuevo Testamento” de W. Barclay Pág.681) -

“Si se preguntara, cuántas religiones existen en el mundo, no hay duda de que se redactaría una larga lista, que partiendo de todas las desviaciones de la Revelación Divina, conducirían al final, a la religión judía y al cristianismo. Pero en realidad, en el mundo solo han existido dos religiones; y estas están en abierta oposición la una contra la otra. Estas son: la religión de la carne y la religión del Espíritu; el Don de Dios”

(H. Rossier: “Reflexiones sobre la Epístola a los Gálatas)

Esta Carta o Epístola a los Gálatas en Doctrina es muy similar a la Epístola a los Romanos; pues se ha dicho acertadamente:

“La Carta a los Gálatas es una Carta a los Romanos resumida”. Y ciertamente, el pensamiento principal desarrollado en “Gálatas”, podemos decir que es **LA JUSTIFICACIÓN DEL PECADOR POR LA SOLA FE EN JESUCRISTO, SIN LAS OBRAS DE LA LEY.**

En esta Carta, tenemos varios detalles de la vida del Apóstol Pablo en el judaísmo, quien era antes conocido como “Saulo de Tarso” y también detalles de su conversión a Cristo en el camino a Damasco, cuando el Señor se le reveló en dicho camino como Jesús el Mesías.

Los reformadores Calvino y Lutero estudiaron con detalle esta Epístola a los Gálatas, encontrando en ella la **“libertad cristiana”** que Cristo Jesús ha ganado para nosotros con Su muerte de cruz. Y tanto Calvino, como Lutero, escribieron un Comentario de ella.

Martín Lutero en el año **1.516** explicó al pueblo dicha Epístola antes de publicar sus famosas **95 Tesis** que clavó en la Catedral de Wittenberg. Y como dice A. T. Robertson: *“Esta Epístola fue el grito de batalla de Martín Lutero en la Reforma”*.

En su Comentario a *“Gálatas”*, Lutero hace ver que él había entendido en qué consiste la verdadera *“libertad cristiana”* que nos ha donado Cristo por Su vida y Su muerte de cruz.

Para terminar esta *“Introducción”* cito un párrafo del Dr. Donaldo D. Turner; que fue Director de la ACADEMIA CRISTIANA DEL AIRE de la HCJB *“La Voz de los Andes”* (QUITO – Ecuador) :

“El Señor Jesucristo es la “Simiente de Abraham” en quien se cumplió la promesa hecha por Jehová en el Pacto Abrahámico: “En tu simiente serán benditas todas las naciones” (Gál.3:16). Él (Jesucristo) es el Libertador de Su pueblo de la esclavitud de la Ley de Moisés (Gál.3:13; 4:4-5; 5:1), para darnos una ley de amor (6:2). En Él, no vale ninguna recomendación carnal (5:6). Pero por medio de la fe en Él, llegamos a ser hijos y coherederos de Dios por medio de Jesucristo (4:7 y Rom.8:17). Jesucristo vive en el creyente (2:20) y así se revela otra vez al mundo (1:16).

(“Introducción al Nuevo Testamento”)
(Página 56)

Como dice W.G. Scroggie Demaray: *“Gálatas pone de relieve que una religión sin la Cruz no es el verdadero cristianismo. Cristo no vino precisamente a dar un buen ejemplo solamente, sino a salvar a la humanidad perdida, la cual hubo de llevarse a cabo en el Calvario. Por eso “Gálatas” pone de relieve el poder de la Cruz... “Gálatas” es la Carta Magna de nuestra independencia cristiana (Juan 8:36).”*

CAPÍTULO – 1-

Apología Personal del Apostolado de Pablo

Antes de empezar el estudio, quiero que nos hagamos esta PREGUNTA CLAVE:

“Para que yo pueda ser cristiano, ¿debo circuncidarme y estar sujeto a cumplir la Ley de Moisés? O dicho de otra manera: ¿me tengo que convertir antes al judaísmo si deseo ser cristiano?”

Los religiosos “legalistas” me dirán que “¡SÍ!”. El Apóstol Pablo en esta Epístola me dice que “¡NO!”

Tanto el apóstol Pablo, como “*su Evangelio*”, han sido objeto de ataques de los enemigos; y de haber triunfado dichos ataques, el Cristianismo en lugar de ser el Mensaje de la Gracia salvadora, habría sido una anexión del Judaísmo, dependiendo de la Ley de Moisés y de la circuncisión.

La palabra CLAVE en esta Epístola es **LIBERTAD** y se encuentra once veces traducida de las palabras griegas: “*eleutheros*” = “*Libre*” y “*eleuthería*” = “*Libertad*”.

El versículo CLAVE en esta Epístola es “***Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud***” (Gál.5:1).

¡Tengamos siempre en cuenta este pensamiento!



SALUDOS (Vs.1-5)

Vs.1) “*Pablo, apóstol (no de hombres ni por hombre, sino por Jesucristo y por Dios el padre que lo resucitó de los muertos),”*

Los creyentes de Galacia, convertidos por Pablo, y en un principio cristianos fervorosos, han sido engañados por maestros *judaizantes* que los inducían a desconfiar de Pablo como “Apóstol” genuino y de su Evangelio. Y como dice A. T. Robertson: “***Pablo está en esta Epístola ardiendo de indignación al confrontar a los hombres que están***

minando su obra en Galacia.” Y para defenderse el Apóstol, entiende que es preciso hacer valer en este caso sus derechos como legítimo y genuino **“Apóstol de Jesucristo”**.

Como ya hemos dicho al principio; en **“GALACIA”**, explicando quienes eran los **“gálatas”** y su carácter voluble, vemos que lo mismo que se habían emocionado y entusiasmado con el mensaje de Pablo al principio, hasta el punto de **“darle si hubiesen podido al apóstol sus propios ojos”** y hasta considerarle **“como a un ángel de Dios” (4:14,15)**, de igual manera se habían ahora desanimado, desprestigiando y dudando de Pablo como **“Apóstol de Jesucristo” (1:1)** por haberse dejado influenciar de la falsa doctrina de los **“judaizantes”**.

Los maestros judaizantes eran de origen **“fariseo” (Hch.15:5)** y se propusieron ante los gálatas desacreditar a Pablo como **“Apóstol de Jesucristo”**. Pues decían que él no había estado con Jesús como lo habían estado los **“Doce”**. Por lo cual, sus enseñanzas no derivaban de Cristo, sino de la instrucción que había recibido de los **“Doce”**.

Pablo, sale al paso, encabezando esta Carta vindicando que él es Apóstol escogido por el mismo Señor **“Jesucristo, y por Dios el padre que lo resucitó de los muertos”**, y no lo ha sido por ningún nombramiento, ni autoridad eclesiástica humana (**Leer: 1ªCor.9:1,2; 2ªCor.12:11,12**)

Ahora bien, si estos **“gálatas”** se habían convertido en **“cristianos”** por el **Jesucristo “resucitado de entre los muertos”** (esta frase es de vital importancia) y no en un Cristo judío terrenal. La Resurrección de Cristo era la prueba evidente de la satisfacción de Dios con la Obra de Su Hijo.

Por lo cual, San Pablo era un Apóstol con autoridad emanada no de los hombres, sino de la misma Autoridad Divina; su **“apostolado”**, por lo tanto es de origen divino.

**Vs.2) “y todos los hermanos que están conmigo,
a las iglesias de Galacia”**

Pablo, el Apóstol, se asocia con **“todos los hermanos que están conmigo”**, como una manifestación de la comunión cristiana. Ese **“todos”**, les indica a los gálatas que Pablo no está solo, aino rodeado de hermanos y creyentes que reconocen su autoridad como **“apóstol de Jesucristo”**. Y se dirige como destinatarios **“a las iglesias de Galacia”**.

Como ya explicamos en la primera página: **“GALACIA”**, estos **“gálatas”** de raza celta, pertenecían a la gran familia **“Celta”** y siendo oriundos en la

cuenca del río Danubio (el segundo río más largo de Europa), se extendieron en el siglo III a. de C. por varias regiones del Sur y Oeste de Europa y Asia Menor. Estas migraciones se conocen hoy con los nombres de **“Galicia”, “País de Gales”, “La Galia”** (Antiguo nombre de **Francia**) etc.

El carácter de este pueblo “celta”, era inestable; eran prontos a entusiasmarse, como de repente a enfriarse y de una pasividad. De ahí la palabra “veletas” que se dejan llevar, o mover por los vientos que soplan de cualquier propaganda sutil. Esto es lo que nos va a ayudar para comprender mejor el trabajo del apóstol Pablo.

Vs.3) “Gracia y paz sean a vosotros, de Dios el Padre y de Nuestro Señor Jesucristo,”

Como podemos ver, esta es una salutación breve y seca del Apóstol, si la comparamos con las que dirige a los “corintios”, “filipenses”, “tesalonicenses”, etc. lo cual, nos prueba su dolorido estado de ánimo y la enorme preocupación de Pablo por el estado espiritual de lo que está sucediendo en estos “gálatas”.

“Gracia” = Esta era la forma griega de saludar; pero el Apóstol la usa, no como una costumbre fría y rutinaria de las gentes, sino como una expresión de la Buena Voluntad de Dios hacia nosotros, y Su Buena Obra en nosotros.

“Paz” = Era el saludo hebreo **“shalom”** que no solo se refiere a la ausencia de guerra, sino de una paz interna que brota de nuestra correcta y debida relación con el “Dios de paz”. Por lo cual, la paz es el resultado de la gracia.

Tanto la **“gracia”** como la **“paz”**, **no nos vienen** por “guardar la Ley”, sino que nos vienen inmerecidamente **“de Dios el Padre (única Fuente) y de nuestro Señor Jesucristo (por medio del cual nos viene)”**.

Vs.4) “el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,”

Este vs. vamos a dividirlo en dos partes que llamaremos: **A** y **B**.

A) San Pablo recurre con el pensamiento a aquella Obra Redentora llevada cabo en la cruz por el Redentor; **“Nuestro Señor Jesucristo” (vs.3),**

“el cual se dio (se entregó voluntariamente como Víctima expiatoria) por nuestros pecados”

Esta Obra expiatoria y redentora que los “gálatas” habían escuchado, la estaban olvidando al querer entrar ahora por las puertas del “legalismo”, y querer añadir a la Perfecta Obra ya consumada por el Señor Jesucristo las obras de la Ley.

Dice W. MacDonald: *“Si él (el Señor Jesucristo) se dio a sí mismo, para resolver la cuestión del pecado, entonces es a la vez innecesario e imposible para nosotros añadir a una Obra tal, o ayudar a expiar nuestros pecados mediante la observancia de ley alguna”.*

B) El propósito de Dios al entregar a Su Hijo en la cruz es *“para librarnos (“sacarnos” V.H.A.) del presente siglo malo”* (“de este mundo malo” Biblia “Peshitto”) o sistema de maldad. **“El presente siglo malo”** está en contraposición con **“el siglo venidero” (Ef.1:21)** que se refiere a la Época Mesiánica, donde Jesús será reconocido como Rey y Señor.

La redención de Cristo consiste en sustraernos de la influencia y el poder del tiempo y del mundo en el que estamos viviendo; porque ello está a merced de Satanás. Y que estará *“presente”* hasta el fin de todas las cosas.

Todo hijo de Adam, necesita ser “librado”; “sacado” de este sistema mundial dirigido por Satanás; *“el dios de este siglo”* que lleva el sello de la rebelión contra Dios (**2ª Cor.4:4; 1ª Juan 5:19**) y que incluye la corrupción moral, política y religiosa de este mundo que enseña los esfuerzos del hombre para salvarse y rechaza la Obra Perfecta de Cristo, sin añadiduras humanas.

De modo que la Muerte de Cristo nos “libra” (libera) “de la maldición de la Ley” (**3:13**) de “la ira de Dios” (**Rom.5:9**) y de las malas costumbres “de este mundo malo” en las que estábamos esclavizados.

“El Evangelio no es un mensaje de mejora, sino de liberación” (Everett F. Harrison).

“Dios no está interesado en mejorar este mundo, sino en liberar a los hombres de él” (W. MacDonald).

Es precisamente por el pecado que el **“presente siglo”**, el mundo actual, es calificado de **“malo”** sin ningún atenuante y sin ninguna pizca de bien. **¡No puede ser mejorado!**

Vs.5) “A quien sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén”

“A quien sea la gloria eternamente y para siempre. Amén”
(Biblia “Peshitto”).

El Apóstol une aquí una “doxología” como las usadas en el **A. T.** La palabra “**gloria**” significa “*resplandor*”. Y la última expresión: “*por los siglos de los siglos*” es también hebrea.

Solo a Dios le pertenece la gloria y la alabanza de Sus santos por siempre y “para siempre”. Y ¿cómo no? También al Cordero que ha llevado a cabo nuestra redención por medio de su sangre derramada en la cruz (**Ap.5:12**).

Ningún ángel, ni “santo” o “santa”, ni “virgen”, puede compartir esta gloria como “corredores con Cristo. ¡Solo al Nombre de Jesús sea la gloria “*eternamente y para siempre*”! porque “*no hay otro nombre debajo del cielo (ni arriba) dado a los hombres, por el cual podamos ser salvos*” (**Hch.4:12**).

Este vs. termina con la palabra “**Amén**”. ¡Unámonos con San Pablo elevando hacia Dios nuestro corazón y prorrumpiendo con un “**AMÉN**” de adoración, de alabanza y de acción de gracias, por Su misericordia hacia nosotros! Esto debe empezar “**en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos**” **Amén.** (**Ef.3:21**).

“NO HAY OTRO EVANGELIO”
¡HAY UN ÚNICO EVANGELIO!
(Vs.6-10)

Vs.6) “Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un “evangelio diferente”

Como ya hemos visto, el Tema de esta Epístola es vindicar el Evangelio de la Gracia de Dios, libre de toda mezcla, condiciones o requisitos de la Ley mosaica, que modifican y destruyen su carácter de pura gracia.

“Estoy maravillado...”; “Me asombra...” (Así dice la **B^a** “Peshitto”).
¿De qué estaba el Apóstol Pablo “*maravillado*”; “*asombrado*”? pues de que los gálatas, con pasmosa rapidez hubiesen cambiado de manera de

pensar, lo que equivale a **“alejarse”** del Verdadero Evangelio de Cristo. Y estaban ahora siguiendo **“un evangelio diferente”**.

¿Podemos preguntarnos nosotros qué discernimiento bíblico tenemos?

¡Recordemos las palabras de nuestro hermano David Burt: *“Hay tanta ignorancia bíblica en el pueblo evangélico hoy”, “Los evangélicos brillan por su ausencia de entendimiento”* !

Dice MacDonald: *“Dios los había llamado a la gracia de Cristo; ahora ellos se estaban poniendo “bajo la maldición de la Ley”*.

Todo lo que tenemos, nos viene debido a la generosidad y el amor de Dios, sin mérito humano y sin obras meritorias.

El puro y sencillo Evangelio de la gracia de Dios puede ser estropeado y pervertido por los hombres bajo la influencia de Satanás. Pues es lo que se propuso este gran Enemigo por medio de los falsos maestros del judaísmo; trastornar la fe de los gálatas, pervirtiendo el sencillo Evangelio de la gracia de Cristo, por un **“evangelio diferente”**. Y ¿no es esto lo que Satanás ha venido haciendo en estos últimos siglos?

Con la etiqueta de **“cristiano/a”** tenemos religiones todas ellas creadas por el hombre: Católicos, Anglicanos, Ortodoxos, Coptos, Maronitas, Testigos de Jehová, Adventistas del Séptimo Día, Mormones, “Niños de Dios”, etc. etc.

Todas ellas llevan la etiqueta de “cristianos”. **Pero todas ellas** han falsificado el puro y simple Evangelio de la gracia salvadora de Dios y de Cristo. **Todas ellas** predicán **“otro evangelio”**; **“un evangelio diferente”**, que significa *“añadir algo”* al Verdadero Evangelio. Y lo que están haciendo estas religiones con sus “ritos”, “ceremonias”, “velas”, “sacramentos”, “rezos”, etc. es **“alejar”** más y más a las almas incautas del Verdadero SALVADOR; el Señor Jesucristo, al mezclar una porción de “gracia” con otra porción de “obras” y “ley”.

¡El Verdadero y Legítimo Anuncio del Evangelio al pecador, **NO** es decirle: **“Cristo y...”**, sino **“Cristo, o...”**! ¡No es Cristo y mi religión, sino, Cristo, o mi religión!

Vs.7) *“No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el Evangelio de Cristo”*

“No que haya otro...” No hay dos “Evangelios”; no hay dos “Buenas Nuevas”. ¡Solo UNA! Lo que sí hay, es “*perturbadores*” de esas únicas “Buenas Nuevas” (**Léase Hch.15:24**).

Repito, “no hay dos evangelios”, pero sí que se puede pervertir el único y verdadero Evangelio de la gracia de Dios en Cristo.

Dios solo tiene un único Mensaje para el pecador, que ofrece salvación de pura gracia, “sin las obras de la Ley”, por medio de la fe en Cristo, Quien murió por nuestros pecados (**Ef. 2:8,9**).

Vs.8) *“Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema”*

El mismo Apóstol Pablo, con los suyos, no teme pronunciar sobre su misma cabeza, la terrible sentencia de **“anatema”** que significa “ser reprobado y maldito a los ojos de Dios”. **Ni** tampoco teme pronunciarla sobre “*un ángel del cielo*”. **Si** él (Pablo) o un ángel predicar “*otro evangelio diferente*” del que ya el Apóstol les había predicado a los gálatas, ***“¡sea maldito!”***.

Esto es para que veamos; que nos demos cuenta del Verdadero Valor que tiene el Único y Verdadero Evangelio que está sellado con la misma sangre del Hijo de Dios. Cambiarlo, añadiéndole algo: fórmulas “legalistas”, es colocarse bajo el “*anatema*”, bajo la reprobación y la maldición de Dios. Eso significa ***“no amar a Cristo”*** por lo cual ***“sea anatema”*** (**1ª Cor.16:22**).

Vs.9) *“Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema”*

Pablo repite por segunda vez esta solemne maldición contra cualquiera que predique un “*evangelio diferente*” del que los gálatas habían ya recibido. Pablo era fiel guardián y celoso de la pureza del Evangelio que había recibido del mismo Cristo, de quien era su siervo.

Las “Buenas Nuevas” de Dios en Cristo Jesús, es el único Camino de salvación, que rechaza todo esfuerzo humano, o todo mérito propio, y sin las obras de la Ley.

Así como la Ley trae maldición para todo aquel que deje de cumplirla (**Gál.3:10**), de igual manera, el Verdadero Evangelio trae maldición para aquellos que lo perviertan, lo cambien y prediquen otro camino salvación.

Tres veces en los vs. **6-9** Pablo pronuncia “**diferente evangelio**”, lo que nos pone en alerta de la solemnidad que tiene el Mensaje de Dios y de la gravedad que es el “*pervertirlo*”, porque ello acarrea condenación para cualquiera que se atreva a cambiarlo.

El privilegio de anunciar el Evangelio de Cristo, no incluye el derecho de cambiarlo, o modificarlo. Todo cristiano; todo predicador; sea “*anciano*”, “*evangelista!*”, “*pastor*”, “*maestro*”, “*clérigo*”, etc., está obligado a mantener; conservar; “retener”, “*guardar el Buen Depósito*” que nos han dejado los Apóstoles del Señor en el Nuevo Testamento (**2ªTim.1:13,14**) sin *modificarlo*, quitándole o añadiéndole lo que a nosotros nos parece “bueno” (**Judas 3** y **Ap.22:18,19**).

Vs.10) *“Ahora, pues, ¿procuro la aprobación de los hombres o de Dios, o pretendo agradar a los hombres? Porque si hasta ahora hubiera agradado a los hombres, no sería siervo de Cristo”* (Biblia “Peshitto”).

Cuando hablamos a las gentes de que “solo hay un Camino al Cielo”, que “solo hay un Mediador entre Dios y los hombres; Jesucristo Hombre”, que solo el “arrepentimiento para con Dios y la fe en el Señor Jesucristo” es lo único que salva al pecador, la reacción es que: “no nos creen”; afirman que “*la sola fe no basta*”; que hay que hacer algo más que creer para ser salvo. ¿No es así, o estoy equivocado?.

Pues esto nos prueba que predicar el Verdadero Evangelio de Cristo “*no agrada a los hombres, sino a Dios*”. “Agradar a los hombres”, sería no decirles que son pecadores condenados, no hablar de que hay un infierno que espera al no arrepentido, etc. Pero esto es “*no agrada a Dios*”. Luego, ¡tenemos que escoger!; porque si escojo “**agradar a los hombres, no soy siervo de Cristo**”, como termina este vs.10.

Acomodar el mensaje de forma que agrade al oído del pecador, y que convenga a sus deseos y planes, no está de acuerdo con ser “siervo de Cristo”.

Y esto es lo que está ocurriendo hoy día, con las gentes y con muchos “predicadores” con etiqueta de “evangélicos”, como una “señal” de **“los últimos tiempos”**. Dice el Apóstol Pablo: **“Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias”** (2ª Tim.4:3).

¡Vamos a leerlo ahora en la traducción del arameo; la Biblia “Peshitto”:
“Porque vendrá tiempo en que no prestarán atención (las gentes) a la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, amontonarán para sí maestros, conforme a sus propias pasiones”. (El paréntesis es mío)

¿Qué nos quiere decir el Apóstol Pablo con estas palabras a Timoteo?
 Pues que la insistencia en la sana doctrina y la fidelidad a la enseñanza de la Palabra de Dios es más que nunca hoy necesaria, debido a la apostasía en las iglesias. Porque los oyentes, hoy más que nunca, no hay hambre por el sano estudio de la Palabra de Dios; les gusta oír “sermoncitos que no cansen”; “sermoncitos que satisfagan sus deseos pecaminosos”. Esto ya ocurrió en el pueblo de Israel: Léase **Isa.30:9-11**.

Y hoy más que nunca, hay “maestros “ astutos; “predicadores” que conociendo bien el deseo de la carne de sus oyentes, aprovechan las circunstancias para predicarles “doctrinas placenteras”; “doctrinas gratificantes” a sus oídos. ¡Pero no agradables a los oídos de Dios!

PABLO DEFIENDE EL EVANGELIO QUE PREDICA (Vs. 11-17)

(Vs.11,12) ***“Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo no lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo”***

Si en el vs. 1 Pablo ha afirmado que su “autoridad como Apóstol”, es de origen divino, y que no la ha recibido “de hombre alguno”, ahora falta dar a conocer que el Evangelio que él ha predicado (y predica), tampoco “lo ha recibido”; “no lo ha aprendido de hombre alguno”, ni siquiera de los Doce. Es decir, “no recibió ningún curso de instrucción para familiarizarse con su mensaje” (como dice Jack Hunter).

Su origen también era totalmente divino; le fue revelado por el mismo Jesucristo en el camino hacia Damasco, cuando él iba a perseguir y

encarcelar a los cristianos (**Hch. 9**). Pues consideraba tanto a Cristo, como a sus seguidores como “impostores”. Pero, como leemos en **Hch.9**, Jesucristo se le había revelado como el Verdadero Mesías; y que Él era nada menos que el Hijo de Dios, quien le comisionaba desde ese momento como Su mensajero “a los gentiles” (**Hch. 9:15**).

Resumiendo; si Pablo había recibido el Evangelio directamente del mismo Señor, y “no de los hombres”, todos los demás “evangelios” vengan de quien vengan, deben considerarse falsos.

Solo hay un Evangelio, y éste viene del mismo cielo, no de la tierra. Dios quiere que todos los habitantes de la tierra lo oigan.

Vs.13,14) *“Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba; y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres”*

Breve Testimonio De Su Historia Pasada:

El breve relato que el Apóstol presenta aquí, les recuerda a los “gálatas” lo que ya conocían: Saulo, perseguidor en un principio de los cristianos, presenciaba y consentía el martirio de Esteban, y pidió luego a los sacerdotes una misión para Damasco, donde intentaba perseguir a los cristianos de allí. Pero se ve de pronto, a la mitad del camino derribado en tierra por el mismo Cristo (el Mesías) que se le revela desde el cielo y le dice: **“Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?...dura cosa es para ti cocear contra el aguijón”** (**Hch.9:1-5**).

Cuando Pablo escudriña su pasado, no ve más que su obcecado celo en defensa de la Ley, y su odio contra la Iglesia del Señor, a la que persigue. Por eso dice a los “filipenses”: *“Si alguno piensa que tiene de qué confiar (“gloriarse”) en la carne, yo más: circuncidado al octavo día, del linaje de Israel...hebreo de hebreos; en cuanto a la Ley, fariseo en cuanto a celo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto a la justicia que es en la Ley, irreprochable...”* (**Fil.3:4-6**).

Y a los “corintios” les dice: *“Después apareció a Jacobo (el Señor Resucitado); después a todos los apóstoles; y al último de todos, me apareció a mí. Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado “apóstol”, porque perseguí a la Iglesia de Dios”* (**1ªCor.15:7-9**).

De nuevo, y al final de sus días, recordando su pasado y la misericordia de Dios para con él, le dice a Timoteo: *“Habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad” (1ªTim.1:13).*

Todo esto nos hace ver que Saulo de Tarso (Pablo) llevaba dentro de él una apasionada adhesión a la Ley como ningún otro judío. Y la Epístola a los “Gálatas” nos revela una vez más el respeto con que Pablo miraba la obligación de la Ley al decir: ***“Otra vez testifico (“declaro”) a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la Ley” (Gál.5:3).***

Este deber abrumador, constituía una verdadera tortura y lucha interna para su alma recta y sincera. Por eso va a decir a los “romanos”: *“Porque sabemos que la Ley es espiritual; más yo soy carnal, vendido al pecado” (Rom.7:14).* *“Porque según el hombre interior, me deleito en la Ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librá de este cuerpo de muerte? Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro...” (Rom.7:22-25).*

Esta lucha cruel, le atormentaba desde mucho antes de su conversión, y si experimentaba el sufrimiento por causa de su sujeción a la Ley, no encontraba el modo de superarlo. Sabía muy bien que aquel yugo de la Ley, era demasiado pesado, *“que ni sus padres, ni él mismo podían llevar” (Hch.15:10).* Pero su religión le prohibía **sacudir** esa carga que Dios había colocado sobre sus hombros.

Solo podría aliviarlo **Aquel** que había dicho: ***“Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad Mi yugo sobre vosotros...porque Mi yugo es fácil, y ligera Mi carga” (Mat.11:28-30).***

Ahora, **libertado por Cristo**, el esclavo de la Ley, podía predicar mejor que nadie, LA LIBERTAD DE LA FE, y estimarla en su verdadero valor. Por eso mismo va a decir a los “gálatas”: *“Pero lejos esté de mi gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación” (Gál.6:14,15).* *“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas*

vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, EL CUAL ME AMÓ Y SE ENTREGÓ A SÍ MISMO POR MÍ” (Gál.2:19,20).

Con todo este testimonio del Apóstol, está ahora contando lo que fue su vida pasada en el judaísmo como “Saulo de Tarso”: Como fariseo, y su celo por la Ley le había convertido en un fuerte enemigo del Evangelio, y en un perseguidor a muerte de “la Iglesia de Dios, asolándola” (“la devastaba”, “la destruía”).

En fin, podemos llamarle en palabras de nuestros días a Saulo de Tarso, “un terrorista fanático”.

Y Saulo aventajaba en el judaísmo a muchos de sus correligionarios judíos por su “celo en las tradiciones de sus padres”.

Podemos llamar a esto, con las mismas palabras que el Apóstol, años más tarde va a escribir acerca de los judíos: “tenía celo de Dios, pero no conforme a ciencia”. Ya que, “ignorando la justicia de Dios, procuraba establecer la suya propia” (Rom.10:2,3).

Pues bien, como digo arriba, todas estas “ventajas”, como “hebreo de hebreos, en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto al celo, perseguidor de la Iglesia...” (Fil.3:5,6), le habían convertido en un inexorable enemigo de Cristo y de sus seguidores.

Citando de nuevo a Jack Hunter: “**cuanto mayor su celo por su religión, tanto mayor su enemistad contra la fe cristiana**”. Pero esta historia de su vida pasada, había terminado para siempre ¡Gracias a Dios!

Vs.15-17) “Pero cuando le plació a Aquel que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí para que yo lo anunciara entre los gentiles, no lo di a conocer enseguida a carne y sangre, ni fui a Jerusalem a los que eran apóstoles primero que yo, sino que fui a Arabia y retorné otra vez a Damasco.” (Biblia “Peshitto”)

Citando a Jack Hunter, dice: “El contraste entre los vs. 13-14 y los vs.15-16 se ha observado muchas veces. En los dos primeros, Pablo se refiere a sí mismo, “yo”, mientras que en los dos últimos vs. es “Dios”.

Como dice también H. Rossier: “Todo viene de Dios, y no depende en manera alguna del mejoramiento del hombre. Antes que Saulo entrara en la escena de este mundo, el mismo Dios lo había puesto aparte desde el

vientre de su madre, después Dios lo llama por su gracia, y en fin, el momento viene, cuando Dios revela a Su Hijo a él.”

En estos tres últimos vs., el Apóstol quiere presentar una tercera objeción, y es demostrar que sus primeros años de ministerio, no los realizó en la presencia de los otros Apóstoles del Señor, sino en absoluta independencia de ellos. **Ni** siquiera en el momento de su conversión *“consultó con carne y sangre”* (líderes humanos), ni tampoco sintió la necesidad de *“subir a Jerusalem donde estaban los otros apóstoles”* para informarles y consultarles sobre el asunto. **Si** no, que se *“fue a Arabia y volvió de nuevo a Damasco”* donde, había tenido la experiencia directa de su encuentro con el mismo Señor. Porque estaba totalmente seguro y convencido de que El que había llamado a Pedro en Galilea a seguirle para ser pescador de hombres (**Mat.4:18-20**), le había llamado también a Pablo para el Ministerio entre los gentiles (**Gál.2:8**).

Esto nos confirma su independencia total de otros hombres, y su predicación no necesitaba ninguna autorización humana. Pues ha pasado a ser el Apóstol del Señor entre las Naciones Gentiles, directamente comisionado por el Señor para dar a conocer entre los gentiles al Cristo que él (Saulo) antes odiaba.

SU PRIMERA VISITA A JERUSALEM (Vs.18-24)

Estos vs. **18-24** deben ser leídos junto con el pasaje de **Hch.9:24-30**.

En el vs. **17** hemos leído que Pablo, como último punto, se encontraba en Damasco. ¿Cuánto tiempo estuvo en *“Arabia”* y en *“Damasco”*? ¡No lo sabemos con exactitud! Lo que sí sabemos por la Escritura, es que *“los judíos resolvieron matarle”* (**Hch.9:23**) por lo que tuvieron que intervenir los hermanos de la iglesia, y llevaron al Apóstol *“hasta Cesarea, y de allí le enviaron a Tarso”* (**Hch.9:29,30**).

Vs.18) *“Después, pasados tres años, subí a Jerusalem para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;”*

Ahora este vs. nos dice que *“después de pasados tres años, subió a Jerusalem para ver a Pedro”* (Comp. con **Hch.9:26**).

Estos *“tres años”* ¿se refieren desde su conversión, o del tiempo que pasó entre Arabia y Damasco después de su conversión? Tampoco nos lo dice el texto bíblico. Pero esto nos indica que **Pedro** no era *“el Papa”*

ni la “*Cabeza de la Iglesia*”, pues de serlo (como indica la Iglesia de Roma) ¿qué persona convertida en cristiana y comisionada para servir al Señor, se tiraría “tres años” sin visitar y comunicarse con el “Papa”?

Su visita, nos dice el texto, que fue “***para ver a Pedro***”. Este verbo “***ver***” (gr.: “***historeo***”) significa conocerle de forma personal, no oficial. Y su permanencia con Pedro fueron solo “*quince días*” para conocerle.

Podemos decir que fue una breve visita de cortesía, y no de “reverencias pontificales”.

Vs.19) *“pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.”*

Aquí se nos dice que “*no vio a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo (Santiago), el hermano del Señor*”.

Este “Jacobó” o “Santiago”, que durante el ministerio del Señor en la tierra, no creía en Él (**Jn.7:3-5**), llegó a ser una de las “columnas” de la iglesia en Jerusalem (**Hch.12:17; Gál.2:9**), pues también Santiago había recibido una comisión del Señor Resucitado (**1ªCor.15:7; Sant.1:1**).

Vs.20) *“En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento”*

¿Por qué dice el apóstol: “***esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento***”? Parece ser que esta solemne afirmación, se debía a la desconfianza de sus palabras que los “judaizantes” habían sembrado en el corazón de los gálatas: ¡***Pablo os está engañando***!”

Vs.21,22) *“Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;”*

A- El Apóstol cuenta también, cómo después partió, o “*fue por las regiones de Siria y de Cilicia, y no era conocido de vista a las iglesias de Judea...*”

Este fue también un largo periodo de ausencia de la vista de los Doce; hasta volver de nuevo a Jerusalem, pasaron “*catorce años*” (**Gál.2:1**).

Vs.23,24) *“solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba. Y glorificaban a Dios en mí”*

B- Lo único que sabían de Pablo los hermanos de las iglesias de Judea, era que este cruel perseguidor de los cristianos, **“ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba”** (“destruía”) ¡Buen Testimonio!

Esto significó “paz” para *“las iglesias de Judea, Galilea y Samaria...”*.

Pablo termina este Capítulo 1 **“Y glorificaban a Dios en mí”**; es decir, por lo que Dios había hecho en su vida. La Versión “Peshitto” lo traduce así: **“Y daban gloria a Dios por causa de mí”** ¡Sí, hermano y amigo; toda la gloria sea para Dios! **¡Ninguna gloria al hombre!**

Termino con unas palabras de Jack Hunter: *“Este hombre (Pablo), el mayor siervo después del Señor Jesús, pasó un largo tiempo en una situación apartada; “desconocido”, pero destinado a dejar su impronta (huella) en la historia de los siglos”*

“Desconocido de los hombres, pero conocido de Dios” (2ª Cor.6:9).

¡GRACIAS A DIOS POR EL APÓSTOL PABLO!

APLICACIÓN: ¿Qué podemos nosotros hacer hoy día frente a los “maestros del error”, ¡que hay muchos!? **¡Estar muy atentos!**

Tanto el Apóstol Pablo, como el mismo Señor Jesús, nos dicen:

“Nadie os engañe en ninguna manera” (2ª Tes.2:3).

“Mirad que nadie os engañe” (“desvíe”) (Mat.24:4).

Capítulo 2

En el capítulo anterior, Pablo ha estado defendiendo su apostolado así como el evangelio que predica. En las iglesias de Galacia se habían introducido los llamados “judaizantes” que insistían en que, para ser salvos, además de la cruz de Cristo, era necesario circuncidarse y cumplir la Ley. Pablo no ha recibido el evangelio de o a través de hombres sino directamente de Cristo (1:11-12); tampoco fue comisionado o nombrado apóstol por ningún otro apóstol sino por Jesucristo (1:1).

Ahora, en este capítulo 2, confirma esto narrando su visita a Jerusalén, acompañado por Bernabé y Tito, para salir al paso del enorme peligro que se cernía sobre el evangelio (Hch.15:1). En dicha visita, las llamadas “columnas de Jerusalén” reconocieron la exactitud del evangelio predicado por Pablo así como su apostolado entre los gentiles. Luego, narrará otro incidente, relacionado con Pedro cuando estuvo en Antioquia y, vinculado a ese acontecimiento, terminará exponiendo la doctrina de la salvación por la fe que seguirá desarrollando en el capítulo 3 explicando, entre otras cosas, la finalidad y el propósito de la Ley.

Proponemos el siguiente esquema para este capítulo:

- EL EVANGELIO QUE PABLO PREDICA ENTRE LOS GENTILES (2:1-21).
 - ❖ OTRA VISITA IMPORTANTE A JERUSALÉN (2:1-10).
 - ❖ EL INCIDENTE EN ANTIOQUÍA (2:11-21).

EL EVANGELIO QUE PABLO PREDICA ENTRE LOS GENTILES (2 :1-21)

❖ OTRA VISITA IMPORTANTE A JERUSALÉN (2:1-10).

Vs.1. *“Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito”.*

Comienza Pablo diciendo: “Después, pasados catorce años”. Nos surge la pregunta: Después ¿de qué suceso? Tenemos dos opciones:

- a) De su conversión.
- b) De su visita narrada en Gál.1:18.

Nos da la respuesta la frase siguiente: “subí otra vez a Jerusalén”. Pablo está relacionando este tiempo con el mencionado antes sobre otra estancia en esa ciudad, y sitúa el intervalo transcurrido entre ambas en 14 años. Por tanto, lo lógico es entender que se refiere a los años transcurridos entre esas dos visitas.

Ahora, se nos plantea una nueva pregunta: esta visita ¿se refiere a la narrada en Hch.11:27-30, o a la de Hch.15?

Muchos expositores bíblicos apoyan la 2ª opción (Hch.15) aunque también los hay que apoyan la 1ª (Hch.11; por ejemplo, FFBruce).

Consideramos que hay argumentos de suficiente peso para afirmar que se refiere a la narrada en Hch.15 por Lucas. Son los siguientes:

- a) El tema principal en ambos casos es el mismo: los creyentes en Cristo de origen gentil ¿deben guardar la Ley y ser circuncidados para ser salvos? (Hch.15:1-3; Gál.2:3; 5:2-4; 6:12-13).
- b) Los protagonistas principales en Hechos 15 son: Pedro, Bernabé, Pablo y Jacobo (Hch.15:7, 12-13). También en Gál.2:7 y 9 junto con Juan.

- c) Bernabé y Pablo relataron las señales y maravillas que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles (Hch.15:12; Gál.2:2a y 8).
- d) Los judaizantes y su opinión se oye en ambos casos (Hch.15:5; Gál.2:4-5).
- e) No acceden a la opinión de los judaizantes (Hch.15:8-19; Gál.2:5).
- f) El acuerdo respecto al tema entre los líderes de Jerusalén y Pablo-Bernabé (Hch.15:11,19,24 y sig.; Gál.2:5 y 9).

En contraste con Hch.11 y 12, allí el tema principal no es el mismo, sino el envío de ayuda para los pobres de Jerusalén; además, sólo se menciona a los Ancianos y no a Jacobo o algún apóstol. Por último, está el asunto de las fechas: por el relato de Hch.12 sabemos de la muerte de Herodes Agripa I antes del regreso de Bernabé y Pablo. Esta muerte se fecha en torno al 44 d.C. Si descontamos 14 años transcurridos hacia atrás (Gál.2:1), la 1ª visita de Pablo a Jerusalén nos da una fecha próxima al 30 d.C. a la cual hay que quitar 3 años más hasta la conversión (Gál.1:18) que nos deja el año 27 d.C. es decir, durante el ministerio público del Señor ¡Imposible! En cambio, si cuadra con Hch.15:

- Conversión de Pablo (34 d.C.).
- Primera visita a Jerusalén (37 d.C.).
- Viaje a Jerusalén según Gál. 2:1 (50-51 d.C.).

Queda un último detalle de polémica; es el referido a la frase “otra vez”. Si fue la visita de Hch.15, se trató de la 3ª vez, no de la 2ª que Pablo estuvo en Jerusalén. Sin embargo, aquí en Gálatas Pablo no dice que fuera la 2ª, simplemente menciona otra visita que guarda relación con el tema que está tratando. El no pretende enumerar todas sus visitas sino las que tienen que ver con el asunto central de la epístola.

Se habla de que les acompañó Tito. No se menciona ninguna vez en Hechos, pero se dice en Hch.15:2 “y algunos otros de ellos” que le incluiría sin nombrarlo. Se menciona dos veces a Tito en Gál.2, una en Tit.1:4 y nueve veces en 2ª Corintios. Tal vez era de Antioquía y se convirtió en la época narrada en Hch.11:19-26. a diferencia de Timoteo, era griego por parte de padre y madre (Gál.2:3). Durante el tercer viaje misionero de Pablo, fue enviado a Corinto (2ª Cor.2:13; 7:6,13-14). Le

volvemos a encontrar en Creta al frente de la iglesia o iglesias allí establecidas cuando Pablo escribe la carta para él.

Vs.2. *“Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles”.*

El comienzo del versículo “Subí según una revelación”, parece plantear un nuevo problema al compararlo con Hch.15:2 donde se da a entender que fue una decisión de conjunto de la iglesia de Antioquia. Sin embargo, no necesariamente tiene que existir una contradicción. En Gálatas se narra el aspecto divino y en Hechos el humano y, o bien pudo tomarse la decisión en la iglesia y la revelación del Señor a Pablo sirvió para alentarle y confirmar esta decisión, o al revés, fue la revelación a Pablo lo que hizo que propusiera este viaje a la iglesia, propuesta que fue aceptada. Encontramos ejemplos bíblicos similares en Num.13:1-2 en comparación con Deut.1:22, y en Hch.9:29-30 con 22:17-21.

También se habla de una reunión privada con los que “tenían cierta reputación”. Algunos comentaristas opinan que tuvo lugar antes de la reunión pública mencionada en Hch.15:4 para unificar criterios y plantear un “frente común”. Sin embargo, la lectura detallada de Hch.15 sugiere que, tras la reunión pública con toda la iglesia y la polémica que se desató con la intervención de los judaizantes (V.5), se aplazó esta reunión y se produjo la privada y restringida a los apóstoles y ancianos que encajaría con Gál.2:2. No queda tan claro si Hch.15:7 es la continuación de la reunión pública o algo de lo tratado en la privada (por v.12 y 22, más bien lo 1º).

“No correr o haber corrido en vano”. Si no se cortaban las pretensiones de los judaizantes, mucho del esfuerzo misionero de Pablo habría sido en vano. Insistirá en esto más adelante cuando menciona el consenso con Jacobo, Pedro y Juan. El cristianismo no habría pasado de ser un subgrupo dentro del judaísmo y el evangelio habría perdido su poder y su capacidad para salvar.

“Cierta reputación”. Se va a repetir en forma similar, incluso incrementada nuevamente, en vers.6 y 9. Posiblemente era una frase utilizada con frecuencia por los judaizantes para desprestigiar el apostolado de Pablo. Aquéllos sí son apóstoles, pero tú... Por eso, Pablo insiste en la frase. Esos mismos que tanto mencionan los judaizantes, validaron el contenido de la predicación de Pablo; y añade

en presente: “el evangelio que predico”. No ha variado el mensaje y su contenido; es el mismo antes de la reunión en Jerusalén y después.

Vs.3. “Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse;”.

Como vimos en el vers.1, Pablo llevó con ellos a Tito ¿Por qué? Podríamos pensar que era una “falta de delicadeza” por su parte introducir a un gentil “incircunciso” en la asamblea de Jerusalén con aplastante mayoría de judíos... (Comp. con Hch.10:28). Sin embargo, era el ejemplo visible de lo que Pablo deseaba demostrar. Algunos expositores creen ver en este vers. que hubo sugerencias por parte de los líderes en Jerusalén para que fuera circuncidado y así “limar asperezas”. Lo que sí está claro es que, la propuesta vino de los judaizantes (v.4) pero fue rechazada conjuntamente por Pablo y los demás apóstoles y líderes de Jerusalén (v.5 y Hch.15:5, 10 y 19).

El caso de Timoteo (Hch.16:3) es totalmente distinto pues su madre era judía y su padre griego (Hch.16:1). La circuncisión fue establecida por Dios tras el pacto con Abraham (Gén.17) y fue una señal de su fe.; es decir, no vino antes sino después (Ro.4:9-12). Los judíos, con el paso de los siglos, dieron importancia al rito en sí mismo.

Vs.4-5. “Y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros”.

Sea que los líderes de Jerusalén se dejasen llevar por un intento de “confraternizar” para evitar enfrentamientos o no fuera así, lo que queda claro es que el intento surgió –como hemos visto- de los judaizantes. Pablo usa términos relacionados con el espionaje (la B.Am. traduce “Y esto fue por causa de los falsos hermanos introducidos secretamente, que se habían infiltrado para espiar”).

La lucha se reduce a lo que es el tema central de la epístola: libertad en Cristo o esclavitud bajo la Ley. Pablo ¡Gracias a Dios! Ganó la batalla para el evangelio. La salvación es por fe, no por obras que esclavizan pues nunca consigues las suficientes y no es posible cumplir por completo la Ley de Dios.

Hubo consenso al respecto y Pablo habla en plural “ni por un momento accedimos a someternos”. El resultado: “para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros”. Por eso, ha dicho en 2:2 “ el evangelio que predico”.

Vs.6. “Pero los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron”.

Pablo vuelve a usar la frase del vers.2 sobre los que tenían reputación.; lo hace dos veces para insistir en el asunto central: no le aportaron nada nuevo. Como dijimos antes, no es que Pablo use el término de forma despectiva con los demás apóstoles sino que usa una expresión favorita de los judaizantes: “aquéllos que, a vuestro entender, sí son verdaderos apóstoles, de los que sí os fiáis, nada nuevo me comunicaron”. Lo que viene como paréntesis, insiste en el hecho de que no eran superiores a él aunque hubieran convivido con Jesús o sido del grupo íntimo de sus discípulos (Pedro y Juan). El evangelio es el mismo porque unos y otros lo han recibido del Señor.

Vs.7-8. “Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles)”.

No es que haya dos evangelios (uno para los judíos y otro para los gentiles); si no, Pablo se estaría contradiciendo. Se trata de remarcar las áreas de trabajo misionero; no las han establecido ellos sino Dios. Ellos simplemente reconocen la evidencia de lo que Dios está haciendo.

Vs.9. “Y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión”.

Reconocieron la gracia dada a Pablo, evidentemente, por Dios (Hch.15:4, 12; 2ª Cor.12:12).

Pablo ya ha mencionado a Pedro como formando parte de los que “tenían reputación”; ahora menciona a los otros dos y enfatiza más aún que “eran considerados como columnas” (comp. 1ª Tim.3:15 y Ap.3:12). Nombra en primer lugar a Jacobo ¿Por qué? Las razones son varias:

1. Parece ser que era uno de los ancianos de la iglesia en Jerusalén y, tal vez, quien presidía el Consejo (Hch.21:17-19).
2. Por el pasaje en Hch.15:13 y sig. Y Hch.12:17 sabemos que había adquirido mucho peso en la iglesia y sus sugerencias eran escuchadas y aceptadas.
3. Sobre todo, porque era especialmente respetado por los judaizantes (Gál.2:12).

Luego nombra a Pedro, como representante del grupo de los doce (descontando a Judas pero añadiendo a Matías –Hch.1:15-26). Pablo usa el nombre judío de Cefas para hacer más énfasis en la trascendencia de lo que se trataba... Por último, menciona a Juan. Se le ve poco por Jerusalén pero, en esta ocasión, estaba allí. Parece ser que, tras el sitio y caída de la ciudad, se estableció en Efeso. Estuvo desterrado en la isla de Patmos donde recibió la revelación de Jesús, el Apocalipsis.

Pues bien, estos tres, que eran considerados los líderes de la iglesia, apoyaron plenamente el ministerio de Pablo y Bernabé así como el evangelio que predicaban. El texto da a entender que fueron ellos quienes tomaron la iniciativa en expresar esto con un apretón de manos; significaba más que acuerdo y reconocimiento. Era también un símbolo de comunión. Se confirman las esferas de ministerio, lo cual no excluye que, en casos concretos, Pablo no pudiera predicar a judíos y Pedro y los demás a gentiles.

Como curiosidad, cuatro de los cinco mencionados en este vers. escribieron 21 libros del NT (de un total de 29). No hay contradicción entre esos escritos: Pablo escribió 13 libros, Juan 5, Pedro 2 y Jacobo 1.

Vs.10. *“Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer”.*

Se les pide algo: acordarse de los pobres. No es que se les hubiera olvidado. De hecho, el original indica que “persistiésemos en recordar”. Ya habían actuado al respecto (Hch.11:27-30). Pablo deja claro que es algo que ha tenido en cuenta (ver 2ªCor.8:14 y contexto, 1ª Cor.16:1-2; Ro.15:26-27). En la parte práctica de esta epístola, va a tratar este asunto de forma general (no sólo pensando en los creyentes de Judea): Gál.6:9-10.

Como Síntesis, y siguiendo a Ritchie en su comentario “La Biblia Enseña” (pág.50, tomo 2), el resultado de esta trascendental visita a Jerusalén fue el siguiente:

1. Se reconocen la posición y la independencia del apostolado de Pablo y se establece sin ninguna admisión de su inferioridad respecto a los doce.
2. Quedan claramente esclarecidas las esferas de labor.
3. Queda claramente demostrada la completa y total comunión entre Pablo y los dirigentes de Jerusalén.
4. Los judaizantes son rechazados y Pablo es totalmente aceptado por los dirigentes de Jerusalén.
5. Por encima de todo, se rechazan la circuncisión y la observancia de la Ley como necesarias para la plena salvación.

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Bernabé.

- ✓ Su origen (Hch.4:36). Era levita, natural de Chipre.
- ✓ Su sobrenombre “hijo de consolación o exhortación”.
- ✓ Su generosidad (Hch.4:37).
- ✓ Su descripción (Hch.11:24).
- ✓ Su misión (Hch.11:22).
- ✓ Su reacción (Hch.11:23).
- ✓ Su sabiduría para reconocer la situación y dar oportunidades a otros para el servicio (Hch.11:25-26; ya antes, en Hch.9:26-27).

- ✓ Su paciencia para restaurar a otros (Hch.15:37-39; comp. Col.4:10-11; 2ª Tim.4:11 y escritor 2º evangelio).

2. El mensaje del evangelio.

“Un solo evangelio es suficiente para toda época y todo clima. El método de presentarlo puede variar pero, esencialmente, el evangelio para el primer siglo es el evangelio para el día de hoy. Aquellos que afirman que no es pertinente para este tiempo están cometiendo un error trágico” (Comentario de Gálatas. W.Hendriksen. Pág.93).

3. Se dieron la diestra.

Veamos algunos ejemplos en la Biblia: Esd.10:19; Ez.17:18.

4. Respecto a los pobres, tenemos el ejemplo de Jesús (2ª Cor.8:9).

❖ **EL INCIDENTE EN ANTIOQUÍA (2:11-21).**

Ya hemos considerado la enorme trascendencia de la visita a Jerusalén y las consecuencias de la misma en los versículos anteriores. Fue una gran victoria para Pablo pero, sobre todo, lo fue para la verdad y la pureza del evangelio. En esta nueva sección, Pablo nos cuenta un suceso acaecido en Antioquia (no queda del todo claro si antes o después de lo mencionado en los primeros vers. del capítulo). Podríamos pensar que contar esto supone una humillación respecto a Pedro, y que Pablo debió ser más discreto, en cómo resolvió el problema planteado y por el hecho de ponerlo por escrito en esta epístola. ¿Por qué lo hizo? La respuesta es clara: guarda relación con el tema que está tratando y con el peligro central de los Gálatas; es decir, dejar a Cristo y volver a esclavizarse con la observancia de la Ley. En este caso, no tiene que ver con la circuncisión como añadido a la obra de Cristo, sino con lo relacionado a la comida y las tradiciones judías.

Hay muchas otras preguntas que nos surgen al leer el texto. A continuación, las enumeraremos para que nos den una idea del contenido y nos ayuden a centrarnos. Paso a paso les iremos dando respuesta. Dichas preguntas son:

¿Por qué Pedro cambió de actitud incluso en contra de lo que él mismo creía, entendía y había defendido?

¿Qué hizo que Pablo tardase en atajar el problema?
¿Actuó correctamente Pablo reprendiendo a Pedro en público?
¿Por qué cayó incluso Bernabé?
Los vers.15-21 ¿A quién se dirigen?

Vs.11. “Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar”.

Comienza el versículo con un “Pero”. Todo había salido bien en la visita a Jerusalén. Como dice Pablo, “los de reputación” (es decir, Jacobo, Pedro y Juan) habían dado plenamente su apoyo y respaldo al mensaje que él y Bernabé predicaban así como a su ministerio entre los gentiles, reconociendo que ambos procedían directamente del Señor. Pero no siempre todo es de color de rosas... y Pablo nos mete de lleno en un suceso que formó parte de un proceso y que trajo como consecuencia la ruptura en la comunión entre creyentes de origen judío y creyentes de origen gentil dentro de la iglesia de Antioquia. Por Hch.11:19-20, sabemos que el evangelio en esa ciudad llegó a los gentiles por medio de creyentes judíos pero que procedían no de Judea sino de Chipre y de Cirene (y tenían una mentalidad más abierta por estar más acostumbrados a moverse en un ambiente de gentiles). Hubo muchas conversiones y la noticia llegó hasta Jerusalén. Desde allí se envió a Bernabé. Parece ser que muy pronto hubo una total comunión entre ambos grupos llegando a ser normal y natural que comieran juntos.

Ahora bien, ¿Cuándo ocurrió este incidente con Pedro? ¿Después de lo narrado en 2:1-10 o antes, situándose entre el primer y el segundo viaje misionero de Pablo? Personalmente, creo que el “pero” enlaza con lo que acaba de contar el apóstol y procura marcar que, a pesar de lo ocurrido en Jerusalén, siguieron existiendo peligros y problemas.

En este caso, el problema surgió por causa de Pedro y de su cambio de actitud que se nos va a explicar en los siguientes versículos. La traducción más literal del griego dice: “Me mantuve en pie contra él cara a cara porque se había hecho digno de reprensión”.

Vs.12. “Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión”.

Se nos explica lo que ocurrió. Se nota claramente que era algo habitual en la iglesia de Antioquía que los creyentes comieran juntos sin tener en cuenta la división entre judíos y gentiles. Se trata de los llamados “ágapes” (fiestas de amor, en el buen sentido del término). Tal vez, la santa cena se celebraba al final (comp. Con 1ª Cor. 11:17-34). Cuando Pedro llegó a Antioquía no encontró ningún problema en unirse a esta buena costumbre; coincidía con lo que el Señor le había mostrado en Hch.10:9-16 y lo que explica que hizo en Hch.11:1-18, así como lo que vimos recientemente en Hch.15:7-11.

Sin embargo, cambió de actitud al llegar a la iglesia creyentes judíos que venían de Jerusalén. La mención “de parte de Jacobo” no necesariamente indica que él los envió, sino que procedían de la iglesia en la que Jacobo tenía una especial importancia; era una de las “columnas” de esa iglesia.

La forma de expresarlo: “se retraía y se apartaba” nos muestra que no fue algo radical sino un proceso. Seguramente esos hermanos, desde el principio, se mantuvieron separados de los gentiles y Pedro era consciente de sus miradas, sus cuchicheos, sus indirectas, comentarios... de forma que, poco a poco, se fue retirando también. En griego, da la idea de un barco en el cual se arrían las velas. Los vientos eran contrarios y Pedro se puso a resguardo hasta que soplasen vientos más favorables...

Se nos explica por qué hizo esto: tuvo miedo. Posiblemente, estos judíos le dijeron que venían de parte de Jacobo y temió indisponerse con él y perder prestigio entre los judíos de Jerusalén. Si recordamos lo ocurrido cuando la negación del Señor (Comp. Jn.13:36-38 y 18:15-18, 25-27) comprendemos que, a pesar de su valentía posterior a lo largo del libro de Hechos, aquí se volvió a sentir presionado por las circunstancias y recayó en una actitud similar. Recordemos, por ejemplo, el caso de Abraham, el gran hombre de fe; sus errores (2 veces) fueron precisamente por falta de fe (Gén.12:10-20 y Gén.20).

“Los de la circuncisión” puede ser una forma de decir que eran judíos o puede referirse a los judaizantes. No está claro.

Vs.13. “Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos”.

“Simulación” proviene de la misma raíz que hipocresía. En Grecia, el “hipócrita” era un actor que cubría su rostro con una máscara y representaba un papel que no tenía por qué coincidir con su forma de ser. Lo mismo ocurrió con Pedro; por miedo, se comportó de manera completamente opuesta a lo que había aprendido del Maestro y lo que había llegado no sólo a entender y aceptar sino incluso a defender públicamente (como hemos visto).

Pero ocurrió algo mucho peor. Su forma de actuar y comportarse arrastró a los demás creyentes de origen judío de la iglesia hasta el punto que, en el colmo de esta situación, incluso Bernabé cedió. Esto supuso un grave atentado contra la comunión en el seno de la iglesia y, de hecho, una división. ¿Por qué Bernabé, que tanto ayudó en el crecimiento de la iglesia de Antioquía, se dejó arrastrar en este asunto y “cambió de bando”? Tal vez, porque él procedía de la iglesia en Jerusalén y, de hecho, fue comisionado por ella para ir a Antioquía. Pero hay algo más que analizaremos en la sección Lecciones para mi Vida.

Vs.14. “Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?”

Llegados a este punto, nos sorprende que Pablo permitiera que las cosas se degradaran hasta ese extremo. Habiendo visto en otras circunstancias su capacidad para afrontar los problemas, lo más probable es que se encontrase fuera de Antioquía. Dado que la descripción pone de manifiesto que lo ocurrido no fue instantáneo sino el resultado de un proceso, cuesta trabajo creer que Pablo no interviniera a las primeras de haber estado presente. Cuando llegó y se encontró con lo que sucedía, intervino inmediatamente para cortar de raíz el problema. Debió de ser muy duro tras la victoria en Jerusalén y el apoyo del mismo apóstol Pedro y, peor aún, ver a Bernabé uniéndose a los que, de hecho, estaban dividiendo la iglesia.

Cuando leemos cómo se expresó Pablo y su forma de intervenir “delante de todos” podemos pensar que se excedió. ¿Acaso no explicó el Señor Jesús los pasos a seguir en Mt.18:15-17? Entonces ¿Por qué se saltó los primeros pasos?

Si analizamos en detalle la situación, lo comprenderemos mejor.

1. El texto de Mateo se refiere a una situación personal y entre dos individuos. En este caso eran los que vinieron de Jerusalén, Pedro, Bernabé y otros creyentes judíos de Antioquía.
2. El asunto afectaba gravemente a toda la iglesia y, por tanto, debía de tratarse en una reunión de iglesia. Había también ocurrido en público (1ª Tim.5:20).
3. Si hubiera tenido que hablar en privado con cada uno de los implicados habría sido demasiado tarde...
4. Pablo no actuó así por aprovechar la ocasión y humillar a Pedro. No pretendió sacar ventaja y mostrarse mejor y más capacitado que él. Lo hizo porque estaba en juego "la verdad del evangelio".

El comienzo fue dirigido expresamente a Pedro ¿Por qué? Porque era un apóstol y, en vez de dar ejemplo, había arrastrado a otros con su cobardía llegando a crear una división en la iglesia. No andaba rectamente pues se había desviado del verdadero evangelio. Para colmo, estaba obrando en contra de todo lo que creía y había defendido. De ahí la pregunta "¿Por qué obligas a los gentiles a judaizar?" Pedro había dejado a un lado la Ley y las tradiciones judías, y había comido con los creyentes gentiles. Entonces ¿Por qué ahora se ponía de parte de aquéllos que exigían que los gentiles tenían que observar las leyes y tradición judía?

Vs.15. *"Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles"*.

El cambio en el uso del pronombre nos indica que Pablo ahora se dirige a todos los presentes. Además, aunque está transcribiendo en este capítulo el contenido central de lo que dijo en aquella ocasión, es evidente que piensa también en sus lectores (los Gálatas) pues estaban cayendo en el mismo error que cometió Pedro y los que le siguieron: se dejaban influenciar por los judaizantes y se apartaban del verdadero y único evangelio.

¿Qué quiere decir Pablo en este versículo? Sencillamente, que tanto él como Pedro, Bernabé y los demás que han creado esta ruptura en la comunión práctica de la iglesia han sido salvos (según vers.16) de la misma forma que los gentiles: creyendo en Cristo. Y esto a pesar de que ellos pertenecen al pueblo escogido por Dios para ser depositario y transmisor de Su Palabra y ser luz en medio del resto de naciones. Con

el paso de los siglos, Israel había perdido su sentido de responsabilidad quedando sólo el orgullo y el desprecio por el resto de naciones que, por estar lejos del Dios verdadero, eran pecadoras y estaban condenadas. Pero ¡qué sorpresa! Los gentiles llenos de pecado e inmundicia resulta que se salvan de la misma forma que ellos: por la gracia de Dios y no por sus méritos ni por sus obras.

Vs.16. "Sabido que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado".

Para entender mejor este versículo vamos a hacer dos cosas:

1. Leer una paráfrasis del mismo (junto con el vers.15).
 2. Desarrollar el vers. por medio de desgranar algo tan amplio y profundo como es el concepto bíblico de "ser justificado" y "justificar".
1. "Aunque nosotros somos judíos por nacimiento (raza, descendencia), gente altamente privilegiada, y no burdos pecadores de descendencia gentil, con todo, cuando aprendimos que las obras que hacíamos en obediencia a la ley jamás serían suficientes como para declararnos justos a los ojos de Dios , y que sólo se podía llegar a ese estado judicial confiando en Jesucristo, aun nosotros, que en orgullo despreciábamos a los gentiles, empezábamos a darnos cuenta que a los ojos de Dios no éramos mejores que ellos. Así que, aun nosotros abrazamos a Cristo con fe viva, para que por medio del ejercicio de esta fe pudiésemos recibir como don gratuito el estado judicial de ser "justos y no culpables" ante los ojos de Dios. Recibimos esta bendición por medio de la fe en Cristo y sus méritos, y de ninguna manera por las obras de la ley, porque por obras realizadas en obediencia a la ley ningún ser humano, débil, terrenal y perecedero, y cuyas obras nunca llegan a la perfección, será capaz de alcanzar la posición de justicia delante de Dios".
 2. a) Definamos la Justificación. Es el acto de gracia de Dios por el cual, tan sólo en base a la obra mediadora que Cristo realizó, El declara justo al pecador y éste acepta ese beneficio por fe. Es lo opuesto a la condenación (Ro.8:33-34).

Algunos textos: Gál.3:3,11 y 24; 5:4; Ro.3:20,24,26,28 y 30; 4:3 y 5; 5:1 y 9; 8:30; Tit.3:7.

b) Comparemos Justificación y Santificación.

-La justificación es un asunto de “imputación” (considerar como; poner en la cuenta de). La culpa del pecador es imputada a Cristo; y la justicia de Cristo es imputada al pecador (Gén.15:6; Is.53:4-6; Ro.5:18-19).

-La santificación es un asunto de transformación (2ª Cor.3:17-18).

-En la justificación, Dios Padre toma la iniciativa (Ro.8:33); en la santificación quien actúa es el Espíritu Santo (2ª Tes.2:13).

-La justificación es un veredicto judicial hecho “una vez para siempre” mientras que la santificación es un proceso que dura toda la vida.

-Son dos cosas distintas pero no separadas.

c) La base de la Justificación. Como acto judicial de Dios, la justificación no descansa en las obras del hombre (Ro.3:20 y 28; Gál.3:11). Ni siquiera en la fe del hombre, sino en la obra de Cristo en la cruz. Cristo satisfizo por completo las demandas de la ley de Dios; El es el único justo y, por tanto, el único que nos puede otorgar justicia (Ro.3:24-25; 2ª Cor.5:21).

d) La forma de adquirir la justificación. No podemos ganarla ni comprarla. Sólo podemos recibirla como regalo de Dios, un don de Dios. La fe es “la mano” que recibe este regalo. La fe es receptiva pero no pasiva (Ef.2:8). Incluso la fe es también un don.

e) La justificación es una necesidad ineludible. Podemos tener necesidad de muchas cosas, pero la única que realmente es urgente e ineludible es ser justificado por Dios ¿Por qué? Porque si no, nos espera el juicio (Hch.17:30-31; Heb.9:27) y la condenación e ira de Dios (Ef.2:3).

f) La búsqueda de justicia para con Dios y el fracaso de los esfuerzos humanos. En su fuero interno, el ser humano busca “congraciarse” con Dios, busca su favor y su agrado. La historia y el mundo están llenos de religiones que demuestran ese afán

y esa búsqueda. Pero no lo consigue a pesar de sus esfuerzos (Sal.49:7-8). A los ojos de Dios no hay nadie justo (Ro.3:9-20).

- g) La justificación por fe es para todos, sin distinción de raza, sexo o condición social. Todos han pecado y están destituidos de la gloria de Dios. Por tanto, todos deben arrepentirse y aceptar la justicia de Cristo, que incluye perdón de pecados y vida eterna (Is.45:22; Ez.33:11; Jn.3:16; Ro.3:23-24; 5:19; 2ª Cor.5:20-21).

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Pedro cayó a pesar de su firme convicción. De ahí que resulta muy oportuna la advertencia de Pablo en 1ª Cor.10:12. a veces, Satanás nos coge desprevenidos en aquello en que nos sentimos menos vulnerables (recordar Abraham un hombre de fe). ¿Cómo se lo tomó Pedro? Evidentemente, estaría abochornado ante lo que Pablo dijo en público con toda la iglesia presente pues su propia conciencia lo acusaba y confirmaba las palabras de Pablo. Pero lo entendió y aceptó a juzgar por sus palabras en 2ª P.3:15. No dijo, como a veces nosotros, “con fulanito no me hablo”.
2. Bernabé. Posiblemente cayó por su naturaleza afectuosa y conciliadora. No quería ofender a los hermanos de Jerusalén y pensó que podía abstenerse por un tiempo de la comunión con los hermanos gentiles para, una vez se marchasen los de Jerusalén, retomarla. Nos avisa del peligro de mantener la paz y la armonía “a cualquier precio” y ceder para evitar enfrentamientos. A veces es posible y Dios nos llama a ser pacificadores pero cuando está en juego la verdad y la doctrina de Dios no es posible porque ese mensaje no es nuestro. Nos corresponde preservarlo y transmitirlo sin añadir ni quitar nada.
3. Una pregunta personal que nadie puede responder por ti.

¿QUÉ VAS A HACER DEL CRISTO?

Oh, piensa en el Rey de gloria,
Que nace en humildad,
Su vida pura y santa,

Su muerte en tu lugar
 Su salvación eterna,
 Su gracia celestial:
 Pues, ¿qué vas a hacer del Cristo?
 Oh, ¿cómo contestarás?

¿Cómo contestarás?
 ¿Qué vas a hacer del Cristo?
 Oh, ¿cómo contestarás?

(Himno del Himnario Evangélico nº 113, estrofa 3 y coro)

❖ **EL INCIDENTE EN ANTIOQUÍA (2:11-21). Continuación.**

Hasta el momento, hemos visto la importancia de la reunión en Jerusalén y su trascendencia respecto al evangelio. También hemos considerado lo que Pablo se encontró en Antioquía y cómo salió al paso enfrentándose a Pedro, a los que vinieron de Jerusalén y a todos los judíos que les siguieron. Planteamos una serie de preguntas a las cuales hemos respondido paso a paso conforme meditábamos en los vers. correspondientes. Entramos en la parte final del discurso de Pablo ante Pedro y el resto de hermanos reunidos en Antioquía, tanto judíos como gentiles.

Continúa hablando de la justificación y cómo podía ser malinterpretada y torcida por quienes se aferran a la tradición y a la ley. Mientras habla, cambia del plural a la primera persona del singular para explicar la trascendencia de la cruz de Cristo para él y para todo creyente, y termina insistiendo en que la observancia de la Ley no nos salva. Con esto, enlazará con la situación concreta de los Gálatas en el cap.3 y explicará para qué sirve la Ley.

Vs.17. *“Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? En ninguna manera”.*

Nos enfrentamos con un texto difícil y con diversas interpretaciones. Pablo sigue hablando de lo mismo: la justificación por la fe en Cristo y no por nuestras obras intentando cumplir la Ley. Acaba de decir que, a pesar de ser judíos, de formar parte del privilegiado pueblo elegido por Dios, han alcanzado la salvación exactamente igual que los gentiles

puesto que “por las obras de la Ley nadie será justificado”. Por eso, comienza el vers. diciendo “buscando ser justificados en Cristo”.

La dificultad se nos presenta con la frase siguiente: “también nosotros somos hallados pecadores”. Intentando aclarar, consideremos cómo traduce la NVI: “*Ahora bien, cuando buscamos ser justificados por Cristo, se hace evidente que nosotros mismos somos pecadores ¿Quiere esto decir que Cristo está al servicio del pecado? ¡De ninguna manera!*”

Paráfrasis: “*Mas si, mientras procuramos ser justificados en Cristo, también nosotros mismos fuimos hallados pecadores (sobre el mismo nivel que los “pecadores de los gentiles”) ¿resulta ser Cristo ministro de pecado (ya que en El hemos perdido nuestros privilegios de raza para hallarnos sobre el mismo plano de destitución espiritual que caracteriza a los gentiles)? ¡Lejos sea tal pensamiento (pues solamente se ha revelado la verdadera naturaleza nuestra, que es igual a la de los gentiles, como pecadores de la raza de Adán)!”*

A la luz de estas traducciones, entendemos lo siguiente: Pablo está hablando a creyentes de fondo judío. Cuando aceptaron a Cristo, reconocieron que su privilegio de pueblo escogido por Dios y sus esfuerzos por cumplir la Ley no les justificaba, que necesitaban un Salvador. Esto les ponía al mismo nivel que los gentiles; por tanto, descubrieron que eran tan pecadores como ellos.

Sin embargo, la pregunta que sigue “¿es por eso Cristo ministro de pecado?” parece volver a complicarlo todo... Nos da la solución no sólo la firme respuesta (muy frecuente en la epístola a los Romanos) sino el vers. siguiente que empieza con un “porque”; es decir, contienen la aclaración.

Recordemos el contexto: Pedro está en Antioquía y come junto con los creyentes gentiles. Sin embargo, llegan hermanos de Jerusalén que se apartan de los gentiles en las comidas y, poco a poco, Pedro hace lo mismo y arrastra a otros judíos de Antioquía e incluso a Bernabé.

Ahora, enlacemos el final del vers. 17 con el vers. 18. Pedro había renunciado a sus esfuerzos para salvarse y había creído en Cristo (igual que los gentiles). Consciente de la inutilidad de la Ley para justificar, había desechado los ritos respecto a comidas. Pero la presión de los venidos de Jerusalén le hizo retomar sus viejas y marchitas tradiciones... Pablo está pensando en lo que los judíos que quieren

guardar la Ley y, por extensión al trasfondo de la carta los judaizantes, dan a entender es que Cristo induce al pecado porque lleva a los judíos a renunciar a sus tradiciones y observancia de la Ley, y ponerse al mismo nivel que los gentiles.

Vs.18. *“Porque si las cosas que destruí, las mismas vuelvo a edificar, transgresor me hago”.*

Como decíamos, este vers. no sólo aclara el anterior sino que, además, contesta a la pregunta. Es significativo constatar que, para suavizar la crudeza de lo que va a decir, Pablo deja el plural y pasa a hablar en primera persona del singular aunque es evidente que se refiere a lo que Pedro y los que le siguieron han hecho.

Pablo dice en este versículo:

1. No soy pecador por haber creído en Cristo. Ya era pecador y, simplemente, he reconocido que lo era y he acudido al único que puede salvarme.
2. Cristo no me ha hecho pecador al enseñarme que debo dejar la Ley si pretendo observarla para justificarme.
3. Si se puede explicar así, me hago “mayor pecador” ahora que, habiendo renunciado a mis propios esfuerzos por salvarme, intento volver a lo que había dejado como inútil.

No es lo mismo pecador que transgresor.

- ✓ Pecador. Es el estado o condición de todo hombre/mujer apartado de Dios (Lit: “es errar el blanco” y aplicable a todos. Ro.3:23).
- ✓ Transgresor. Supone un conocimiento de la Ley y, a pesar de ello, infringir sus preceptos. Lit “estar de pie al lado de y luego traspasar el límite establecido”. Es aplicable a los que recibieron la Ley. (por ejemplo, código de circulación: adelantamiento prohibido, límite de velocidad...).

Como decíamos, aunque Pablo habla en primera persona, está pensando en Pedro. Cuando había dejado de comer con los gentiles, se había hecho transgresor pues sabía que la observancia de la Ley no

justifica y, sin embargo, volvía a ella. Es el mismo peligro que estaban corriendo los Gálatas.

Aunque no lo parezca, en el pensamiento de Pablo, esta afirmación enlaza con el resto del capítulo. ¿Cómo?

- a) Si reedifico lo que destruí, soy transgresor porque voy en contra de mi propia experiencia pasada (v.19).
- b) Lo soy también porque hago nulo el significado de la muerte de Cristo en la cruz (v.20-21).

Vs.19. “Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios”.

Lo primero que llama la atención es el contraste y juego de palabras entre muerte y vida y entre ley y Dios.

Pablo condensa mucha doctrina en este vers. El creyente se ha identificado con Cristo en Su muerte y en Su resurrección. Cristo murió cumpliendo la sentencia de la Ley: la paga del pecado es muerte. Una vez cumplida esa sentencia, la justicia y la Ley han muerto porque ya nada tienen que reprochar... Al identificarse Pablo con Cristo, reconociendo y creyendo que Cristo cargó con su sentencia y murió en su lugar, la Ley no puede castigar nuevamente a Pablo pues cumplió la sentencia. De ahí sus palabras: “por la Ley soy muerto para la Ley”. Sin embargo, Cristo resucitó y, por su parte, Pablo efectivamente sigue vivo. Ahora, sin el lastre y las ataduras de la Ley (con sus exigencias imposibles de cumplir), Pablo vive para Dios. Esta es también la experiencia de cada creyente.

En el siguiente versículo, Pablo va a aclarar y desarrollar más esta doctrina.

Vs.20. “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí”.

Como decíamos, Pablo explica con más claridad la doctrina de la identificación con Cristo. Dice que está juntamente crucificado con El.

Recordemos que la crucifixión no es algo étéreo sino muy real. Era un acto público de juicio y su fin era la muerte. Cuando Cristo murió en

la cruz no sólo murió por nuestros pecados llevando el castigo que merecíamos y cumpliendo la sentencia de la Ley. La consecuencia de identificarnos con El (en el AT se ponía la mano sobre la cabeza de la víctima inocente que iba a ser sacrificada. Lev.4:4 y sig.) es que hemos muerto a la Ley (como ya dijo en el vers. anterior) y hemos muerto a nuestro propio yo (al viejo hombre y su naturaleza caída y pecaminosa. Ro.6:6).

El tiempo del verbo denota una acción pasada pero con resultados presentes y permanentes; es decir, ocurrió pero sigue sirviendo para hoy día.

Pero Pablo sigue vivo, y por eso dice “y lo que vivo ahora en la carne”. La palabra “carne” tiene varios significados; aquí se refiere simplemente a su cuerpo; en el cap.5 la usará para referirse a su naturaleza caída que tiene al mal. Cristo resucitó y Pablo ha resucitado a una nueva vida que anhela servir a Dios y agradarle, y parecerse cada día más a Cristo. Este es el proceso de Santificación.

Aquí Pablo conjuga perfectamente teoría y práctica, doctrina y vida pues no se trata simplemente de saber lo que tengo y lo que soy en Cristo sino, sobre todo, de vivir a Cristo. Una doctrina que no cambia vidas es inútil. Seguro que Pablo piensa en su propia historia y el cambio tras su encuentro con Cristo en el camino a damasco. De ahí la afirmación que sigue. Cuando habla de “la fe del Hijo de Dios” no se refiere, evidentemente, a la fe de Jesús sino a su fe depositada en El (comp. Ro.3:26).

Podría haber usado otro título (por ejemplo, Cristo o Jesucristo) pero usa el “Hijo de Dios”. ¿Por qué? Este título resalta mucho más lo que viene a continuación. Marca un contraste mayor: Dios no envió un ángel, ni algún otro mensajero, envió a Su Hijo amado (Mc.12:6). Y el Hijo tenía el mismo anhelo que el Padre, el mismo propósito y el mismo amor (Ef.3:17-19). A veces decimos que el amor de Dios por nosotros es “inmenso” y ¡es cierto! Pero solemos entender mal esta palabra (pensamos que significa “muy grande”). Lit. significa “sin límite”. ¡Cuánto encierra una frase tan breve! Lo mismo que el verbo “se entregó” (comp. con Tit.3:4-5); encierra padecimiento, burlas, desprecio, humillación, desamparo de Dios y muerte cruel, lenta, dolorosa... (ver exclamación en el Sal.69:1, 20-21). Como dice un cántico muy conocido “Tú dejaste tu trono y corona por mí”, pero dejó más: puso Su vida porque me amaba y quería salvarme (Jn.10:17-18).

Otros textos sobre identificación con Cristo en Su muerte (Ro.6:8; Col.2:20) y en Su resurrección (Ro.6:4; Col.2:12).

Vs.21. “No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”.

Pablo cierra su discurso con dos afirmaciones. La primera es que “no desecho la gracia de Dios” ¡Cómo hacerlo en vista de lo que el Hijo de Dios ha hecho para salvarme! Sin embargo, es lo que estaba ocurriendo en esos momentos en Antioquía con quienes volvían a la Ley y lo que pasaba con sus lectores de la epístola que habían dejado el único evangelio y volvían a las obras como añadido a la obra de Cristo.

La segunda afirmación es que si, como dicen los judaizantes, por medio de la Ley es posible obtener la justicia, entonces Cristo murió en vano. Es un argumento aplastante: si nos bastamos nosotros solos con nuestras obras y esfuerzos ¿Por qué se molestó Cristo en venir y dar su vida en la cruz? Sería un sacrificio estéril, absurdo e innecesario.

¿Nos imaginamos la sala donde estaba reunida la iglesia de Antioquía? Yo me imagino un profundo silencio y luego lágrimas, abrazos y reconciliación por parte de muchos... Si el amor de Cristo no toca nuestros corazones, todo lo demás sobra.

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Pablo y su historia.

- Por Hch.9:1-2; 22:4-5; 26:9-11 y Gál.1:13 y 23, sabemos cómo perseguía a los creyentes.
- Pero él, personalmente, nos muestra en Fil.3:4-7 sus supuestos méritos y sus esfuerzos finalmente inútiles para agradar a Dios (Ro.7:7 y sig.).
- A la luz de esto, entendemos mejor lo que escribe en Gál.2:19-21.
- Es bueno mirar de dónde nos sacó Dios: Is.51:1.

2. La entrega del Hijo de Dios.

Muy parecida a la afirmación de Gál.2:20, tenemos otra en Ef.5:2. Pero ésta, además de estar en plural, nos muestra el sacrificio de Cristo como una ofrenda al Padre (ofrenda que fue plenamente aceptada) y se mencionan los siguientes adjetivos: olor fragante (Comp. Sal.40:6; lit. “has perforado mis orejas” ⇒ Deut.15:16-17). Significa “un aroma de grato olor” y hace referencia a que agradó a Dios (Comp. Lev.4:31). En este caso, Cristo es el sacrificio- ofrenda y también el sacerdote. Sorprendentemente, el mismo adjetivo se aplica a la ofrenda de los creyentes (Fil.4:18).

3. Terminamos el domingo pasado con una pregunta ineludible. Hoy terminamos con una pregunta y una llamada de la gracia de Dios (Himno 223 del himnario evangélico).

**¿QUÉ HAS HECHO TÚ POR MÍ?
NO DUDES; VEN A MÍ**

CAPÍTULO -3-

El Argumento Doctrinal

Introduc.: Este Cap. empieza poniendo ante nuestros ojos, el estado tan lamentable en el cual habían caído las iglesias de Galacia, bajo la influencia de una falsa enseñanza transmitida por los “judaizantes”.

Habían quedado tan gravemente afectados por el “*hechizo*”, que el apóstol les tiene que llamar “*insensatos*” (“necios”).

EL ESPÍRITU SANTO SE RECIBE ¿POR LA LEY O POR LA FE? (Vs.1-5)

Vs.1) *“¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado?”*

Una Versión Católica subvencionada por la Xunta de Galicia, dice así en gallego: “**E a vós, gálatas sen xuizo...**” que traducido al castellano dice así: “**Y a vosotros, gálatas sin juicio...**” (El subrayado es mío).

El mensaje de los judaizantes había calado tan hondo en la mente de los gálatas, hasta el punto de haber instituido “días festivos” y “ceremonias” judías en la iglesia (4:8-10). A esto se le llama “*potaje*”, porque era una mezcla de gracia y ley; de evangelio y ley mosaica; fe y obras.

Y el Apóstol, llamándoles “*insensatos*” (viene de “*insensatez*”, y que significa: falta de sentido, falta de razonamiento), les va a demostrar que los dos sistemas son incompatibles; que no se pueden casar, o juntar ambos.

Por lo cual, Pablo les reprende por su *insensatez* de permitir que los judaizantes les desviasen de “**la verdad del evangelio**”.

“¿Quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros...?” El verbo “*fascinar*” (Gr.: “*baskaíno*”), significa: “*hechizar*”, “*encantar*”,

“alucinar”, “hipnotizar”, “deslumbrar”, “embruja”, “engañar”. Esta es la artimaña de la “serpiente” que ya lo comenzó en el Edén (**Gén.3**).

El Dr. A. T. Robertson comentando el verbo “**fascinar**” del griego “**baskaíno**” lo atribuye al “**mal de ojo**” (vudú), “**extraviar mediante malas artes**”. De ahí la palabra “**baskanía**” = “**brujería**”.

Por esta razón, Pablo les está diciendo que han caído bajo el “hechizo”; bajo el “engaño” de los falsos maestros.

¿**Qué** significa la frase final: “...vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado” ?

San Pablo se propuso en su testimonio público, “no saber otra cosa, sino predicar a Jesucristo, y a éste crucificado” (**1ª Cor.2:2; 1:23**). ¡Pues éste es el mensaje que los “gálatas” habían oído de la boca de San Pablo! Y por eso el Apóstol, ahora les pregunta: “¿**Quién os fascinó** (“encantó”, “engañó”) **a vosotros...?**”

El no aceptar solamente a Jesucristo Crucificado, sin más “añadiduras”, como la solución a mis pecados, significa “**no obedecer a la verdad**” y quedar atrapado y engañado en el error.

Nota: Hago constar que para mi es muy llamativo a tener en cuenta, que esta frase “**para no obedecer a la verdad**” haya sido omitida por varias versiones , entre ellas : “**Bibª Textual**”; **N. V. I.**; **V.H.A.**; **V.M.** etc.

Vs.2) “**Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe?**”

Estos cinco primeros vs., todos ellos contienen preguntas del Apóstol.

San Pablo les había predicado a los gálatas a “**Cristo Crucificado**”, de una manera gráfica y clara. Y él ahora solo quiere saber una cosa, para lo cual les hace esta seria pregunta: “¿**Cómo recibisteis el Espíritu Santo?**”

Se refiere al momento de la conversión (**Ef.1:13**). “¿**Lo recibisteis por “las obras de la ley”?**”, es decir, ¿mediante la observancia de cumplir con los preceptos de la ley? ¿**o lo recibisteis “por el oír con fe”?**”, es decir, cuando oísteis el Evangelio de Cristo Crucificado y creísteis en él?

En los primeros días de la Iglesia, el Espíritu Santo era recibido de una manera *sensible*. Y como dice W. Barclay: “*Esa experiencia la habían tenido los gálatas, y no, porque hubieran obedecido las disposiciones de la*

Ley, porque en aquel tiempo ni siquiera habían oído hablar de la Ley; sino porque habían escuchado la Buena Nueva del Amor de Dios, y habían respondido con un acto de perfecta confianza.”

Dice también Trenchard: *“Los gálatas no recibieron el Evangelio “**ex ergón**” sino “**ex akoes pisteos**” = no de la sustancia de las obras, sino de la fe”.*

¡Obsérvese la diferencia marcada entre “obras” y “oír; entre “ley” y “fe”! Esto les haría recapacitar a los gálatas. Pero el Apóstol tiene todavía más preguntas para ellos

Vs.3) *“¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?”*

“¿Tan necios (insensatos) sois?” ¡No hay mayor necedad que pretender lograr la salvación y la santificación, o madurez cristiana, por el esfuerzo de la “carne”! Dicho en otras palabras: Si yo he recibido por la fe a Cristo y me salvo, y desde este momento pretendo perfeccionarme tratando de cumplir la Ley de Dios, soy un “necio”.

Como dice H. Rossier: *“Parece una ironía que habiendo comenzado por el Espíritu que comunica una vida nueva y celeste, se haya de retornar a la carne que no comunica otra cosa que condenación”*

El Espíritu Santo es el que había comenzado en ellos la Obra de Dios, y es por lo tanto en el Espíritu que deben andar desde ahora, vivir y organizar su vida como cristianos que son en un mundo que no lo es (**Léase 5:25**).

¡Es de “necios”, “Insensatos” el comenzar la vida cristiana por el Espíritu y acabarla por lo esfuerzo de la carne!

Estas dos palabras “Espíritu” y “carne” son desarrolladas en esta Epístola, presentando en el Capítulo 5 “las obras de la carne” y “el fruto del Espíritu”.

Vs.4) *“¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente fue en vano”*

La pregunta que Pablo les hace ahora en este vs. se refiere a que cuando oyeron el Evangelio y creyeron en Cristo, sufrieron, o “padecieron tribulación” a manos de los judíos fanáticos y recalcitrantes, pues esto es lo que solía ocurrir entonces en todas las ciudades donde había una sinagoga de judíos. ¡Léase ahora **Hch.14:22!**

Por lo cual, Pablo les pregunta si han sido “en vano” los sufrimientos padecidos por el Evangelio.

La frase final: **“si es que realmente fue en vano”**, abre la puerta de esperanza todavía para Pablo de que no han sido en vano (5:10).

La Versión aramea “Peshitto” dice así: **“¡Ojala que no haya sido en vano!”**

Vs.5) “Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?”

“Aquel”, pues, que os suministra el Espíritu Se refiere a Dios (Leer 4:6 y Juan 3:34).

“...y hace maravillas entre vosotros” Dios había bendecido la Obra desde el principio entre los gálatas por el ministerio del Apóstol, concediendo entre ellos “milagros” en la potencia del Espíritu Santo; es decir: milagros que manifestaban un poder sobrenatural. Y ahora les pregunta Pablo: Estos milagros del Espíritu Santo *¿han venido como consecuencia de cumplir y guardar las obras de la Ley, o por el oír el Mensaje del Evangelio con fe?*

La respuesta correcta es **“por el oír con fe”**; es decir: por la respuesta de fe al Mensaje de la Cruz, y no por las enseñanzas de los “judaizantes”.

Termino con una pregunta y respuesta que hace Matthew Henry: **“¿Dónde se da más evidentemente el fruto del Espíritu Santo; en los que predicán la justificación por las obras de la ley, o en quienes predicán la doctrina de la fe? Con toda seguridad, en estos últimos”**

Para finalizar: **“Testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad”** (Hebreos 2:4).

DIOS HACE UN PACTO CON ABRAHAM (Vs. 6-18)

1º-

ABRAHAM RECIBE LA PROMESA Y LA BENDICIÓN POR MEDIO DE LA FE, SIN SABER NADA DE LA LEY (Vs.6-9)

Vs.6,7) *“Así (“del mismo modo”) Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia. Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham”*

Es muy posible que los maestros *judaizantes* dijeran a los gálatas: *“Para ser hijos de Abraham y poder participar de las promesas y bendiciones que Dios le hizo a nuestro padre, es necesario “circuncidarse” como él lo hizo, y también debéis guardar la ley”*

El Apóstol Pablo saca ahora otro argumento de las mismas Escrituras del **A. T.** con el ejemplo de Abraham.

¿Dónde se nos dice que *“Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”*? ¡En **Gén.15:6!**, cuando Dios le promete que Abraham tendría un hijo, y que su descendencia sería como las estrellas del cielo.

Al escribir Pablo, años más tarde a los Romanos, lo vuelve a citar este pasaje de **Gén.15:6** que lo tenemos en **Rom.4:3**. Y Santiago también lo cita (**Sant.2:23**).

Ambos están probando que Abraham *“fue justificado”* antes de haber sido circuncidado, y mucho antes de haber sido dada la Ley a Moisés, y lo fue por *“la fe”*; *“por haber creído a Dios”*.

De manera, que, la “justificación” delante de Dios, no se alcanza por nuestras obras meritorias, sino que es un ACTO de Dios, por medio del cual, Dios declara justos a todos los que le creen a Él. **Subrayo** esta última frase, porque es muy fácil oír a las gentes decir: *“¡si yo creo en Dios!”* Pero tales personas rechazan lo que les estás citando de la Biblia, por lo cual, **¡No creen a Dios** aunque crean en Dios!

Abraham creyó “en Dios” y creyó “a Dios”, lo cual le justificó sin haber sido “circuncidado”.

Los verdaderos “hijos de Abraham”, no lo son aquellos que descienden de él de forma natural; de sangre hebrea (los judíos) y se circuncidan (**Léase Mat.3:9; Juan 8:39**), sino aquellos que comparten la fe de Abraham, sean judíos o gentiles (**Rom.4:10,11,16**).

“Dios es tanto de los judíos, como de los gentiles”. “Dios justifica por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión” (Rom.3:29,30).

Vs.8) “Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, dio de antemano la buena nueva a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones”

Si en el vs.6, Pablo ha planteado el argumento de lo que fue la experiencia de los gálatas al creer con fe, y pone como ejemplo a Abraham justificado por la fe.

Si en el vs. 7 nos muestra quiénes son los verdaderos “hijos de Abraham”, ahora en los vs.8 y 9 nos muestra la bendición prometida para los “hijos de Abraham”.

Dice el vs. 8: “Y la Escritura, previendo...” ¿Qué Escritura? **El A.T.** en **Gén.12:3** era ya siglos antes, como un profeta que anunciaba un mensaje para siglos futuros.

“Previedo que Dios había de justificar...” La palabra “previedo” (**Gr.: “proïdousa”**) significa: “ver con anticipación”; “conocer por algunas señales o indicios lo que ha de suceder”; “viendo con antelación”.

De manera, que **Gén.12:3** contenía ya, siglos antes de Cristo el evangelio de “la justificación por la fe”; de la salvación para todas las naciones. **Pues “Dios...anunció de antemano a Abraham las buenas nuevas (le evangelizó) diciendo: “EN TI” serán benditas (serán salvas) todas las naciones”.**

Pongo en “mayúsculas” (“en ti”), porque ellas exaltan a Abraham como ejemplo de fe. ¿Cómo fue salvo Abraham? **¡Por la fe!** ¿Cómo serán entonces salvos los judíos y gentiles? **¡Por la fe!**

Vs.9) “De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham”

“De modo que los de la fe...” (los que como Abraham creen “en Dios” y “a Dios”) sean judíos o gentiles, **“son bendecidos (“salvados”) con el creyente Abraham”**. ¡Este es el testimonio de la misma Escritura!

Aquellos que actúan según el principio de la fe, solo éstos pueden participar de la bendición con Abraham.

La justificación de Abraham, está a disposición de todas las naciones sin excepción. Y solo los hombres de fe, son “hijos de Abraham.

2º-

¿LEY O CRISTO; OBRAS O FE?
(Gál.3:10-14)

“Algunas personas sin mucha formación teológica manifiestan su perplejidad ante la afirmación paulina de que la salvación pueda derivar de la fe. Semejante estupor arranca de identificar la fe con una especie de obra y de considerarla por lo tanto, escasa (la fe) para adquirir algo tan valioso como es la salvación. Semejante punto de vista parte de no comprender en absoluto el mensaje evangélico expuesto no solo por Pablo sino, en general, por todos los apóstoles”

(César Vidal en “Pablo, el judío de Tarso” Pág.139)

Vs.10) “Porque todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el Libro de la Ley, para hacerlas”

El Apóstol pasa ahora al fondo de la cuestión y del problema en que se encontraban los gálatas, declarando de forma inequívoca que **“depende de las obras de la ley, significa situarse bajo la maldición de Dios”**. Pues la infracción de la ley de Dios, le conduce a uno a estar bajo la maldición de Dios (Deut.27:26). **¿Por qué? Porque no se trata de guardar una parte de la ley, sino TODA LA LEY (Sant.2:10,11).**

“Un intérprete de la ley” preguntó a Jesús: **“Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?”** Jesús le respondió: **“¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?”**

El intérprete de la ley respondió, y dijo:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo”

Jesús le dijo al intérprete de la ley: ***“Bien has respondido; HAZ ESTO, Y VIVIRÁS”*** (Luc.10:25-28).

¡***“Haz esto y vivirás”!*** ¿Lo hizo el *intérprete de la ley*? ¿Puede alguien cumplir la ley en su totalidad? ¡**NO**, y mil veces **NO**! Nadie ha podido ni podrá cumplirla.

Repito, La ley exige un cumplimiento total, imposible de cumplirlo el pecador, por lo que le coloca bajo la maldición de la ley al no cumplirla y sí quebrantarla (**Sant.2:10,11**).

Vs.11) ***“Y que por la Ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá”***

Si en el vs.10 Pablo ha demostrado que ponerse bajo la ley es ponerse bajo maldición, en este vs.11 declara que ***“la ley no puede justificar a ninguno para con Dios”***. Por lo cual, Pablo refuta a los judaizantes con base en el A.T. citando a Habacuc de que ***“es evidente que el justo por la fe vivirá”*** (Hab.2:4). ¡**No** se puede unir el principio de la ley y el principio de la fe; son contradictorios! **O** como dice Jack Hunter: ***“Cristo suplementado es Cristo suplantado”***.

Vs.12) ***“Y la Ley no es de fe, sino que dice: El que hiciere estas cosas vivirá por ellas”***

Aquí tenemos otra aplastante declaración de Pablo: que ***“la ley no es de fe”***. Es decir: La ley no le pide fe a los hombres; no les pide que crean, sino que les pide una obediencia estricta y completa; ***“el que hiciere estas cosas, vivirá por ellas”***. Por lo cual, la ley no es un llamamiento a la fe, sino a la obediencia. Con esto, el Apóstol expone el absoluto fracaso de la ley en dar a nadie la aceptación de “justificados” delante de Dios.

Vs.13) ***“Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, hecho por***

nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero)”

Si en los vs. **10-12** tenemos expuesto lo negativo de la ley, ahora Pablo nos va a presentar en los vs. **13-14** lo positivo de la fe en Cristo.

El Apóstol declara tajante con voz de triunfo: **“Cristo nos redimió de la maldición de la ley”**. Cristo ha hecho lo que la ley no ha podido hacer: **Nos** ha sacado de aquella maldición de la ley por no haber podido cumplirla toda al cien por cien. **La “maldición de la ley”** es la muerte. **Y** ¿qué es lo que Cristo ha hecho? **Él** nos ha redimido.

¿**Cómo** lo ha hecho? **MURIENDO**. Ahora consideremos la frase: **“hecho por nosotros maldición”**. ¿Qué significa esta frase?

¡**Leamos 2ª Cor.5:21!** Significa que Cristo se puso en el lugar de aquellos que habían quebrantado la ley; de manera que Cristo ha librado a los que estaban bajo la maldición de la ley, pagando con su muerte la pena de muerte que nos exigía la ley.

Cristo nunca fue pecador ni transgresor de la ley, pero fue tratado por Dios como si tal. Y todo ello fue por nosotros, tomando nuestro lugar.

Vs.14) ***“Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”***

Dios había prometido al bendecir a Abraham, bendecir también a los creyentes de todo el mundo por medio de él. **Y** los vs. **8** y **9** nos demuestran cómo la bendición prometida a Abraham, y por medio de él a todas las naciones, se apropia solamente por medio de la fe. **Pues**, Aquí tenemos dos bendiciones que resultan de la muerte de Cristo:

A) LA bendición de Abraham que es la **“justificación por fe”**. La **bendición de Abraham** es en realidad la salvación por gracia, por la fe.

B) LA recepción del Espíritu Santo por haber creído en Cristo Jesús.

La Ley son obras; hechos. La fe es “cree y luego harás”. Dios ya había dicho: **“el justo por la fe vivirá” (Hab.2:4)**.

Lo que la ley no ha podido ni puede dar, lo hemos encontrado en Cristo Jesús que murió con el propósito de redimirnos de la maldición o

condenación de la Ley. Y murió de la manera más vergonzosa que se conocía en aquellos días; como moría un criminal condenado.

De modo que la muerte de Cristo, trae redención completa, incluye la “bendición de Abraham” y la “promesa del Espíritu Santo” para todo aquel que “no obra, pero cree en Aquel que justifica al que es de la fe de Jesús”

3º-

EL “PACTO ABRAHAMICO” QUEDA FIRME SIN SER ANULADO POR LA LEY MOSAICA (VS.15-18)

Vs.15) *“Hermanos míos, hablo en términos humanos:
Un pacto entre hombres, una vez ratificado,
nadie lo invalida ni le hace alguna modificación”
(Bib^a “Peshitto”)*

Cito de nuevo a W. Barclay: *“Cuando leemos pasajes como este, tenemos que recordar que Pablo había estudiado la carrera de rabino, y era un experto en los métodos escolásticos de las academias rabínicas. Sabía muy bien hacer uso de sus “métodos de razonamiento”, que serían perfectamente consecuentes para un judío, por muy difícil que nos resulte a nosotros entenderlo”*

El Apóstol presenta aquí una analogía tomada de ejemplos humanos; Una vez que los hombres han ratificado de forma legal un pacto, nadie puede “invalidarlo”, ni “modificarlo”, ni añadirle o quitarle alguna cláusula. Pues ello, supondría una violación de un principio del honor entre hombres. **Pues**, si esto era así “en términos humanos” en los días del Apóstol, ¿Cuánto más no lo sería en la promesa del “pacto” que Dios hace con Abraham? **¡Dios no cambia de lo que ha dicho, y prometido!**

Vs.16) *“Ahora bien, la promesa fue hecha a Abraham y a su Simiente. Él no le dijo: “A tus simientes”, como refiriéndose a muchos, sino como a uno: “A TU SIMIENTE”, la cual es Cristo” (Bib^a “Peshitto”)*

Las “bendiciones” de Abraham (vs.9,14), la “fe” (vs.8,9), las “promesas” hechas a Abraham (vs.16), todas ellas nos conducen al “pacto” de Dios con Abraham, y el “pacto” nos conduce a Cristo.

De manera que podemos decir: ¿qué lugar tiene la Ley en todo esto? **¡Ninguno!** Porque es al patriarca Abraham a quien fueron hechas las

promesas. Y estas “promesas” son el fruto de un “pacto” o alianza de Dios con el patriarca Abraham. Y son confirmadas a “la simiente” de Abraham que es Cristo.

Dice Trenchard: “Simiente” en varios idiomas es un sustantivo colectivo en número singular, indicando por sí solo la pluralidad “en potencia”.... El uso de “las simientes” no sería normal, pero al notar que no se pluraliza el término, Pablo llama la atención al hecho de que la promesa se dio a una Persona que había de incluir en sí a toda una raza de creyentes” (los subrayados son míos).

¿Cómo podemos ver que este singular, “simiente” es un “colectivo plural”? Al final de este Capítulo; en el vs. 29 donde leemos “...ciertamente linaje de Abraham sois...”, en la Versión Antigua y en la Aramea “Peshitto” dicen “simiente de Abraham sois” del griego “spérmati” en ambos versículos 16 y 29.

Con este vs. lo que está haciendo Pablo es añadirle más fuerza al argumento que está presentando por la Escritura frente a los “falsos maestros”.

Vs.17) “Esto, pues, digo: Que el pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley, que vino cuatrocientos treinta años después, no lo abroga, para invalidar la promesa”

El Apóstol está argumentando aquí, que la “promesa” que Dios hizo a Abraham, ratificada por un “pacto”, y éste ratificado por un “juramento” (Leer: Gén. 15:5; 16:10; 22:17), la Ley que fue dada en el monte Sinaí “cuatrocientos treinta años después”, no puede invalidar esta “promesa” hecha por Dios. Porque la “promesa” de Dios al patriarca Abraham, descansa en la “inmutable palabra de Dios” que ni la Ley, ni nada puede “abrogarla”, ni “invalidarla”.

Repito, La Ley que sobrevino “cuatrocientos treinta años después”, en nada cambia la “promesa” hecha a Cristo (“simiente de Abraham”). De modo que todo el sistema de la Ley, no elimina, ni cambia en absoluto los firmes propósitos de Dios referentes a Su Gracia inmerecida para nosotros.

Vs.18) “Porque si la herencia es por la ley, ya no es por la promesa; pero Dios la concedió a Abraham mediante la promesa”

Dice al respecto W. MacDonald: **“La herencia ha de ser o bien por fe, o bien por obras. No puede ser por ambas cosas a la vez”**

Esta “herencia”, Dios se la otorgó a Abraham, de forma incondicional “mediante la promesa”. De manera que ¡no hay nada más que discutir, señores “judaizantes”!

La “promesa” fue hecha *por gracia*, referente a una “Simiente” o Salvador. Y esta “promesa” quedó en pie, firme, aparte de la Ley, viniendo Cristo (la “Simiente”) en cumplimiento de esa “promesa” sin ser traído por la Ley. Por lo cual, la salvación es un don de Dios, incondicional, no se consigue “por obras”.

¿QUÉ PROPÓSITO TIENE LA LEY? (Vs.19-24)

Vs.19) *“Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa; y fue ordenada por medio de ángeles en mano de un mediador”*

A- ¿Con qué fin (para qué) fue entregada la Ley?

B- ¿Cómo (de qué manera) vino la Ley?

1º- El mismo Apóstol Pablo nos contesta que la Ley fue dada; **“añadida a causa de las transgresiones”**. Los israelitas eran tan pecadores como cualquier otro pueblo, y por tanto la Ley fue dada para convencerles de sus “transgresiones” y ponerles freno al pecado.

“...a causa de las transgresiones” significa que con la Ley nos damos más cuenta de cuán gran pecadores somos, y cuán incapaces de agradar a Dios (Leer **Rom.7:7-25** fijándose bien en el vs.13). Pablo lo expresa así: **“para que por medio del mandamiento, el pecado viniese a ser sobremanera pecaminoso”**

El pecado ya existía antes de la Ley, pero no lo conocíamos como transgresión; no nos dábamos cuenta de ello hasta que vino “el mandamiento”; la Ley. Luego, ese es el fin de la Ley: Decirnos que somos pecadores; que somos transgresores.

2º- Pero la Ley vino por un tiempo limitado; de forma temporal: “hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa”.

Ya hemos visto que “*la simiente*” es Cristo. De manera que la Ley fue dada hasta que viniese el Mesías Salvador; Jesús (**Gál.4:4**).

3º- La Ley nos vino; fue entregada a Moisés en el monte Sinaí “por medio de ángeles” (Leer Hch.7:53; Heb.2:2).

Dicha Ley, comprometía a dos partes: Por un lado DIOS, y por la otra parte estaba ISRAEL. Moisés fue el “*mediador*” para entregarla al pueblo (**Deut.5:5; Ex.24:2,3; Juan 1:17**). Y los ángeles fueron los mensajeros de Dios, o intermediarios para entregar la Ley a Moisés (**Deut.33:2; Salmo 68:17**).

Vs.20) “ el mediador no lo es de uno solo; pero Dios es uno”

¡Confieso que no es fácil entender este **vs.** cuando lo leemos a la ligera, o así por encima! Ello significa, que un “*mediador*” no lo es tal, solo de una de las dos partes, sea de Israel (una parte) o sea de Dios (la otra parte); por lo tanto el “*mediador*” siempre es un “tercero” y actúa entre las “dos partes”. Por lo cual, Moisés es el “mediador” entre Dios e Israel.

¡Vamos a leerlo en otras dos Versiones y lo entenderemos mejor!:

“Y un medianero no es agente de uno solo: mas en aquella su promesa Dios es uno” (Versión Moderna).

“Ahora bien, un mediador no representa solo a una de las partes; pero Dios es uno solo” (Nueva Versión Int.).

Pero la segunda parte de este vs. es muy enfática e importante:

“...pero Dios es uno”. “...y Dios al hacer la promesa a Abraham es uno” (Versión Católica “Torres Amat”).

Ello significa que cuando Dios hizo “*la promesa*” a Abraham, no necesitó de “*mediadores*”. **Él** solo fue la parte contratante. Dios asumió todas las obligaciones y responsabilidades que ello conlleva. Todo dependía de Dios solo, y nada del hombre.

Pero con la Ley, sí hubo “mediador”, porque había “dos partes”: Israel había de mantener su parte con la condición de obedecer y Dios de bendecir.

Pero “la promesa” hecha a Abraham, era incondicional, porque Dios se responsabilizó de hacer y dar todo lo que ella requería.

Por lo tanto, Pablo está demostrando que la Ley era débil; era inferior en dignidad a la promesa, porque tenía necesidad de un “mediador”, mientras que “la promesa” no lo necesitó.

Vs.21) *“¿Luego la ley es contraria a las promesas de Dios?
En ninguna; porque si la ley dada pudiera vivificar,
la justicia fuera verdaderamente por la ley”*

¿Existe algún antagonismo entre la Ley y las promesas de Dios? Dicho de otra manera: ¿Cuándo Dios promulgó la ley a Israel, se contradijo a sí mismo con lo que había prometido? ¡“**En ninguna manera!**” dice el Apóstol. **No** hay ninguna oposición entre la Ley y la promesa, porque ambas cosas proceden de Dios (**Rom.3:31**).

“Por ello no podían estar opuestas, porque Dios no está en guerra consigo mismo. Al representar diferentes expresiones del carácter de Dios, no pueden entrar en conflicto entre sí” nos dice **Jack Hunter**.

Ahora viene la segunda parte del versículo: *“...porque si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley”*.

“Porque si hubiera sido dada una ley capaz de salvar, la justicia hubiera sido en verdad mediante la ley” (Bib^a “Peshitto”).

“Porque si hubiera sido promulgada una ley capaz de dar vida, entonces la justificación habría provenido ciertamente de la ley” (N.V.I.).

“Porque si se hubiese dado una ley que pudiera vivificar, ciertamente la justicia habría sido por esa ley” (V.H.A.).

¿Lo captamos mejor ahora, lo que afirma el Apóstol? La verdadera oposición, o “contrariedad” con la “promesa” hubiese sido que la ley “vivificara” (pudiera dar vida), porque entonces la justicia dependería ya de la ley y no de la fe ¡Leer: **Gál.2:21; Heb.7:19!**

Pero “¡tranquilos gálatas!”, la justicia, solo se puede obtener por la fe en la promesa de Dios, pues la Ley carece de poder para dar vida al

pecador. La función de la Ley, es demostrar cuán pecador es el hombre ante los ojos de Dios, incapaz de salvarse por sí mismo (**Rom.3:20**).

Sin la Ley que prohíbe el pecado, nunca hubiera sido posible probar la completa perdición del ser humano. ¡ESTA ES LA FUNCIÓN DE LA LEY!

Desde ese momento, no le queda al hombre otra alternativa: **LA FE** que hace tuyas las promesas de forma incondicional, ofrecidas por Dios a todo pecador, *por gracia* (**Rom.3:28**).

Vs.22) *“Mas la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes”*

“Mas la Escritura...”; “Y la Escritura...” (vs.8). ¡Qué ejemplo más sano y bueno para todo cristiano; y para todo predicador! ¡Cuando afirmemos algo, digámoslo con base en las Escrituras; en la Biblia! ¡Así lo hizo el Señor; nuestro Maestro, así lo hicieron sus Apóstoles, así lo han hecho los siervos fieles de Dios a través de los siglos! ¡Sigamos nosotros su ejemplo!

“...lo encerró todo bajo pecado” = “Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos” (Rom.11:32).

Dice E. Trenchard: *“La figura es la de una cárcel en la que el preso gime, buscando en vano alguna salida a la libertad”.*

Las Escrituras muestran claramente la posición de todos los hombres como *“encerrados”, “recluidos”* bajo el poder del pecado, de forma que son incapaces de escapar por muchas maneras que lo intenten.

*“Mi alma, atada en la prisión,
Anhela redención y paz.”*

*“...para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuese dada a los creyentes” = A esta última frase sigue diciendo Trenchard: “La salida existe, y es la de la promesa que se centra en Cristo, otorgada mucho antes de la data de la Ley. Pero el que busca la salida tendrá que dejar sus esfuerzos legales, dándose cuenta de que la salvación se halla en Jesucristo, en quien se cumple la promesa a favor de los que creen”. ¡Ahora yo aconsejo leer **Rom.3:20-23**!*

Vs.23) *“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada”*

Este vs. sigue probándonos que la Ley era una especie de “Carcelero” ya que, nos dice Pablo: **“estábamos confinados”**; o **“la ley nos custodiaba”** como dice la B^a “Peshitto”.

“...encerrados para aquella fe que iba a ser revelada” = Se sentían “encerrados” al camino de la FE para libertad y salvación. El Evangelio de Jesucristo es el único que les ha podido (y puede) proclamar la verdadera LIBERTAD de la esclavitud de la Ley y del pecado:

*“De pronto vierte sobre mi
La luz radiante de su faz
Cayeron mis cadenas, vi
Mi libertad ¡y le seguí!*

La frase: **“...que viniese la fe”** significa el tiempo presente y se relaciona con el vs. 19 donde leemos: **“hasta que viniese la simiente”**. La nueva dispensación de la Gracia, ha podido (y puede) brindar a todos los hombres (judíos y gentiles) la oportunidad de ser **“libres en la libertad con que Cristo nos hace libres, y no ser más sujetos al yugo de esclavitud”** (Gál.5:1).

Vs.24) *“De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe”*

El periodo de la Ley, ha sido un tiempo de disciplina; pues la Ley servía como **“ayo”** (Gr.: **“paidagogós”**). No era un maestro, sino un esclavo de confianza; un **“pedagogo”** (como los que tenían los griegos y romanos) que instruía al niño, al menor de edad, inmaduro, y le llevaba a la escuela, hasta que tuviese la edad de poder entregarle en las manos del maestro.

Luego, la Ley ha sido el **“pedagogo”**; el régimen preparatorio, enseñando la santidad de Dios; el pecado del hombre y la necesidad que éste tiene de hacer expiación por el pecado.

“para llevarnos (conducirnos) **a Cristo”** el Verdadero Maestro. O sea que la Ley fue como un guardián de los judíos que les conducía a Cristo, **“a fin de que fuésemos justificados por la fe”**.

“Justificados por la fe” = Así lo fue Abraham, como ya hemos visto, y así lo sigue siendo todo hijo de Abraham; **por la fe (3:7)**.

LOS BENEFICIOS SUPERIORES DE LA FE EN CRISTO (Vs.25-29)

Dice el Dr. Donaldo D. TURNER de la “Academia Cristiana del Aire”:

- | | |
|---|-------------|
| A- “Ya no bajo ayo” | 3:25 |
| B- “Hijos de Dios por Cristo” | 3:26 |
| C- “Revestidos de Cristo” | 3:27 |
| D- “Todos uno en Cristo, no importa la nacionalidad” | 3:28 |
| E- “Herederos de la promesa hecha a Abraham” | 3:29 |

Vs.25) “Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo”

“Pero antes que viniese la fe...” (vs.23) **¡Es de noche aún!**

“Pero venida la fe...” (vs.25) **¡Ha amanecido ya!**

“Pero venida la fe...” significa que ha llegado el cumplimiento de la promesa en Cristo. **“...ya no estamos bajo ayo”**; ya no tenemos necesidad de **“ayo”** (pedagogo) que nos enseñe y lleve a la escuela como niños; pues hemos llegado a la “mayoría de edad”, y podemos ser guiados por el Espíritu Santo.

La Ley (**el “ayo”**) ya no es la regla de vida para el que ha sido justificado por la fe en Cristo. **“Pues no estamos ya bajo la Ley sino bajo la Gracia”** (Rom. 6:14,15). **“...habéis muerto a la Ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios”** (Rom.7:4).

El **“paidagogós”** o tutor se retira, ya ha cumplido su misión, y el niño ha pasado ahora bajo la tutela del Maestro; Cristo Jesús.

Vs.26) “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”

El resultado de la predicación en la era apostólica, era que no había diferencia entre los miembros de la Iglesia; pues todos habían llegado a ser **“hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”**.

¡**“Todos somos hijos de Dios”!** Esta es una frase que se oye con frecuencia en las gentes. ¿Es cierto eso? El texto añade: **“por la fe en Cristo Jesús”**. ¡Ah, pone una condición! Y es la **“FE EN CRISTO JESÚS”**. Luego, llegamos a ser **“hijos de Dios”** por la conversión.

Solamente los que han depositado fe en Cristo Jesús, los tales **“son hijos de Dios”**. Los que no quieren creer en Cristo, NO SON **“hijos de Dios”**. ¡No nos engañemos! El Evangelio de Juan nos dice:

“Mas a todos los que le recibieron (a Jesús), a los que creen en Su Nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Juan 1:12).

Dios se ha propuesto **“llevar muchos hijos a la gloria” (Heb.2:10)** y esto lo está llevando a cabo por la **“Simiente”** que como ya hemos considerado, la **“Simiente”** es Cristo, en quien se centran **“todas las promesas de Dios”** dadas a Abraham acerca del hijo heredero; figura de la **“Simiente” (2ªCor.1:20).**

Así que, Pablo les dice a los gálatas: **“todos sois hijos de Dios”**, no por circuncidaros y guardar la Ley de Moisés, sino **“por la fe en Cristo Jesús”**. La Ley ha sido abrogada, y ahora somos hijos libres de Dios.

**“Ver redimidos, es Su afán,
Los tristes hijos de Adán”**

Nota: Quiero hacer una aclaración con la palabra **“hijos”**. Y haciendo uso de autores citados como Trenchard y Lacueva (de cuyas aclaraciones estoy de acuerdo), dicen así: **Juan 1:12** para **“hijos”** emplea la palabra griega **“tékna”**, mientras que Pablo en **Gál.3:26** emplea la palabra **“huiói”** y significa hijos que se hallan relacionados con su Padre en una esfera de privilegio y de deber, refiriéndose a la **“adopción”** como se nos dice en **Rom.8:14,15.**

Dice Lacueva: **“Esta adopción denota la mayoría de edad, lo que los romanos llamaban “la toga viril”, como la “puesta de largo” de la hija y del hijo, para su presentación en sociedad”**

Vs.27) “Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”

El rito simbólico del **“bautismo”** en agua, y por inmersión significa morir al pecado y al mundo y resucitar a una nueva vida de unión con Cristo (**Rom.6:2-5**).

Es por eso que Pablo dice a los gálatas, y nos dice a nosotros también, que desde el momento que dimos ese testimonio público de nuestra fe en Cristo por medio del bautismo, hemos sido **“revestidos de Cristo”**; aderezados todos con la misma justicia de Cristo.

O dicho con otras palabras: *“el vestido de los bautizados es Cristo mismo”*. La Versión aramea “Peshitto” lo traduce así: **“...del Cristo fueron revestidos”**.

¡Fijémonos bien que dice **“bautizados en Cristo”**! Ello indica nuestra “unión con Cristo”. Y esta **“unión”** es por fe **“en Cristo”**, que la expresamos por el bautismo en agua.

Destacamos tres posiciones privilegiadas del cristiano que hemos leído en estos vs. **26** y **27**:

“fe en Cristo Jesús” = Nuestra conversión.
“bautizados en Cristo” = Nuestro testimonio.
“revestidos de Cristo” = Cristo nuestra justicia.

Estas tres frases expresan la posición del creyente **“en Cristo”**. Y esto se obtiene por la fe depositada **“en Cristo**, y no hay necesidad de añadir ninguna **“obra de la Ley”**.

El creyente **“en Cristo”**, ha sido **“revestido”** de su gracia, de su justicia y de su hermosura. Mientras que el que pretende salvarse por **“obras”**, está revestido de **“trapos de inmundicia” (Is.64:6)**, que como lo expresa Trenchard: *“representan la única indumentaria que puede proveer para sí el que obra en sentido legalista”*.

Vs.28) **“Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús”**

Cuando un judío hace su oración matutina a Dios, le da gracias porque: *“Tu no me has hecho ni gentil, ni esclavo, ni mujer”*.

El Apóstol, ahora le **“da la vuelta a la tortilla”**, y declara en este vs. que en esta posición; **“en Cristo”** (no en la Ley de Moisés), han desaparecido todas las barreras raciales, sociales, de sexo y nacionales. Todos somos iguales ante Dios y **“aceptos en el Amado” (Ef.1:6)**. Todos somos **“uno en Cristo” (1ªCor.12:13)**.

Las distinciones y divisiones ordinarias de esta vida, han quedado absorbidas al estar todos, y ser todos *“uno en Cristo Jesús”*.

Nota: Pablo está refiriéndose aquí a una realidad espiritual en cuanto a la salvación por la fe en Cristo, y pertenencia al Cuerpo de Cristo como “miembros”, que no hay diferencia entre hombre o mujer, varón o hembra, esclavo o libre; ni diferencia de raza o clase social.

Pero en cuanto al gobierno de la iglesia local, aquí abajo, SÍ la hay, como son los dones, servicios, capacidades, etc. ¡SÍ hay *“varón y mujer”*, con funciones diferentes! (1^aCor.11:3-16; 1^aTim.2:8-15).

Vs.29) *“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”*

Los judíos hacían mucho énfasis en que, “para ser hijo de Abraham, había que circuncidarse y guardar la Ley de Moisés”.

Pablo, el Apóstol, está dejando por sentado que los gálatas (y todo creyente “en Cristo”) sin haber sido “circuncidados” y sin estar obligados a guardar la Ley de Moisés (como les enseñaban los “judaizantes”), ***“ciertamente linaje de Abraham sois”***.

“Linaje” viene de la misma palabra griega *“spérmati”* que ***“simiente”*** como ya lo vimos en el vs. 16. **Somos** “hijos de Abraham” por la fe, y como dice E. Trenchard:

*“sin que por ello llevemos sangre hebrea en las venas ni que pretendamos heredar lo que se prometió en sentido terrenal a los fieles de la descendencia natural del patriarca. Pero sí somos **“herederos según la promesa”** de todo el contenido espiritual de la gran Obra de Gracia de Dios que empezó a revelar a Abraham por medios tan notables”*.

Pues “en Cristo” heredamos todas las bendiciones de Dios, porque todo lo que había sido prometido al patriarca Abraham, ha quedado cumplido “en Cristo”.

Termino con la forma en que lo describe la Versión “Peshitto”:

“y si ustedes son del Cristo, son, por tanto, simiente de Abraham y herederos de acuerdo a la promesa”

Capítulo 4

En el capítulo 3, el apóstol Pablo ha demostrado a los Gálatas que la Ley no tiene capacidad para justificar a nadie delante de Dios pues su propósito era el de mostrarnos el pecado y la imposibilidad de cumplir la Voluntad de Dios en su totalidad. También comparó la naturaleza temporal de la Ley en contraste con la permanencia de la promesa hecha a Abraham.

Podría parecernos que, en el capítulo 4, sigue insistiendo en lo mismo y que se repite. Sin embargo, no es así. En este capítulo su argumento es más amplio pues incluye a los gentiles que no conocían a Dios pero también estaban esclavizados (v.8 y 9). Además, añade una nueva dimensión: la venida del Hijo de Dios, no sólo para redimirnos sino también para ser adoptados como hijos de Dios y, por tanto, ser herederos suyos. Por eso es absurdo que den marcha atrás y les recuerda cómo le recibieron cuando llegó a traerles el mensaje del evangelio. ¿Por qué han cambiado en tan poco tiempo respecto a él y, sobre todo, respecto al evangelio que creyeron? Por último, Pablo vuelve a usar las Escrituras y un ejemplo de la vida de Abraham para insistir en su posición de libertad en Cristo, tema que continuará en el capítulo 5.

Proponemos el siguiente esquema para este capítulo:

- LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE COMO BASE DE LA LIBERTAD CRISTIANA (4:1-31).
 - ❖ ERES HIJO Y HEREDERO (4:1-7).
 - ❖ ¿CAMBIAS UNA ESCLAVITUD POR OTRA? (4:8-11).
 - ❖ ¿DÓNDE QUEDÓ ESA SATISFACCIÓN EXPERIMENTADA? (4:12-20).
 - ❖ LOS DOS PACTOS (4:21-31).

LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE COMO BASE DE LA LIBERTAD CRISTIANA (4 :1-31)

❖ ERES HIJO Y HEREDERO (4:1-7).

Vs.1-2. “Pero también digo: Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre.”

La conexión con el párrafo anterior se encuentra en la palabra “heredero” (3:29 y 4:1). En nuestra traducción queda menos claro con la frase “pero también digo” pues da la impresión de que añade algo más. La NVI traduce: “*En otras palabras*” y el comentarista W. Hendriksen: “*Lo que quiero decir es esto*”. Por tanto, Pablo lo que está haciendo es aclarar con un nuevo ejemplo lo que ya ha mencionado respecto a ser hijo (3:26) y ser “heredero” (3:29).

Aunque no todos los comentaristas están de acuerdo, el ejemplo parece dar a entender el caso de un niño cuyo padre ha muerto... Es heredero de todo pero, por ser demasiado pequeño, todavía no puede disponer de nada hasta cumplir la edad designada por su padre, previsiblemente, en el testamento (v.2). Comparar con Heb.9:16-17 para apoyar la argumentación respecto a la muerte del padre.

La palabra traducida por niño es “nepios” que hace referencia a alguien que todavía no habla. Tiene que crecer y desarrollarse antes de estar en condiciones de disfrutar de la herencia. Es el heredero legal pero aún no ha heredado de hecho. Por eso está en manos de “tutores y curadores” (más correctamente “tutores y administradores” según NVI). Los tutores solían cuidar del niño, según el derecho romano, hasta los 14 años. En este ejemplo, el tutor se ocuparía de la enseñanza, crecimiento y desarrollo del niño mientras que los administradores gestionarían sus propiedades hasta que cumpliera la edad legal establecida en el testamento.

Vs.3. “Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo.”

Pablo pasa a aplicar el ejemplo: “Así también nosotros”. Por comparación con el vers.8 y 9, entendemos que se refiere tanto a judíos como a gentiles. Los niños tenían que someterse a preceptos, normas de conducta y disciplina; así estaban los hombres antes de la venida de Cristo: esclavizados por los “rudimentos del mundo”.

Para los judíos, estos “rudimentos” tenían que ver con el intento de observar-cumplir la Ley para obtener la salvación, y las muchas prescripciones y reglas que se fueron añadiendo con el paso de los años y que tanto criticó Jesús (por ejemplo, Mt 23).

Para los gentiles, también cumplían ritos, acudían a los oráculos y hacían muchas cosas buscando “agradar” a los dioses, cada uno con sus propias características y requisitos.

W. Hendriksen define rudimentos del mundo como: *“enseñanzas elementales sobre reglas y regulaciones, por las cuales antes de la venida de Cristo, la gente, tanto judíos como gentiles, buscaba lograr, cada cual a su manera, la salvación por sus propios esfuerzos y en conformidad con los impulsos de su propia naturaleza carnal”*.

Vs.4. *“Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley”*.

Como siempre, un “Pero” marca el contraste. Esta situación no estaba “condenada” a persistir indefinidamente pues Dios, el Dios creador de este mundo, el Dios que controla su historia, intervino.

Y lo hizo “cuando vino el cumplimiento del tiempo”. Esta frase dice mucho:

a) Dios tenía un propósito: enviar a Su Hijo, y lo iba a hacer en un momento concreto de la historia del mundo que sólo El conocía (comp. con vers.2 “el tiempo señalado”).

b) Si analizamos la situación del mundo en esos momentos entendemos, en cierta medida, las razones para su elección (ver ampliamente en “La Aurora de la Redención del Mundo”. Eric Saber. Ed. Portavoz. Pág.261-278):

- La Ley había cumplido su propósito.

- La helenización había aportado una cultura y un idioma común.
- Roma, con su imperio, aportó paz, orden y excelentes comunicaciones dentro de sus dominios.
- La dispersión de los judíos y el establecimiento de sinagogas, con el conocimiento del Dios de Israel y el contraste con el paganismo (había gentiles que creían en el Dios de Israel y se convertían en “prosélitos”).
- La degeneración mundial, la mezcla de religiones y el pesimismo de pensadores y filósofos.

Todo ello preparó el terreno para la extensión del evangelio.

“Dios envió a su Hijo”. Nos habla de la relación existente en la Trinidad. Es cierto que Jesús nació en Belén, pero no olvidemos que el Hijo de Dios ya existía desde la eternidad (en nuestro caso, comenzamos a existir cuando somos concebidos en el vientre de nuestra madre).

Textos sobre la existencia del Hijo con el Padre: Jn.1:1; 8:58; 17:5; Fil.2:6; Col.1:15; Heb.1:3.

Textos sobre ese envío: Ro.8:3; 2ª Cor.8:9; 1ª Tim.1:15; 1ª Jn.4:14.

Los judíos esperaban al Mesías pero no esperaban que Dios mismo viniera en la persona de Su Hijo: Jn.5:18; 19:7.

Nadie más podía venir y cumplir la misión: Ro.8:32; Mc.12:6.

El resto del vers. tiene que ver con las condiciones de la misión terrenal del Hijo encarnado:

Nacido de mujer; es decir, “proveniente de mujer”. Pablo nos deja claro que era Dios y era hombre. En Él había dos naturalezas, pero en una sola persona. Pablo no está pensando en el nacimiento virginal sino en la humanidad de Jesús. La Confesión de Fe de la Iglesia Presbiteriana (Siglo XVII) dice lo siguiente: *“El Señor Jesucristo, siendo el Hijo eterno de Dios, se hizo hombre y así fue, y sigue siendo, Dios y hombre en dos naturalezas distintas y una Persona para siempre”*.

Nacido bajo la Ley. Significa que nació judío (recordemos el comentario de Jesús a la mujer samaritana en Jn.4:22 “la salvación viene de los judíos”) y estaba sujeto a la Ley (en sus requisitos:

circuncisión –ver Lc.2:21- y en su cumplimiento). Fue el único que cumplió toda la Ley y, sin embargo, el castigo de la Ley por el pecado cayó sobre Él. Recordemos su identificación con la humanidad en el bautismo (Mt.3:13-15 “así conviene que cumplamos toda justicia”).

Vs.5. “Para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos”.

Pablo pasa a explicar el propósito de la venida del Hijo de Dios. Lo hace en orden inverso a como ha descrito la condición humana del Hijo. Lo veremos mejor en este cuadro:

CONDICIÓN (4:4)	PROPÓSITO (4:5)
a) Nacido de mujer	a) Redimir a los que estaban bajo la Ley
b) Nacido bajo la Ley	b) Recibir la adopción de hijos

Propósito 1. ⇔ **REDENCIÓN.**

Significa librar a un esclavo o un prisionero mediante el pago de un precio (el rescate) para, a continuación, dejarlo en libertad. Ya ha sido usado por Pablo en 3:13. A diferencia de aquí, en ese vers. sí explica cómo nos redimió y cuál fue el precio pagado (ver 1:4).

Si comparamos 4:5 con el ejemplo en 4:1-2 y su aplicación en el vers.3 encontramos que la liberación ha sido respecto a la Ley y su condenación dada nuestra incapacidad para cumplirla. Hemos dejado de ser niños para ser adultos libres y, más aún, como dirá a continuación, también hijos.

Como hemos dicho respecto a la justificación al ver el capítulo 2, la redención se ofrece a toda la humanidad pero sólo será efectiva en los que creen en el Hijo enviado.

Propósito 2. ⇔ **ADOPCIÓN** (Gr. Huiiothesia)

Dios no se ha limitado a librarnos de la esclavitud; ha ido mucho más lejos, nos ha adoptado como hijos legítimos incorporándonos a Su familia (Ef.1:5; 2:19).

Es evidente el cambio en la ilustración respecto al vers.1-2. allí, el padre murió y nombró a su heredero. Aquí el padre vive (es evidente pues, de no ser así, no podría adoptarnos) y toma la iniciativa.

Comparamos con **Ro.8:14-17**. Trata el mismo asunto pero con un matiz diferente que percibiremos al comentar el vers. en Gál.4:6. También vemos un marcado contraste entre Gál.4: 3 y 5. en el vers.3 se nos menciona como “esclavos bajo los rudimentos del mundo”; en el vers.5 “somos hijos” bajo la gracia.

Vs.6. “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba Padre!”.

Como decíamos, hay una diferencia entre este vers. y Ro.8:15. En ambos casos, los hijos adoptados son “sellados” con el Espíritu. Pero difieren en lo siguiente:

EN ROMANOS	EN GÁLATAS
Es el Espíritu de Dios (8:14)	Es el Espíritu de Su Hijo
Nuestro espíritu clama ¡Abba Padre!	Su Espíritu clama ¡Abba Padre!

¿Por qué Pablo le llama el Espíritu de Su Hijo? Si vemos Jn.15:26, Jesús dice que el enviará el Espíritu pero también añade que procede del Padre; es decir, realmente, lo envían los dos.

Como solemos hacer, no consideramos necesario insistir más en esto y sí extraer lo que realmente importa, que es lo siguiente:

- Ver a las tres Personas de la Trinidad actuando para nuestra salvación.
- El sello del Espíritu nos garantiza que somos hijos de Dios (Ro.8:16).
- El Espíritu nos capacita para “ser hechos conformes a la imagen de Su Hijo” (Ro.8:29).
- La obra del Hijo es externa (sacrificio, cruz), mientras que la del Espíritu Santo es interna, en el corazón. Empieza convenciendo (Jn.16:8) y continúa obrando en nuestras vidas la transformación antes mencionada a la imagen del Hijo.

Un cambio de persona importante. En RV60 no se aprecia pero sí en la NVI y B. Américas. Pablo pasa del “sois hijos” al “envió a nuestros corazones”. Es algo tan maravilloso y personal en la vida de cada creyente que Pablo tiene que incluirse.

La exclamación “¡Abba Padre!”

Viendo el texto en Ro.8:15, junto con éste, encontramos que es la misma, tanto por parte del Espíritu Santo como por nuestro propio espíritu. De haber sido enemigos, pecadores, débiles e impíos (Ro.5:6-10), ahora tenemos el mismo sentir que Dios, pues hemos sido reconciliados y somos Sus hijos. Un cántico conocido dice “El transforma al rebelde en un hijo de Dios y le enseña a adorarle con gloria en su voz”.

El significado.

“Abba” es padre en arameo, la lengua que se hablaba en Israel en tiempos de Jesús y también en otros lugares. Siendo Pablo “hebreo de hebreos” (Fil.3:5) tendría especial cariño a su lengua materna y, por eso, usa esa palabra a la cual une la misma en griego “Padre” (Pater), para que sus lectores mayoritariamente gentiles le entiendan. Es una expresión de cariño e intimidad vinculada a la más tierna infancia (en nuestro caso, “papá”) y un reconocimiento de la nueva y estrecha relación con Dios; ahora, es nuestro Padre.

Las palabras de Jesús en Getsemaní.

Las encontramos en Mc.14:36. Son las mismas. Con ellas, Jesús reconoce la relación íntima con Dios Padre en un momento de suprema angustia y rinde Su voluntad a la de Su Padre. (Veremos algo más sobre esto en el apartado “Lecciones para mi vida”).

Vs.7. *“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”.*

Pablo llega a la misma conclusión que en Ro.8:17. Es importante el cambio, nuevamente, en la persona del verbo.

Repasamos:

- Vers.3 ⇒ “Nosotros”. Aunque no excluyente, fundamentalmente para judíos.
- Vers.5 ⇒ “Recibiésemos”. Para judíos y gentiles.
- Vers.6 ⇒ “Sois hijos”. Pensando, en concreto, en los gálatas.
- Vers.7 ⇒ “Eres”. Singular, pues es una decisión individual que cada hombre y mujer debe tomar por sí mismo/a.

No sólo es un hijo; además, y esto aunque parece obvio es muy importante ¡También lo sabe! Y está seguro de ello. Ya no hay obstáculos ni impedimentos (comp con Ef.3:12).

También, como consecuencia, es heredero de Dios. Ya se ha dicho en 3:29 aunque con algunas diferencias. Allí, se centra en las promesas “espirituales” dadas a Abraham (“en ti serán benditas todas las naciones” – 3:8). Aquí, la bendición es mayor pues constituye todas las riquezas de un Dios y Padre inmensamente rico (2ª Cor. 8:9).

Y, por si quedan dudas, o nos dejamos llevar por nuestra naturaleza caída y nuestro orgullo, añade: “por medio de Cristo”. No es por tus/mis méritos, fue por la entrega de Cristo, hecho maldición por nosotros (3:13).

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Dios es el Señor de la historia: “Cuando vino el cumplimiento del tiempo”.
 - En **Dan.7:17-27** (por ejemplo) informa de los imperios que habían de venir.
 - En **Lam.3:37** el autor, en medio del desastre del reino de Judá, hace la pregunta “¿quién será aquel que diga que sucedió algo que el Señor no mandó?” (Interrogación retórica que implica la respuesta: nadie).
 - En **Is.46:9-10**, Dios mismo dice “Mi consejo permanecerá” (en contraste con los dioses del vers. 6-7). Comparar con Hch.2:23 y 4:27-28.
 - También es el Dios de mi historia: **Dan.5:23** “el Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos”; **Sal.138:8a** “Jehová cumplirá su propósito en mí”; **Job.23:13-14** “si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar? Su alma deseó, e hizo. El, pues, acabará lo que ha determinado de mí”.

2. Nacido de mujer. Nos recuerda la promesa, ya en el mismo huerto del Edén (Gén.3:15). Apenas cayó el ser humano, Dios ya le informó que no todo estaba perdido que, a pesar del desastre, El seguía teniendo el control y estaba prevista de antemano la solución.

3. En el AT, el Espíritu Santo venía “sobre” (por ejemplo, Núm.11:25; Jue.3:10; 11:29), y solía hacerlo de forma temporal pudiendo ser posteriormente retirado. Sin embargo, en el NT, “mora” en el creyente; en todos y de forma permanente (1ª Cor.6:19).
4. Jesús en Getsemaní (Mc.14:36). Pidió que fuera hecha la Voluntad del Padre, no la suya. Si decimos lo mismo (Abba Padre), debemos actuar igual. **Pr.23:26** dice lo siguiente: “*Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos*”. Dios no sólo mora por Su Espíritu en nosotros, también quiere nuestro corazón. Además, es significativo que habla de “mis caminos” (es decir, los de Dios, no los nuestros).
5. Hijo y heredero.

Siempre me impresionó una escena de la mundialmente conocida película “Ben-Hur” (no en vano recibió 11 Oscars). Es la siguiente: Mesala se encuentra en su fortaleza y es informado de que el hijo de Quinto Arrio desea verle. Es una visita muy importante; no en vano Quinto Arrio es tremendamente influyente en Roma y no es habitual recibir ese tipo de visitas. Así que se pone su capa y se prepara para recibir a tan ilustre personaje. No obstante, le resulta sorprendente pues pensaba que Quinto no tenía hijo. Pero es cierto que lleva mucho tiempo ausente de Roma... Cual no es su sorpresa cuando a quien ve entrar es a Judá Ben-Hur, condenado a galeras y viejo conocido. Cuando protesta por el engaño, Judá no se inmuta. En vez de discutir pide una tablilla de arcilla. Sobre ella estampa el sello del anillo que lleva en la mano y muestra dicha tablilla a Mesala con las siguientes palabras: “¿reconoces este sello?” Ha sido adoptado por Quinto Arrio gracias a la ayuda que le prestó cuando su galera fue hundida y es su único heredero. El anillo así lo evidencia y Mesala así lo entiende.

Dios nos ha sellado para que no tengamos dudas de que somos Sus hijos. También es la garantía de la vida eterna (Ef.1:13-14).

❖ ¿CAMBIAS UNA ESCLAVITUD POR OTRA? (4:8-11).

Vs.8. “Ciertamente, en otro tiempo, no conociendo a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses”.

Pablo vuelve a la carga. No entra en su cabeza que los gálatas, con el privilegio de ser hijos y herederos de Dios, y habiendo sido librados de la esclavitud del pecado y de la Ley estén cayendo en otra forma de esclavitud (de ahí el título propuesto para esta sección).

Por eso, vuelve a recordar la situación en la que estaban – pensando en los creyentes en su mayoría gentiles- antes de escuchar el mensaje del evangelio y creer en Cristo.

Se describe ese “en otro tiempo” como pasado lejos de Dios y sin conocerlo. Pero hay algo más; esa falta de conocimiento se vincula estrechamente con la idolatría (comp. con 1ª Cor.12:2; 1ª Tes.1:9). Encontramos esa relación entre no conocer a Dios y servir a los dioses muy claramente explicada en Ro.1:21-23 y 25. Allí, Pablo deja claro que ha sido algo hecho a propósito; prefirieron fabricarse sus propios dioses –hechos a su imagen y semejanza- y cambiaron la verdad por la mentira, al Creador por la criatura.

No son dioses pues han sido “creados” por la mente y la mano del hombre. Encontramos excelentes y gráficas descripciones en Sal.115:4-8; Is.46:6-7; **Jer.10:3-5** (¡qué contraste con aquí con los vers. 6-7!).

Pero los ídolos son instrumentos para la operación de los demonios (según 1ª Cor.10:19-20 y 8:4).

Vs.9. “Mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?”.

Se marca el contraste con “mas ahora”. Esa era su situación anterior (vers.8). La actual es muy distinta ¿o no? Al menos, debería serla.

Ahora:

- Conocen a Dios. Llegó hasta ellos el evangelio gracias a Pablo y conocieron personalmente a Dios (Jn.17:3). Poco después, el

apóstol va a apelar a sus recuerdos de ese momento cuando llegó allí (vers.13-14).

- Siendo conocidos por Dios. Pablo parece reconsiderar lo que ha escrito y, para evitar malentendidos, añade que “el paso” lo ha dado Dios (como en vers.7). Su conocimiento de nosotros es realmente profundo (Jn.10:14, 27-28; 2ª Tim.2:19; Ex.2:7; Nah.1:7; Sal.139; 31:7). Trataremos sobre esto en el apartado Lecciones para mi vida.

Por esto y lo anterior, Pablo se asombra del cambio en los gálatas.

Los “rudimentos del mundo” (vers.3) se describen aquí como débiles y pobres. Débiles porque, en el caso de la Ley, podía mostrar el pecado pero no librar de él y, para los gentiles, sus dioses no podían salvar ¡Ni siquiera se movían por sí solos! (ver las descripciones en el comentarios del vers.8). Pobres en contraste con la riqueza en Cristo al ser hechos hijos y herederos de Dios.

Lo más dramático es que habían vuelto por propia voluntad (al menos, antes lo hacían por ignorancia, siguiendo la tradición y costumbre de su cultura o de sus padres). Era asombroso que, habiendo sido libres de la esclavitud, volvieran a ella por sí mismos. Dejaban la esclavitud del paganismo por acogerse a la del judaísmo que había vaciado de contenido lo que Dios prescribió en el AT. quedándose sólo con lo externo (vers.10). Es la misma esclavitud pero con distinto amo: antes, los ídolos; ahora, la Ley.

Vs.10. *“Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años”.*

Pablo describe concretamente esa nueva esclavitud para los gentiles de Galacia. El verbo “guardáis” indica una observancia diligente. El conocía muy bien todo esto pues él lo había vivido a fondo como fariseo (Fil.3:5).

- Días ⇒ Sábado (Ex.20:8-11).
- Meses ⇒ Nuevas lunas (1ª Cr.23:31).
- Tiempos ⇒ Fiestas anuales (Lev.23).
- Años ⇒ Año sabático y del jubileo (Lev.25:4 y 10).

Aquello que Dios estableció para enseñanza y beneficio de Su pueblo fue tergiversado y convertido en algo externo, vacío o, peor aún, un medio para intentar agradarle y ser justificado por las obras. Y ahora, los gálatas mayoritariamente gentiles habían caído en eso desechando

la libertad en Cristo y la salvación por fe. ¿Por qué? La explicación nos la dará Pablo en 4:16-17 (aunque ya está presente en 1:6-7).

Vs.11. “Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros”.

Pablo piensa en todo el esfuerzo realizado para llevar el evangelio a los gálatas ¿Ha sido en vano? Aunque en RV60 no se traduce, sí se ve en el original y otras versiones que el apóstol deja entrever un atisbo de esperanza...

NVI *“Tal vez me haya estado esforzando en vano”.*

B.Am *“Quizá en vano he trabajado por vosotros”.*

¿Por qué? Tal vez porque espera hacer reaccionar a los gálatas o para inducirlos a pensar en ello: ¿Pablo ha perdido el tiempo con nosotros? ¿Y Dios? Aparte también la enorme decepción sufrida por este cambio y su preocupación (4:19).

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Implicaciones de “Ser conocidos por Dios”.

- a) Conocimiento absoluto (pensamientos, caminos, palabras, cuando fuimos formados...). Sal.139.
- b) Conocimiento de salvación: somos Suyos (2ª Tim.2:19; Jn.10:14).
- c) Conocimiento de protección (Jn.10:27-29).
- d) Conocimiento en la angustia (Ex.3:7; Sal.31:7).

Sin embargo, no se limita a “saber”; también “actúa” (Ex.3:8 “he descendido para librarlos”). Acompaña (Sal.91:15); Es fortaleza (Nah.1:7); es refugio (Sal.9:9; 59:16). Vivifica (Sal.138:7a); Libra (Sal.34:6 y 17) y Ensancha (Sal.4:1).

2. Los débiles rudimentos.

El sacerdote podía diagnosticar la lepra así como su desaparición pero no podía curarla (Lev.13 y 14). ¡Qué contraste con Jesús! (Lc.5:12-14).

❖ **¿DÓNDE QUEDÓ ESA SATISFACCIÓN EXPERIMENTADA? (4:12-20).**

Pablo cambia un poco el lenguaje. Tras explicar a los gálatas el privilegio de ser hijos y herederos de Dios y, a continuación, mostrar su asombro por el cambio ocurrido en ellos sustituyendo una esclavitud por otra, apela a recordar las circunstancias en las que llegó allí y les predicó el evangelio. Recuerda cómo le recibieron y aceptaron el mensaje para mostrar, nuevamente, el contraste con la situación actual de rechazo incluso a su propia persona... Menciona el por qué de ese cambio, muestra su preocupación intensa por ellos y su deseo de que “Cristo sea formado en ellos”. Termina manifestando una vez más su asombro. El lenguaje cambia por el uso de expresiones afectuosas tales como “os ruego, hermanos” (v.12) e “hijitos míos” (v.19). Ahora habla el Pablo pastor, no el teólogo; el padre a sus hijos.

Vs.12. “Os ruego, hermanos, que os hagáis como yo, porque yo también me hice como vosotros. Ningún agravio me habéis hecho”.

Decíamos que Pablo cambia el lenguaje y, podríamos decir también, la estrategia. Ahora apela al cariño de un padre y a los recuerdos gratos de cómo se conocieron.

Lo que Pablo pretende decir es que él, siendo judío, se intentó adaptar a su condición de gentiles, a sus costumbres... algo similar expresa a los Corintios (1ª Cor.9:19-21). Pero la petición-ruego que les hace nos deja la duda de si no está pensando en algo más pues, si sólo es esto, el ruego daría a entender que ellos se hicieran judíos como él, y es justo contra esto que está escribiendo la epístola. Teniendo en cuenta este planteamiento y el contexto de la epístola, es probable que Pablo va más allá y se refiere también a que, siendo judío, no usó de sus privilegios para buscar la salvación sino que se reconoció pecador y

sin ninguna oportunidad ni posibilidad de justificarse ante Dios por sus obras. Es decir, como los gentiles. De ahí que les ruega que ellos hagan lo mismos. Pero, ¿Acaso no eran creyentes ya? Sí, pero como hemos visto en los vers. 9-11, estaban dando marcha atrás y cayendo en otra esclavitud desechando la gracia de Dios.

“Ningún agravio me habéis hecho”. Parece no venir a cuento con lo que acaba de decir pero se entiende a la luz de lo que añade en los vers. siguientes. No quiere que los gálatas piensen que les reprocha su comportamiento hacia él. Al contrario, sólo tiene buenos recuerdos y gratitud por cómo y en qué circunstancias le recibieron.

Vs.13. *“Pues vosotros sabéis que a causa de una enfermedad del cuerpo os anuncié el evangelio al principio”.*

El motivo de la presencia de Pablo entre ellos fue algo imprevisto. No entraba dentro de los planes del apóstol recorrer esa zona (no al menos en esos momentos). Sin embargo, una enfermedad supuso la modificación de los planes previstos. Aunque no queda claro, dicha situación podría encajar con los relatos del cap. 16 de Hechos (v.6-8).

Se ha discutido mucho sobre cuál era esa enfermedad. Pablo no la menciona pues sus lectores la conocían de sobra (“vosotros sabéis”). Se han hecho las siguientes propuestas:

- a) Malaria. Teniendo que abandonar la región sur en la zona de Perge y subir a la zona norte de Galacia.
- b) Oftalmía. Se basa en la mención del vers.15 y en la frase en 6:11.
- c) El “aguijón en la carne” (de 2ª Cor.12:7-9).
- d) Ataques de epilepsia. Por traducción literal del v.14 “desechasteis” ⇒ Lit. “escupir” (era una costumbre ante los epilépticos).

Personalmente, no encuentro base suficiente para afirmar la veracidad de alguna de esas opciones. Simplemente no lo sabemos, y tampoco es lo importante.

Lo importante es:

1. Que Dios usó esa enfermedad para “modificar” los planes de Pablo y que el evangelio llegase a esa zona.
2. El esfuerzo y anhelo de Pablo por predicar el evangelio, a pesar de las circunstancias adversas y la enfermedad.

Vs.14. *“Y no me despreciasteis ni desechasteis por la prueba que tenía en mi cuerpo, antes bien me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús”.*

Nuestra versión RV60 es poco clara e induce a una mala interpretación. Por eso, vamos a comparar con otras traducciones:

NVI: *“Y aunque ésta fue una prueba para ustedes, no me trataron con desprecio ni desdén”.*

B. Américas: *“Y lo que para vosotros fue una prueba en mi condición física”.*

Esto quiere decir que la prueba no era para Pablo por estar enfermo, sino para los gálatas a causa de la enfermedad del apóstol y su apariencia física desagradable. Por eso, lo hermoso de la reacción de los gálatas. Podrían haberle desechado (como vimos en el vers. anterior, literalmente, “escupido”) y despreciado pero, en lugar de eso, le recibieron como lo que era: un mensajero de Dios pues traía el evangelio, la buena noticia de salvación. Pablo añade “como a Cristo mismo”. No es que se refiera a lo que ocurrió, por ejemplo, en Listra (Hch.14:11) sino que en su mensaje y en su actitud vieron un reflejo de Cristo, a quien aceptaron y en quien creyeron.

Vs.15. *“¿Dónde, pues, está esa satisfacción que experimentabais? Porque os doy testimonio de que si hubieseis podido, os hubierais sacado vuestros propios ojos para dármelos”.*

Por eso, Pablo se sorprende tanto del cambio. Han pasado de estar dispuestos a hacer lo que fuera por él (entiendo que la mención a darle sus ojos no necesariamente avala la hipótesis de una enfermedad en la vista sino que es un ejemplo de la actitud de los gálatas). Podría haber hablado de darle un riñón, el brazo derecho...

¿Qué ha pasado con ese sentir? Literalmente, “vuestra felicitación”. Se felicitaban por tener la dicha de que Pablo hubiera llegado hasta ellos y predicado el evangelio.

Vs.16. “¿Me he hecho, pues, vuestro enemigo, por deciros la verdad?”.

Una pregunta muy directa. Expresado en otras palabras, Pablo parece decir: Antes, a pesar de mi apariencia desagradable y que inspiraba desprecio, me acogisteis como a un ángel y os felicitabais por ello ¿Y ahora? Porque recrimino, no vuestro cambio para conmigo sino vuestro alejamiento de Cristo, del verdadero y único evangelio. ¿De repente me convierto en vuestro enemigo? ¿No es más bien esto la demostración de mi amistad y mi amor? ⇒ Que os hablo la verdad (comp. con Ef.4:15).

Su reprimenda en esta carta no es por enemistad, no por enfado ni sentirse rechazado sino porque les ama como un padre y quiere avisarles del tremendo error que están cometiendo dejándose arrastrar por el engaño de los judaizantes. Precisamente de ellos habla a continuación.

Pablo se comporta aquí como en lo mencionado en 2:11-14. Si bien él mismo se muestra partidario de adaptarse al ambiente y hacerse al judío, judío... y cuidar del hermano débil (Ro.14), en asuntos de doctrina fundamental, no se pueden hacer concesiones pues el mensaje no es nuestro, es de Dios.

Vs.17. “Tienen celo por vosotros, pero no para bien, sino que quieren apartaros de nosotros para que vosotros tengáis celo por ellos”.

Pablo habla del verdadero enemigo de los gálatas: los judaizantes. Les estaban apartando de Pablo para que buscasen en ellos la guía y dirección. Pretendían desprestigiar el apostolado de Pablo y su mensaje (ver cap.1 y 2) con un propósito malvado y perverso: que tuvieran necesidad de ellos. Esa era su forma de actuar pero lo hacían con una apariencia de buenos propósitos, de verdadero interés y preocupación.

Lo peor no era que se apartasen de Pablo sino que se alejaban de Cristo (5:4). Hay celo bueno y celo malo. Este era del segundo tipo (Comp. Jn.2:17).

Vs.18. *“Bueno es mostrar celo en lo bueno siempre, y no solamente cuando estoy presente con vosotros”.*

Vamos a leer cómo traduce la NVI: *“Está bien mostrar interés, con tal de que ese interés sea bien intencionado y constante, y que no se manifieste sólo cuando yo estoy con ustedes”.* Clarifica más. No se está refiriendo a los judaizantes; no dice que su celo sería bueno si fuera correcto y con buenos propósitos. Se refiere a los propios gálatas. Su constancia respecto al evangelio y respecto a la forma de recibir a Pablo se ha enfriado...Apenas Pablo se ha marchado y ya se dejan llevar por palabras persuasivas y otro evangelio.

Vs.19. *“Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros”.*

Pablo vuelve a manifestar su preocupación. Antes les llamó “hermanos” (v.12); ahora, les llama “hijitos míos”. El les llevó el evangelio y, por tanto, en cierta medida les hizo nacer pues nacieron de nuevo al creer en Cristo, el Cristo que Pablo predicaba.

¿Por qué vuelve a ponerse de parto? La primera vez fue cuando les llevó el evangelio y les liberaba de la idolatría. Esta segunda vez es para liberarlos del legalismo, de la observancia de la Ley. Antes fue como evangelista; ahora, como pastor.

El propósito es que “Cristo sea formado en vosotros”. Como Pablo dirá a los Efesios, debemos llegar todos a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef.4:13-14). Ese es el reto, esa es la meta (ver también Ro.8:29). Pero los gálatas mostraron ser “niños fluctuantes”, dejándose llevar por “vientos de doctrina” y engañados por hombres que empleaban “con astucia las artimañas del error”.

Vs.20. *“Quisiera estar con vosotros ahora mismo y cambiar de tono, pues estoy perplejo en cuanto a vosotros”.*

Pablo desearía estar con ellos en ese instante, en vez de tener que escribirles para corregir el tremendo error en el que están cayendo. También le gustaría poder cambiar de tono; es decir, que no fuera necesario escribirles una carta tan severa para reprenderles. Pero es necesario.

Una vez más, muestra su asombro y perplejidad por el enorme cambio ocurrido en los gálatas; cambio respecto a él y, sobre todo, cambio respecto a Cristo.

LECCIONES PARA MI VIDA

1. **2ª Cor.4:7** “Tenemos este tesoro en vasos de barro”. Debemos recordar siempre que la importancia está en el mensaje, no en el mensajero. A fin de cuentas, aunque somos preciosos para Dios, no dejamos de ser “vasos de barro”, útiles pero frágiles y quebradizos.
2. En nuestro idioma hay un dicho popular: “El hombre propone y Dios dispone”. Es cierto que cada vez se usa menos el refranero, es algo que se está perdiendo y, más aún, si tiene algo que ver con Dios... Pero, en este caso, hay una gran verdad en esta frase. Está en consonancia con lo que nos dice la Escritura en Stgo 4:15 y Pr.16:9. Así fue en el caso de Pablo, no sólo en esta ocasión cuando llevó el mensaje del evangelio a Galacia sino también cuando Dios permitió que fuera apresado en Jerusalén y tuviera que apelar al César. De esta forma, llevó el evangelio a la guardia pretoriana y al mismo emperador (por aquel entonces el tirano Nerón). Esto también es aplicable a nuestra propia vida.
3. No es lo mismo tener celo que tener celos. Recordemos, por ejemplo, que Dios es celoso. Y en 2ª Cor.11:2 vemos el celo de Pablo. Por su parte, en Jn.2:13-17 vemos en la persona de Jesús, la manifestación del celo por Su casa (comp.Lc.2:48-49).

❖ LOS DOS PACTOS (4:21-31).

Pablo vuelve a escribir como teólogo. Sigue esforzándose por hacer comprender a los gálatas el tremendo error que están cometiendo. A pesar de la perplejidad por el cambio que han sufrido, a pesar del temor de haber trabajado en vano con ellos, persiste en el deseo de que Cristo sea formado en sus vidas.

Retoma la argumentación y, para ello, usa un acontecimiento histórico estrechamente vinculado a Abraham y Sara. Dado que ciertos rabinos usaban de alegorías para sus enseñanzas, él va a hacer lo mismo aunque, a diferencia de aquéllos, él la confecciona con fundamento y sin apartarse mucho del texto de la Escritura. Por medio de esta alegoría, les hace ver que la descendencia de la esclava, ni es libre, ni hereda las promesas. En cambio, la de la libre sí. Con la sentencia final del capítulo enlaza con la libertad que tenemos en Cristo y lo que, para nosotros, es el cap.5.

Vs.21. *“Decidme, los que queréis estar bajo la ley: ¿no habéis oído la ley?”.*

Comienza lanzando a los gálatas un reto: por vuestra forma de comportaros me dais a entender que queréis estar bajo la Ley. Muy bien ¿qué dice la Ley? Y pasa a narrar la historia de la cual va a sacar una enseñanza y una aplicación para ellos.

Por el vers.10, sabemos que estaban cayendo en una observancia escrupulosa de la Ley. Así que, Pablo ataca con las mismas armas. En este caso, al hablar de la ley no se refiere simplemente a un conjunto de normas y ordenanzas que cumplir sino al conjunto de libros que, para los hebreos, se denominaba la Ley; es decir, los cinco primeros libros del AT (para nosotros, el Pentateuco).

Vs.22. *“Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre”.*

Pablo pasa directamente a centrarse en la historia que va a utilizar: Abraham tuvo dos hijos.

Esto, aparte de ser históricamente correcto, era una agresión a su orgullo hebreo (en el caso de los judaizantes). Se jactaban de ser hijos

(descendientes de Abraham; por ejemplo, Jn.8:33). Pues bien, dice Pablo, olvidáis que Abraham tuvo dos hijos: Ismael e Isaac. El 1º con Agar y el 2º con Sara, y el que heredó no fue el primogénito. Por el texto reseñado en Jn 8:33, vemos la ceguera de los judíos: “¡jamás hemos sido esclavos de nadie!”. Olvidaban que lo habían sido en Egipto, que fueron oprimidos por muy diversas naciones en el tiempo de los jueces, a las que hay que añadir también a los Filisteos, los Sirios, los Asirios, los Babilonios, los Persas, los Seleúcidas y, en el tiempo en que fueron pronunciadas esas palabras, los Romanos. ¡Qué mala memoria o que absurdo orgullo!

Pablo va a marcar contrastes claramente delimitados partiendo del nacimiento de cada hijo, y no en cuanto a su padre sino en lo que respecta a la madre: una era esclava y la otra libre.

Esos contrastes van a ir delimitados en función de:

- a) Sus nacimientos (V.23-28).
- b) Su actitud y relación el uno con el otro (V.29).
- c) Su herencia (V.30).

Vs.23. *“Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa”.*

Repasemos la historia. Leemos en Gén.15 que Abram hizo ver a Dios (que ya lo sabía, evidentemente), que era viejo y no tenía hijo a quien nombrar sucesor y heredero. Dios le prometió descendencia incontable y territorio. Pero el tiempo pasaba...y Sara se impacientaba, así que propuso un “apaño” a Abraham (Gén.16). Su marido aceptó, tomó como esposa a la esclava de su mujer (Agar), tuvieron relaciones sexuales y, fruto de ellas, nació Ismael.

Sin embargo, éste no era el propósito de Dios quien siguió adelante con Sus planes y prometió descendencia a Abraham a través de Sara (Gén.17:15-21). Parecía y, de hecho, era imposible por la edad de ambos (Abraham 100 años; Sara 90 años) y, más aún, Sara ya estaba en la menopausia y además era estéril. Pero Dios cumplió su promesa y nació Isaac (Gén.21:1-7).

-Nacimiento según la carne. Se ha dicho que porque sólo confluyó un factor puramente físico: un hombre y una mujer, capaces de tener hijos, que se unen sexualmente. Es cierto que fue así con Ismael, pero Pablo no está pensando en esto sino en lo que hemos recordado de la historia:

no era el hijo que Dios había prometido, no venía de Sara. Era el fruto de un esfuerzo humano, como los judaizantes y los gálatas que se dejaban seducir por ellos: pretendían agradar a Dios y alcanzar la justificación por sus obras.

-Nacimiento por la promesa. Fue Dios quien lo hizo. De dos ancianos, con una mujer estéril doblemente (por esterilidad y por edad), nació Isaac. También, no lo olvidemos, fue un acto de fe. No nació por “generación espontánea” (Luis Patear derribó esa teoría), sino por un hombre y una mujer que con su naturaleza física en contra, creyeron a Dios y se unieron sexualmente (Gén.18:10-14).

Indirectamente, Pablo está enfrentando nuevamente las dos únicas opciones: obras o fe. Ismael fue fruto de obras; Isaac de fe en la promesa de Dios (por eso el vers.29 ⇒ nacido del Espíritu).

Vs.24. *“Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar”.*

Pablo procede a sacar una enseñanza de este acontecimiento histórico. Es decir, ha narrado algo que muchos sabían aunque parecían haber olvidado, para extraer de ahí nuevos argumentos para convencer a los gálatas de lo absurdo de su comportamiento; absurdo y muy peligroso...

La enseñanza es la siguiente: las dos mujeres representan los dos pactos. Cada uno con sus propias características. La primera que se menciona es Agar; de ella se dice que proviene del monte Sinaí y sus hijos son para esclavitud. Era esclava y sólo podía dar hijos esclavos. Lo mismo ocurre con la Ley dada en el Sinaí.

Vs.25. *“Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud”.*

Pablo avanza más en su comparación. Agar y el Sinaí producen esclavitud. Lo mismo ocurre con Jerusalén. Pablo piensa, no sólo en los judíos que rechazaron a Cristo; también piensa en los judaizantes y en quienes les siguen.

¿Por qué relaciona con Jerusalén? La respuesta la encontramos en las palabras de Jesús en Mt.23:37. Rechazan a Cristo y buscan alcanzar la salvación por la observancia de la Ley del Sinaí. La mención a Arabia

es significativa pues se relaciona con el desierto. Es decir, es algo estéril y sin fruto. Así es aquel que se aferra a sus propios esfuerzos.

En la misma categoría están Agar, el monte Sinaí y Jerusalén. Todos conducen a la esclavitud.

Vs.26. “Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre”.

Sin embargo, y por contraste, en la categoría opuesta (la de la libertad) se encuentra la “Jerusalén de arriba”.

Pablo no está pensando solamente en lo que luego será revelado a Juan en el Apocalipsis sino que se refiere también a que hemos nacido de nuevo por la acción directa del cielo (Jn.3:3), es decir, de Dios. Nuestra ciudadanía está en los cielos (Fil.3:20) y nuestros nombres están escritos allí (Lc.10:20). Allí está Cristo y de allí le esperamos.

Aunque no se menciona a Sara, evidentemente, se relaciona con la Jerusalén de arriba y con la libertad.

Vs.27. “Porque está escrito: regocíjate, oh estéril, tú que no das a luz; prorrumpes en júbilo y clamas, tú que no tienes dolores de parto; porque más son los hijos de la desolada, que de la que tiene marido”.

Pablo pasa a citar de Is.54:1. Es un texto en el cual Isaías ve a Sión despojada de sus hijos que han sido llevados cautivos a Babilonia. Pero recibe el mensaje de parte de Jehová de que volverán. Tendrá nuevamente tantos hijos (habitantes pues se trata de una ciudad) que exclama de júbilo y se le pide que ensanche su tienda y asegure bien sus estacas (vers.2).

¿En qué piensa Pablo al citar este texto? Probablemente en la situación de Sara y Agar. Sara era estéril y no tenía hijos; Agar sí lo tuvo. Pasando a la alegoría, ahora es Sara la que tiene muchos hijos: los creyentes en Cristo, los que han seguido el camino de la fe en vez de el de la Ley.

No es que Pablo no crea que esto se cumplió y volverá a cumplir en el caso de Israel pero, como es una alegoría, la aplica en segundo término a enseñar a los creyentes de Galacia que proceden de la fe y la libertad.

Vs.28. *“Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa”.*

Como ya hizo en 4:12 y volverá a hacer en el vers.31, les llama “hermanos”. Sin embargo, en este contexto, es más que una palabra cariñosa. Son verdaderamente hermanos por proceder de la misma madre. Y, de igual manera que Isaac fue el heredero de la promesa, también ellos lo son (Pablo se incluye, en RV60: No así en otras traducciones, por ejemplo, NVI). No hay distinción por ser judío o gentil (comp. con 3:28 y 29).

Pablo retoma el ejemplo de Sara y Agar, así como sus respectivos hijos. El hijo de la promesa era Isaac, no Ismael. Lo mismo ocurre con cada creyente.

Hasta aquí hemos visto el contraste en función del nacimiento; en el vers. siguiente veremos el contraste en función de la actitud y relación del uno con el otro.

Vs.29. *“Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también así ahora”.*

Pablo vuelve a hacer historia y recuerda lo que se nos narra en Gén.21:9-10. A primera vista, nos parece un arranque de celos que más que un ejemplo, merece reproche. Sin embargo, lo sorprendente es que Dios estuvo de acuerdo. Ismael había sido un apaño... que no concernía a los planes divinos. No obstante, Dios no desamparó a Agar e Ismael y también dio promesas a éste aunque nada comparables a las de Abraham y su descendencia.

En este acontecimiento ve el apóstol la persecución de los nacidos de la carne hacia los nacidos del Espíritu, de los que buscan justificarse por las obras hacia los que han sido justificados por la fe. Ocurría en tiempos de Pablo y ha seguido ocurriendo a lo largo de los años (por ejemplo, con la iglesia Católica y el Tribunal de la Inquisición). También por parte de judíos y judaizantes con Pablo. A nivel de razas, entre los árabes e Israel.

Vs.30. *“Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre”.*

Pablo cita la Escritura. Y pasa al tercer contraste: el de la herencia. Ismael, el nacido “por decisión humana” (NVI), el hijo de la esclava no

podía heredar. Isaac, el hijo de Sara y de la promesa, sí. Es lo mismo que ha dicho, con otras palabras y otro ejemplo, en 4:7.

¿Qué quiere decir con esto? Aparte del suceso histórico y el derecho o no a la herencia, Pablo espera que los gálatas actúen igual; que echen de la iglesia y de sí mismos el legalismo, la observancia a la Ley y se aferren al hecho de que son hijos libres nacidos de la fe.

Vs.31. *“De manera, hermanos, que no somos hijos de la esclava, sino de la libre”.*

Por eso concluye insistiendo en lo mismo: somos hijos de la libre. Literalmente “No somos hijos de esclava, sino de la libre”. Pablo no desecha a Israel ni considera que la iglesia ocupa el lugar y las promesas dichas al pueblo judío. Eso sigue en pie para Dios. Pablo quiere que los gálatas se liberen de la influencia de los judaizantes y sus enseñanzas.

La omisión del artículo en cuanto a la esclava y no en cuanto a la libre es muy significativo: esclavas y sistemas de esclavitud hay muchos y los seguirá habiendo, pero la libertad auténtica sólo proviene de Dios por medio de la obra de Cristo (Jn.8:36).

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Sara creyó necesario “echarle una mano a Dios”. Nosotros, a veces, tenemos la misma tentación cuando el tiempo pasa y parece que Dios no responde o no hace nada. **Sal.46:10** *“Estad quietos y conoced que yo soy Dios”.* **Hab.2:1-2a y 3b** *“Velaré para ver lo que se me dirá, y qué he de responder tocante a mi queja. Y Jehová me respondió [...] aunque tardare, espéralo, porque sin duda vendrá, no tardará”.*
2. **Ro.4:16-22.**
 - Frases respecto a Dios: “Da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen” (v.17).

- Frases respecto a Abraham: “Creyó a Dios” (v.17), “creyó en esperanza contra esperanza” (v.18), “no se debilitó en la fe” (v.19), “tampoco dudó de la promesa de Dios” (v.20), “se fortaleció en fe dando gloria a Dios” (v.20) y “plenamente convencido de que era poderoso para hacer” (v.21).
- 3. La risa de Sara: De incredulidad (Gén.18:12-13) y de gozo (Gén.21:6). En **Pr.13:12 y 19** leemos lo siguiente: *“La esperanza que se demora es tormento del corazón; pero árbol de vida es el deseo cumplido [...] El deseo cumplido regocija el alma”*.
- 4. Una pregunta con respuesta: Gén.18:14 ⇔ Jer.32:27.

CAPÍTULO -5-

La Libertad Cristiana No es Libertinaje

El Vivir Diario en la Libertad de Cristo Y Fructificando en el Espíritu (Vs.1-12)

Vs.1) *“Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud”*

La Biblia de “Torres Amat” lo expresa así este versículo:

“Manteneos firmes, y no dejéis que os opriman de nuevo con el yugo de la servidumbre de la ley antigua”

Para mí, éste es el versículo **CLAVE** de toda la Epístola. Por que SOLO CRISTO es el que puede hacer al hombre **“libre”** (Juan 8:32; Rom.7:6). De manera que, el punto Capital es que Cristo nos ha **“hecho libres”**.

Dice Trenchard: **“El yugo no es para los libres”**

Después de la “Doctrina”, viene la “Práctica”. En los Cap. 1 y 2 el Apóstol ha venido demostrando que su *apostolado* es de origen divino; *“no de los hombres”*. En los Cap. 3 y 4 ha venido demostrando que tanto el judío como el gentil es **“justificado por la sola fe en Cristo”**, y no por *“las obras de la Ley”*. Y ahora, a partir de este Cap. 5 nos va a enseñar que la vida que agrada a Dios solo puede ser en **“el poder del Espíritu Santo”** y no en los esfuerzos de **“la carne”**.

Comentando este vs.1, dice W. MacDonald: *“La Ley diría: “Si te ganas la libertad, te harás libre.” Pero la Gracia dice: Has sido hecho libre al precio enorme de la muerte de Cristo. En gratitud a Él, deberías mantenerte firme en la libertad con que Cristo te hizo libre”*.

¡Es cierto!, la Ley manda, pero no capacita; no da las fuerzas para hacerlo. Mientras, por el contrario, la Gracia nos provee de lo que la Ley nos exige, y también nos capacita para vivir una vida de acuerdo en el poder del Espíritu Santo.

Vs.2) ***“He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo”***

El mensaje de los maestros *judaizantes* había sido: *“Si no os circuncidáis, no podéis ser salvos” (Hch.15:1)*. Y los gálatas lo habían aceptado. Lo cual, para el Apóstol, no era tanto una “operación quirúrgica”, sino que representaba alcanzar la salvación *“por buenas obras”*.

Por lo cual, Pablo, con la autoridad de *“Apóstol de Jesucristo”*, insiste en que ***“circuncidarse”***, es “añadir” a Cristo; lo cual, significa invalidar a Cristo.

El camino de la Gracia y el camino de la Ley se excluyen mutuamente; el camino de la Ley hace que la salvación dependa exclusivamente del esfuerzo humano. Pero el que escoge el camino de la Gracia, se entrega por entero en los brazos y a la misericordia de Dios en Cristo Jesús.

Por tanto, hay que escoger entre Cristo y la circuncisión; ¡no pueden ser ambas cosas a la vez!. Pues, repito: el camino de la Gracia y el de la Ley se excluyen mutuamente.

Aceptar la *“circuncisión”*, era (como ya hemos visto) suplantar a Cristo por Moisés; a la Gracia que salva por la Ley que esclaviza. De manera que no es ***“Cristo y la circuncisión”***, sino ***“Cristo”*** o ***“la circuncisión”***.

Tanto el judío *“circuncidado”*, como el gentil *“incircunciso”*, se salvan solo por la fe en la Obra de Cristo.

Vs.3) ***“Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la Ley”***

“...testifico a todo hombre...” : ***“Testificar”*** (Gr.: *“Marturomai”*) es *declarar, testimoniar, manifestar, exponer, atestiguar, afirmar, aseverar, asegurar, etc.* Y esto solo puede hacerlo un ***“testigo verdadero”***. Y ¿qué mejor ***“testigo”*** que el Apóstol Pablo, que como buen *“fariseo”* que había sido, conocía la Ley de Moisés y lo sabía, no solo “de buena tinta”, sino por propia experiencia?

Pablo está refiriéndose *“a todo hombre”* gentil que se quiere *“circuncidar”*, ***“está obligado a cumplir toda la Ley”***; se ha sometido de nuevo a esclavitud. Y está obligado a cumplir *“toda la Ley”*; en todas sus partes, ***“bajo maldición”*** y la pena de muerte para el infractor que cometa una sola infracción en cualquiera de sus preceptos. ¡Leer de nuevo **3:10!**

Vs.5) *“Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia”*

Si el régimen de la Ley tiene como base las “*obras de la carne*”, se nace según “*la carne*”, y nos lleva a juicio, este vs. 5 nos presenta un nuevo orden que la gracia de Dios nos ofrece: **Primero** la “**FE**” que pone a un lado todo otro sistema de salvación. **Segundo**, el “**ESPÍRITU**”; el Espíritu Santo de la promesa, con el cual estamos “*sellados para el día de la redención*” (Ef.4:30). **Tercero**, la “**JUSTICIA**” divina que nos ha declarado “*justos*” para siempre. **Y en Cuarto** lugar, la “**ESPERANZA**” “*que no avergüenza*” (Rom.5:5) y que se trata de una “*esperanza de gloria*”; la gloria de Dios; la gloria de Cristo: “**nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios**” (Rom.5:2).

Este vs. contrasta con el anterior. Mientras en el vs.4 leemos: “**por la ley**”, en este vs.5 leemos “**por fe**”. Son los dos polos opuestos tocante a la salvación.

Vs.6) *“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino la fe que obra por el amor”*

La Versión del arameo; la “*Peshitto*” lo traduce así:

“Porque estando en el Cristo Jesús, ni la circuncisión ni la incircuncisión significan algo, sino la fe que es consumada por el amor.”

Subrayo esto último, porque se refiere a lo que el Apóstol nos dice en **1ªCor. 13:13** : “*Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.*”

Dice H. Rossier al respecto: “*la fe nos introduce en lo que el amor nos ha preparado: en el gozo del favor de Dios*”.

Ahora, este vs.6 cotéjese con **6:15** y veremos que es similar, salvo las cuatro últimas palabras: “**sino una nueva creación**”. Porque este es el resultado, o efecto de todo aquél que está “**en Cristo Jesús**” (como empieza el vs.6) o injertado “**en Cristo Jesús**” ; por la fe en Cristo, es una “*nueva criatura*”; “*nueva creación*” (**2ªCor.5:17**).

Para los que están “**en Cristo Jesús**”, sean judíos (“*la circuncisión*”) o sean gentiles (“*la incircuncisión*”), lo único que vale, lo único que cuenta, lo único

que salva, es **“la fe que obra por el amor”**. Esto significa que se trata de una **“fe activa”** (**“que obra”**), que se **“reactiva (recibe su energía) MEDIANTE EL AMOR”**. O **“es consumada por el amor”** (B^a **“Peshitto”**).

Vs.7) **“Vosotros corríais bien; ¿quién os estorbó (“perturbó”) para no obedecer a la verdad?”**

¡**“Vuestro principio fue muy bueno, gálatas”!** ¿**“Qué os ha pasado ahora, que ya no seguís la carrera”?** San Pablo hacia con frecuencia referencia a las carreras y juegos de los atletas de aquel tiempo (**1^a Cor. 9:2, 4-27; Fil.3:14; 2^a Tim.4:7**) y les recuerda de nuevo aquellos primeros días de su conversión, cuando **“corrían bien”** aquella carrera cristiana, puestos los ojos en la meta, y en Jesús, **“El Autor y Consumador de nuestra fe”** (**Heb.12:1,2**).

Pero, ahora, alguien les ha estorbado en su carrera, y les pregunta: ¿**“Quién os ha comido el coco para que hayáis dejado de obedecer a la verdad”?** No eran otros que los **“judaizantes”; los “legalistas”; los perturbadores; los “falsos apóstoles”**. Y por hacerles caso, no estaban ya **“obedeciendo a la verdad de Dios”**.

¿**“La Verdad”?**, ¿**“Qué es la verdad”?** preguntó Pilato a Jesús (**Juan 18:38**). Años más tarde de este incidente, el Apóstol Pablo nos va a contestar que **“la verdad está en Jesús”** (**Ef.4:21**).

“La Verdad” no es una religión, ni una lista de “preceptos” que haya que guardarse, ni una idea filosófica, sino UNA PERSONA: **JESUCRISTO** (**Jn.14:6**).

Es por esta razón, que la fe cristiana no se basa en un libro, sino en una Persona; el Señor Jesucristo, a quien nos lleva nuestro libro: **LA BIBLIA**.

Vs.8)” **“Esta persuasión no procede de Aquel que os llama”**

“Persuasión” es la acción y efecto del verbo **persuadir** y significa: *inducir, convencer, mover, obligar, seducir, arrastrar, imbuir, sugerir, aconsejar y catequizar*.

Por esta razón, entendemos que los gálatas fueron **“persuadidos”** por los falsos maestros judaizantes a admitir que la **“circuncisión”** y el **“guardar la Ley de Moisés”** eran cosas necesarias y debían añadirse a la fe en Cristo para la salvación. Esto sigue enseñándose hoy día por religiones que se llaman **“cristianas”**, y no cristianas.

Y Pablo sale al paso para decirles, que tal enseñanza o *“persuasión”* no viene de **“Aquel que os llama”**; no viene de Dios, sino que procede de una fuente contraria a Dios; de Satanás que era en realidad quien les había *“catequizado”* por medio de sus ministros.

Dios les había llamado por el Evangelio a libertad, no a esclavitud, como lo vamos a ver más adelante en el vs.13 de este mismo capítulo.

Vs.9) “Un poco de levadura leuda toda la masa”

La palabra **“levadura”** en la Biblia, y en especial en el Nuevo Testamento, se refiere siempre al error; a la falsa doctrina o falsa enseñanza, como **“la levadura de los fariseos”** de la cual pidió Jesús que *“se guardasen”* sus discípulos (Leer Mat.16:6; Mr.8:15; Luc. 12:1).

Por lo cual, la frase **“un poco de levadura”**, según E. Trenchard lo entiende, es que *“el foco del mal quedaba reducido a unas pocas personas; pero el “leudo” (siempre figura de un mal insidioso en las Escrituras) podría muy bien extenderse de la manera en que una pequeña cantidad de levadura, por el proceso de fermentación, llega a afectar a toda la masa”* (Leer Mat.13:33; Luc.13:21 y 1ªCor.5:6).

Y como bien dice W. MacDonald: *“La tendencia natural de la levadura de afectar a toda la masa se emplea aquí para mostrar que “un poco” de error ha de conducir inevitablemente a errores mayores. El mal nunca es estático”*.

¡Que Dios nos dé a todos la clara visión del Apóstol Pablo, para descubrir las varias *“levaduras”* del error que han invadido a Su Iglesia, quedando plagada de falsas enseñanzas que **“no proceden de Aquel que nos llama”** y que hoy se admiten como cosas normales!

Vs.10) “Yo confío respecto de vosotros en el Señor, que no pensaréis de otro modo; mas el que os perturba llevará la sentencia, quienquiera que sea.”

Este vs. podemos dividirlo en dos partes, que se refieren a los mismos *“gálatas”* la primera parte y a los mismos *“judaizantes”* el resto del vs.:

A- El Apóstol confiaba, no en los *“gálatas”*, sino en el Señor de los *gálatas*, que esto acabaría bien, haciendo de nuevo volver a los

gálatas al verdadero camino que habían comenzado; reanudando de nuevo la carrera que empezaron cuando oyeron el Evangelio.

B- Pero si Dios iba a obrar para bien en los confundidos “gálatas”, no iba a ser menos que también Dios iba a obrar para juicio en aquellos “**perturbadores**” que les habían desviado del verdadero

camino; lo cual implica condenación (**1ªCor.3:17**).

Por la frase final de este vs.: “**quienquiera que sea**”, o como lo dice la Versión “Peshitto” “**sea quien sea**”, significa que para Dios “*no hay acepción de personas*” (**Hch.10:34; Rom.2:11; Gál.2:6; Ef.6:9; Col.3:25**).

Vs.11) *“Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En tal caso se ha quitado el tropezado de la cruz”*

Debo admitir, que este vs. no es fácil de entender a primera vista. Veamos lo que yo entiendo:

1º- Parece ser que los “**falsos hermanos**” (**2:4**); los “*judaizantes*”, enseñaron a los gálatas que “*Pablo, ocasionalmente predica la circuncisión*”. Se basaban en que en cierta ocasión, Pablo circuncidó a Timoteo. ¿Por qué lo hizo? Porque Timoteo era judío por su madre *Eunice* judía. Y si Pablo, Silas y Timoteo salían para una obra evangelística, comenzando por los judíos, estos no escucharían el mensaje si se enteraban que Timoteo era un judío no circuncidado. De manera que “*tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares*” (**Hch.16:3**).

Por lo cual, no se trata de un asunto doctrinal, sino de moral y ética. Por el contrario, en el caso de Tito que era un gentil, no fue circuncidado (**Gál.2:1-5**).

2º- Compárese este vs.11 con **4:29** ¿Qué nos dice? Que “*los nacidos según la carne, persiguen a los nacidos según el Espíritu*”. Y Pablo argumenta: si es cierto que yo sigo predicando la “*circuncisión*” ¿por qué sufro persecución de los judíos? Pues en este caso la ofensa o “*tropiezo*” que produce el mensaje de la Cruz a los judíos (la Cruz hace iguales a judíos y a gentiles ante Dios; colocándolos sobre el mismo plano en cuanto a la salvación (**Gál.3:28; Ef.2:14,15**) quedaría abolida; invalidada o “*quitada*”.

El mensaje de la Cruz, es escándalo para judíos y gentiles, porque les dice que no hay nada que pueda hacerse para conseguir la salvación. La Cruz

no da lugar a los esfuerzos de la carne. **De** manera que si era cierto que Pablo seguía predicando la “*circuncisión*”, entonces estaba eliminando el sentido de la Cruz, y así, ya no sufriría “*persecución*” (6:12).

Vs.12) *“¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!”*

Este vs., es una frase muy fuerte del Apóstol Pablo contra los que estaban “*perturbando*” a los cristianos gálatas.

Si lo leemos en la Versión “*Peshitto*” dice así:

“¡Ojalá que quienes los perturban fueran también en verdad mutilados”

¿Qué es lo que les lanza el Apóstol a estos “*perturbadores*”? Pues sencillamente que ellos “**se castrasen del todo**” como lo traduce la **NVI**. ¡Que se hagan ellos eunucos!

Precisamente, el Apóstol que era gran conocedor de las costumbres y usos de los pueblos paganos, en este caso está haciendo uso de una frase muy conocida en Galacia: (“**castración**”) que era usada como un rito pagano en la ciudad gálata de Pesinonte y Frigia donde los sacerdotes y adoradores de la diosa Cibeles eran totalmente *castrados*.

LA LIBERTAD CRISTIANA USADA EN AMOR (Vs.13-15)

Vs.13) *“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros”*

La “*libertad*” no debe ser confundida con “*libertinaje*” como ha hecho nuestra sociedad en la que nos toca vivir. “**Como no estoy bajo la Ley, sino bajo la Gracia, entonces puedo hacer lo que me dé la gana**”. Esto es lo que han llegado a entender muchos que se dicen “*cristianos*”.

¡“Yo hago, hablo y me visto como me da la gana, para eso vivo en democracia”! ¿Es eso correcto? ¡**NO**, de ninguna manera!, la libertad cristiana no nos da *licencia* para “*satisfacer los deseos de la carne*” (5:16).

Pues, “*los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus pasiones y deseos*”, como les va a decir más adelante el Apóstol (5:24).

La **“libertad cristiana”** no permite el pecado. La *libertad* que Dios les ha concedido a los gálatas mediante la fe en Cristo Jesús, expresada en el vs.1 y en el 13 les obliga a vivir una vida práctica, apartada del pecado, que la Ley no podía darles jamás.

Nota: La palabra **“ocasión”** (*“ocasión de la carne”*) que subrayo arriba en el texto, le escuché (hace bastantes años) al Sr. Lacueva predicar en la asamblea de Orense sobre este pasaje, y dijo: *“La palabra “ocasión” en el griego es “aformén” y significa “base de operación militar””*.

¿Qué quiero decir con ello? Pues que así como un ejército militar trata de conquistar una cabeza de puente para su *“base de operaciones”*, de igual manera la *“libertad”* cristiana, mal interpretada, podemos usarla como *“base”* para actividades pecaminosas y egoístas.

Esta *“vida práctica”* que subrayo en el párrafo más arriba significa el *“servir a los demás por amor”* que es el remedio más eficaz: ser esclavos unos de otros en el servicio a la familia de Dios en amor (**Rm.13:8**).

Vs.14) *“Porque toda la ley en esta sola palabra se cumple: Amarás a tu prójimo como a ti mismo”*

Esta es la exigencia del Antiguo Testamento según (**Lev.19:18**). Pablo les está mostrando a los gálatas, que lo que la Ley exigía, pero no daba fuerzas para cumplirlo, es precisamente lo que el Espíritu de Dios nos capacita para cumplirlo en el ejercicio de la *“libertad cristiana”*.

Pues, precisamente **“el fruto del Espíritu es amor”** (*“ágape”*), como reflejo de la naturaleza misma de Dios, quien es AMOR (**1ª Jn.4:8**).

Vs.15) *“Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros”*

Nos dice E. Trenchard: *“El legalismo no produce amor, sino rencillas”*.

Este vs. nos dice que en la iglesia de los Gálatas, había luchas y tensiones entre ellos. Y si habían sido enseñados por los *“legalistas”* que tenían que guardar la Ley, Ésta enseña a *“amar al prójimo”*, y sin embargo estaba sucediendo lo opuesto; se estaban *“mordiendo”* y *“devorando unos a otros”*. Es con toda seguridad, que unos habían aceptado la falsa enseñanza de los *“judaizantes”*, y otros no. Y como consecuencia, el antagonismo surgido era entre los que habían sucumbido ante tal propaganda y los que habían

sabido resistirla. Y ante la diversidad de opinión diferente, estaba produciendo *disputas, ataques personales, resentimientos*, etc. que hacía peligrar el testimonio cristiano ante el mundo.

Por la frase final: **“no os consumáis unos a otros”**, Pablo nos hace saber que esta situación surge de la *“carne”* y conduce a la ruina del testimonio cristiano. Pues es en lo que siempre termina tales situaciones que surgen de nuestra naturaleza caída. Y a Satanás le hacemos un favor.

Termino con unas palabras de Matthew Henry: *“Si se pelean los cristianos, que deben ayudarse mutuamente y regocijarse unos con otros, ¿qué puede esperarse sino que el Dios de Amor niegue su gracia, que el Espíritu de Amor se vaya, y prevalezca el espíritu maligno que busca destruirlos?”*

Las continuas disensiones y contiendas, que son *“obras de la carne”* (5:20) como veremos más adelante, rebajan a la persona humana y la conducen a la extinción. **¡Que Dios nos libre!**

EL RESULTADO DE “LAS OBRAS DE LA CARNE” (Vs.16-21)

Vs.16) *“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”*

Entramos en una nueva sección, en la que San Pablo les quiere hacer ver ahora a los gálatas (y a nosotros también, ¡por supuesto!) que para gozar de la verdadera **“libertad”** cristiana (vs.1,13), disfrutar de la **“ley del amor”** (vs.14), y dejar de **“destruirse unos a otros”** (vs.15) como ha venido demostrando hasta aquí, es imprescindible permitir al Espíritu Santo controlar nuestras vidas. Pues esta es la única manera de tener controlados y sujetos **“los deseos de la carne”**.

Estos **“deseos de la carne”**, en la Carta a los Romanos, San Pablo los llama: **“las obras de las tinieblas”** y de una manera similar exhorta a los romanos, diciéndoles: **“...vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne”** o **“no hagáis caso de la carne en sus deseos”** como lo expresa la Versión Antigua (Rom.13:12-14).

La *libertad en Cristo*, no significa que tengamos licencia para seguir pecando.

Para el Apóstol, estaba claro que la *libertad cristiana* no era dar rienda suelta a la naturaleza humana de la carne que todos llevamos dentro. Y por eso nos va a presentar ahora una lista de cosas malas.

Vs.17) *“Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis”*

Este vs. nos presenta el antagonismo existente entre las dos naturalezas, pues están en constante conflicto; en perpetua guerra, hasta que lleguemos al Hogar celestial.

La Versión “Peshitto” dice: *“La carne desea lo que es opuesto al Espíritu, y el Espíritu anhela lo que es opuesto a la carne”*.

Dios ha decidido no extirpar nuestra naturaleza caída de la “carne”, mientras estamos aquí, con el fin de que conozcamos nuestra debilidad, y anhelemos depender de Cristo.

Como dice Jack Hunter: *“Es evidente que no hay una erradicación de la naturaleza de pecado. Las energías de la carne y del Espíritu se dirigen una en contra de la otra como dos adversarios”*

“Carne” o **“Espíritu”**; pues ellas **“se oponen entre sí”**. Si andamos bajo el poder de uno (la “carne” o el “Espíritu”) no podemos estar bajo el dominio del otro. Por lo cual, nuestro deber como creyentes, es rendirnos a Cristo y **“andar (“vivir”) en el Espíritu”**.

Vs.18) *“Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley”*

Dos expresiones encontramos en los vs. 16 y 18 en relación con el creyente y el Espíritu Santo **“andad” (16)** y el ser **“guiados” (18)**.

La primera, significa vivir y ser los creyentes elevados por encima de las limitaciones de la “carne” y así evitar sucumbir ante “sus deseos”. **“Andar en el Espíritu”** es darle a Cristo la prioridad en todo.

La segunda, significa colocarse bajo la dirección del Espíritu Santo; es dejar al Espíritu Santo que Él tome las riendas de cada esfera de nuestra vida y nos dirija (**“guíe”**) por los caminos de la voluntad de Dios, y así estar ocupados en las cosas **“que a vida eterna permanecen” (Jn.6:27)**.

Ser *guiado por el Espíritu* significa libertad de la Ley, o como dice nuestro vs. 18: **“...no estáis bajo la ley”** = Dice Matthew Henry: *“Los que desean*

entregarse a la dirección del Espíritu Santo, no están bajo la Ley como pacto de obras, ni expuestos a su espantosa maldición”.

Vs.19-21) “Y manifiestas son las obras de la carne, que son:

Vamos considerar la repugnante lista que el Apóstol nos presenta aquí:

“Adulterio” (“Moikeía) = Una mayoría de traducciones omiten este término. Pero nuestra Versión del 60 lo incluye.

Es la relación sexual ilícita con una persona casada. O sea, significa infidelidad al compromiso matrimonial.

“Fornicación” o **“prostitución** (“Porneía”) = Es la relación sexual fuera del matrimonio; entre solteros; es decir: relaciones prematrimoniales.

En los días del Apóstol, la inmoralidad sexual no solo que era permitida, sino que se consideraba como algo normal en la vida diaria, hasta el punto de afectar dentro de la iglesia. De ahí, que la gravedad que esto suponía para Pablo, escribe las instrucciones que tenemos en **1ª Cor. 5 y 6**, pues este pecado abundaba en el mundo grecoromano de sus días. ¡Y esta es también la característica de nuestra sociedad actual!

“Inmundicia” o **“impureza”** (“Akathsarsía”) = Se refiere a todo aquello que es manchado, sucio, impuro, inmoral, sensual, y hace que tales personas no estén en condiciones de acercarse a Dios, pues la **“inmundicia”** nos separa de Dios y **“no debe ni mencionarse entre los santos” (Ef.5:3)**. Pues **“no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación” (1ªTes.4:7)**.

“Lascivia” o **“lujuria”** (“Asélgeia”) = Es todo movimiento desenfrenado, insolente y desvergonzado que atenta contra las buenas costumbres de ética y la moral.

Tales personas están tan ciegas en este deseo, que no les importa lo que otras puedan decir o pensar al respecto.

“Idolatría” (“Eidololatría”) = Es dar las gentes culto a “dioses” y “diosas” que han creado con sus manos; como son las imágenes, que han desplazado a Dios, tomando Su lugar. Nuestra España es super-practicante de este pecado (**Rom.1:23-25**). Lo cual significa dar culto a los demonios (**1ªCor.10:19-21**).

“Hechicerías” o **“brujerías”** (“Farmakeía”) = De este vocablo griego, procede nuestra palabra castellana **“farmacia”**, y en los días de Pablo

significaba “*el uso de drogas*” que se empleaban como pócimas en las artes de brebajes mágicos. De ahí la palabra “*hechicería*” o “*brujería*”. Nuestra sociedad, está también inundada en el mundo de las drogas.

“Enemistades” (“Ejdsra”) = Que no pueden vivir en paz con los demás, que en lugar de amar, sienten aversión, animosidad y hostilidad hacia otras personas. Esto es todo lo contrario al amor cristiano hacia los hermanos y a todos los seres humanos.

“Pleitos” o **“contiendas”** (“Eris”) = Tienen que ver con “*peleas*”, “*discordias*”, “*rivalidad*” en conflictos, disputas y riñas nacidas todas del egoísmo.

“Celos” (“Zelós”) = Se refiere a la falta de confianza, nacida de suspicacias, algunas veces con o sin fundamento. Nacen, ¡no del amor, sino de la enemistad y la desconfianza!

“Iras” o **“enojo”** (“Thumós”) = Encolerizado, pasión descontrolada, ataques de rabia, mal genio, etc. Indica el estado de ánimo.

“Contiendas” (“Erithéia”) = Deseos de prevalecer el primero; ambición egoísta, o rivalidad.

“Disensiones” o **“divisiones”** (“Dichostasía”) = Separaciones causadas por desacuerdos, que produce separación y división entre los hermanos.

“Herejías” (“Jáiresis”) = Doctrina heterodoxa. Se refiere a lo que uno escoge para sí en desacuerdo con la Palabra de Dios. Y que agrupa a millones de engañados en “sectas”, y también en grupos llamados “cristianos”, pero que sus prácticas están en desacuerdo con las normas de la Palabra de Dios.

“Envidias” (“Fthonos”) = Me como por dentro, porque no puedo soportar el éxito o la prosperidad de otros. Sentimiento de desagrado, sintiendo rencor por lo que otros tienen.

“Homicidios” (“Fonos”) = Punto culminante a donde llega la discusión, y los antagonismo, causando la muerte a otros en acto ilegítimo.

“Borracheras” o **“embriaguez”** (“Methe”) = Causadas por el exceso de alcohol que intoxica a uno. Muy comunes entre los adinerados del Siglo I invocando a “Baco”, dios del vino. Y que terminaban en “*orgías*”. Esto les llevaba a convertirse como bestias. **¿Y qué decir de nuestro Siglo XXI?**

“Orgías” o **“desenfreno”** (“Komos”) = Enlaza con la anterior; son reuniones o fiestas de desenfrenos, con fines de divertirse, acompañadas de borracheras y desenfrenos que se llegan a cometer atrocidades.

Y como dice **W. Barclay**: *“Cuando llegamos a la raíz del sentido de estas palabras, vemos que la vida no ha cambiado tanto después de todo, aunque ha pasado bastante tiempo”*

“...y cosas semejantes a estas...” Lo que nos prueba la larga lista de pasiones a donde nos puede llevar nuestra naturaleza heredada de Adam.

“Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” dice el Apóstol en **1ª Corintios 10:12**.

Vs.21) *“...acerca de las cuales os amonesto (“les advierto ahora” (“Peshitto”), como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”)*

Pablo, les amonesta de nuevo; les lanza una severa advertencia (“les advierte”), *“como ya se lo había dicho antes”* cuando estuvo con ellos: **“que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios”** - ¡Léase ahora **1ªCor.6:9-11** y **Ef.5:3-6**!

Es importante fijarnos en ese verbo: *“practican”*, porque no se trata de un pecado pasajero, sino de un hábito continuado; un vicio. Y el Espíritu Santo no tiene ningún trato con todo esto.

Comenta E. Trenchard al respecto: *“Por desgracia es posible que el creyente caiga en cualquier pecado de la lista que hemos venido considerando, ya que el germen de todo mal se halla en el “hombre viejo”, pero si de verdad es hijo de Dios ha de darse cuenta del mal que ha hecho, pudiendo ser limpiado y restaurado por el valor permanente de la sangre de Cristo y por el socorro del Abogado que actúa a su favor a la Diestra de Dios (1ªJuan 1:5; 2:1,2). Pero la práctica continua de las obras de la carne, revela profundas actitudes de rebeldía contra Dios que son incompatibles con el Reino.”*

¡Que nadie se engañe a sí mismo! porque crea que está dentro del Reino de Dios y se dedica a *“prácticas”* que se relacionan con *“el reino de las tinieblas”*.

“EL FRUTO DEL ESPÍRITU” (Vs.22-26)

Vs.22-23)

“Mas el fruto del Espíritu es...”

El Espíritu nada tiene en común con *“las obras de la carne”* que hemos considerado, pues están contrastadas con las nueve características o facetas que son **“fruto”** (no **“obras”**) del Espíritu Santo y son de distinta naturaleza.

Estas “nueve facetas” se dividen en tres grupos de tres. Y se relacionan con Dios, con el prójimo y consigo mismo:

“Amor” (“ágape”) = La Versión Antigua lo traduce por **“caridad”**.

Esta es la palabra usada en el Nuevo Testamento y tiene que ver con el *“amor divino”*, que anula el egoísmo del **“YO”** en beneficio de los demás. El ejemplo está en Dios mismo amando a este mundo **Juan 3:16**. Y nosotros debemos imitarle como *“hijos amados”* y discípulos de Jesús (**Juan 13:35**).

“Gozo” (“jara”) = Es el gozo cuyo fundamento reside en Dios mismo (**Rom.14:17; 16:13**) y por lo tanto brota en nosotros de nuestra sincera relación con Dios, y nuestra comunión con Él. Y no depende de las circunstancias externas presentes de la vida diaria.

“Paz” (“eirêne”) = Esta palabra griega corresponde a la hebrea **“shalom”** y significa no solo “ausencia de guerra” o de problemas, sino todo aquello que contribuye al mayor bienestar humano. Es decir, aquella tranquilidad de corazón derivada de una fe depositada en Dios, en Cuyas Manos está el control de todas las cosas.

“Paciencia” o **“longanimidad”** (“makrothymía”) = Tiene que ver con *“largura de ánimo”*, y se emplea con relación a las personas con las que nos relacionamos cada día, sea en la calle o en la iglesia. Indica tener mucha **“paciencia”** como Dios la tiene soportando nuestras maldades (**1ª Ped. 3:20** y **2ª Ped.3:9**). **¡No tomar represalias, ni venganzas!**

“Benignidad” (“jréstòtés”) = Viene de una raíz que significa ser útil y servicial a otros. Es una cariñosa cortesía y consideración a los demás. Es ser “gentil”, “amable”.

Como dice W. Barclay: *“la amabilidad y la bondad están íntimamente relacionandas”*

“Bondad” (“agathosyné”) = El ejemplo lo tenemos en Dios **“cuando se manifestó la bondad de Dios Nuestro Salvador, y su amor para con los hombres...”** (Tito 3:4,5). Significa la rectitud del alma que aborrece el mal.

“Fe” (“pistis”) = Tiene también el sentido de **“fidelidad”**, porque (como dice Trenchard) **“se relaciona con el “fruto del Espíritu” y no tiene que ver con el medio por el cual recibimos la salvación”** o sea, la fe.

Dicho en otras palabras: significa ser *leal, fiable, digna*; es la característica de una persona que es de fiar; es digna de crédito. En **Tito 2:10** tenemos un uso paralelo de **“fidelidad”**.

“Mansedumbre” (“prautes”) = Esta cualidad la manifestó el mismo Señor estando en esta tierra (**Mat.11:29**) y que es contraria a la “arrogancia”, a la “violencia”, a la “autosuficiencia” que tanto se afirma, se exige y se manifiesta en nuestros días. Significa ser “dócil”, “gentil”, “humilde”. El Señor la mostró cuando lavó los pies a los discípulos (**Juan 13:3-17**).

Nada tiene que ver con ser “bobalicón”. De estos (de “los mansos”), dijo el Señor que ellos **“recibirán la tierra por heredad”** (**Mat.5:5**).

“Templanza” (“enkrateia”) = Significa “autocontrol” y “dominio propio” con referencia en cuanto al control de **“los deseos de la carne que batallan contra el alma”** (**1ª Ped.2:11**). En especial el sexo (**1ª Cor.7:9**).

Esta palabra era usada en la disciplina que se imponían los **“atletas”** con respecto a su cuerpo (**1ª Cor.9:25**). Nuestra vida debe ser disciplinada.

Mientras en el mundo, muchos están cayendo en la droga, el sexo, el alcohol, etc. el cristiano puede tener este control de sí mismo, porque depende del Espíritu Santo, y puede vencer los impulsos y apetitos del “viejo hombre” arrastrado de Adam.

Vs.23) **“...contra tales cosas no hay ley”**

“¡Claro que no!” exclama W. MacDonald. **“Estas virtudes son gratas a Dios, benéficas para otros y buenas para nosotros”** Y también como dice Jack Hunter: **“La Ley, dada para reprimir y condenar, no encuentra en estas excelentes cualidades nada que demande tal acción. Al contrario, estas virtudes cumplen la Ley y dan placer al Legislador”**; ¡a Dios!

Vs.24) *“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos”*

¡Aquí tenemos una importante **observación!** = **“Los que son de Cristo”**
Esta frase abarca a cada creyente nacido de nuevo. **NO** “los que son de tal, o cual religión”, sea la religión judía u otra cualquiera, llámese como se llame.

“Han crucificado la carne” = Esta es la segunda “*crucifixión*” de las tres veces que encontramos esta palabra en la Epístola. La primera vez la tenemos en **2:20** = “*crucificado con Cristo al YO*”. La segunda vez es aquí, en **5:24** = “*crucificado consigo mismo; o “la carne”*”. La tercera vez la tenemos en **6:14** = “*crucificado al mundo*”.

El verbo “*crucificado*” en el original está en tiempo “*aoristo*”, lo cual nos indica “*una acción pasada*”, y que tuvo su efecto en el momento de nuestra conversión, al decirle a Cristo: “¡Sí!, muero contigo”. Pero el cristiano debe “*hacer morir cada día lo terrenal en nosotros*” **Col.3:5**.

Esta decisión ha de ser renovada constantemente.

“La carne con...” = Se refiere a nuestra naturaleza pecaminosa que traemos de Adam, llamada también “*el viejo hombre*” (**Rom.6:6**) que fue ya ajusticiado en la Muerte de Cristo.

Dicho en otras palabras: señala el fin de “*la carne con sus pasiones y deseos*”, efectuada en la Muerte de Cristo en la cruz.

“Pasiones y deseos” (Gr. “*páthema*” y “*epithumía*”) = Que tienen que ver con nuestros impulsos malignos y desorbitados; fuerzas innatas que residen en nuestra naturaleza caída de Adam.

Todo esto dicho en “cinco” palabras, se refiere a: **“las obras de la carne”** (**5:19-21**).

Vs.25) *“Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”*

Si en el vs. **24** tenemos una “*observación*”, aquí tenemos una importante **exhortación** que el apóstol hace como una aplicación práctica de todo lo que ha venido diciendo en este pasaje.

No basta con que cesemos de hacer el mal (**vs.24**), sino que debemos; tenemos la obligación de procurar y aprender a hacer el bien (**vs.25**).

Este vs. nos dice que **“vivimos por el Espíritu”** por decisión divina; por medio del don del Espíritu Santo recibido en la conversión (**Ef.1:13**).

Pues, ahora, debemos por tanto, por voluntad propia y personal **“andar por el Espíritu”**.

La **“crucifixión de la carne”** nos abre paso al lugar debido al Espíritu Santo, el cual no debe tener ningún rival. Si **“hacemos morir”** cada día **“las obras de la carne”**, así también debemos **“andar”** (vivir) cada día **“en novedad de vida”** o **“vida nueva”** (**Rom.6:4; 8:5**).

La Ley, nunca pudo, ni puede dar vida al pecador, pero el Espíritu de Dios, sí nos ha dado vida nueva en Cristo. Debemos, por tanto, vivir en esa **“vida nueva”**, permitiéndole al Espíritu Santo que Él nos guíe y dirija cada paso de nuestra vida.

La palabra **“andemos”** que tenemos en este vs. es diferente de la del vs.16. Pues allí es **“περιπατειτε”**, mientras que aquí es **“στοιχωμεν”** (**“stoichomen”**) y se refiere al verbo **“avanzar”** unidos, caminar en fila; mantenernos en el mismo paso con los demás. Por lo que nos habla de UNIDAD.

De modo que, si **“avanzamos por el Espíritu”** codo a codo, ello nos libraré de andar cada uno por su lado, y nos evitará divisiones en la iglesia.

Termino con unas frases de E. Trenchard: *“Si (como es cierto) vivimos por las energías del Espíritu, lógicamente debemos andar (‘stoicheo’) por la ayuda del mismo Espíritu (comp. Rom.8:12). No tenemos derecho de andar carnalmente ‘si nos da la gana’ porque ello supone el desprecio descarado de cuanto Dios ha hecho por nosotros por medio de Su Hijo y Su Espíritu. El verbo ‘stoicheo’ indica que los gálatas habían de andar en formación, juntamente con sus hermanos, por los caminos del Espíritu, venciendo la tendencia a la división que iba surgiendo del legalismo incipiente”*

Vs.26) **“No nos hagamos vanagloriosos, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros”**

¡Un Aviso Práctico! = Tenemos aquí descritos tres pecados a evitar:

“Vanagloriosos” (“kenódoxoi”) = o *“presuntuosos”*. Significa tener una falsa idea de nosotros mismos; ser *engreídos y jactanciosos*; *“que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí, porque soy más santo que tú”* (Is.65:5).

La *“vanagloria”* induce a la competencia, algo muy habitual en nuestra sociedad occidental, en el mundo del “marketing”. Estimula el “ego”; “yo soy...”, “yo hago...” “yo valgo...”.

San Juan nos dice que *“la vanagloria de la vida, no proviene (o “procede”) del Padre, sino el mundo”* (1ªJn.2:16). Por lo tanto, a Dios no le agradan los cristianos *“vanidosos”* o *“vanagloriosos”*. Pues la *“vanagloria”* nos conduce al siguiente pecado:

“Irritadores” (“prokalouménoi”) = Podemos traducirlo por *“provocadores”* ya que ello nos habla de *“retar”*, *“desafiar a otros”* mostrándonos nuestra presunta superioridad a la de ellos.

“Envidiosos” (“Fthonoúntes”) = También podemos caer en el pecado de la *“envidia”* que significa desagrado por el éxito, los logros y la prosperidad de otros.

Dice W. MacDonald sobre este pecado: *“Las personas de poco talento o de carácter débil son susceptibles a envidiar a los que parecen observar mejor la Ley”*.

Resumiendo, en palabras de Matthew Henry: *“Debemos dedicarnos con fervor a mortificar las obras del cuerpo y a caminar en la vida nueva sin desear la **“vanagloria”** ni desear indebidamente la estima y el aplauso de los hombres, sin **“provocarse”** ni **“envidiarse”** mutuamente, sino buscando llevar esos buenos frutos con mayor abundancia, que son, a través de Jesucristo, para alabanza y la gloria de Dios.”*

“La verdadera grandeza (dice W. MacDonald) es servir sin ser observado, laborar no visto”

¡Hagámosle caso al Apóstol: “Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”, buscando servir a los demás “en amor”!

Capítulo 6

Enlazando con la alegoría sobre Sara y Agar, y partiendo del hecho de que somos hijos de la libre (4:31), Pablo ha estado escribiendo sobre “la libertad con que Cristo nos hizo libres” (5:1) y luego ha mencionado la lucha entre el deseo de la carne y el deseo del Espíritu. Ha enumerado algunas de las obras de la carne y cuál es el fruto del Espíritu; ha exhortado a andar por el Espíritu (5:25) y a no ser vanagloriosos.

Como suele ocurrir en las epístolas de Pablo, la última parte se dedica a asuntos prácticos. Así es también en este caso. Recordemos que, cuando el apóstol escribía, no hacía la clasificación que nosotros tenemos en capítulos y versículos. De hecho, la parte práctica empieza en 5:26 y, como veremos, lo que dice a continuación, está estrechamente vinculado.

Por otra parte, puesto que ha mencionado que deben andar por el Espíritu, la pregunta de sus lectores podía ser: “Y eso, ¿en qué se traduce a nivel práctico, del día a día?”. Por eso, Pablo procede a poner algunos ejemplos concretos y llenos de advertencias de posibles peligros. A continuación, volverá a generalizar con lo que llamamos la “Ley de la siembra y la siega”, y concluirá su carta haciendo referencia una vez más a los falsos maestros y contrastando con el verdadero motivo para gloriarse: Cristo.

Proponemos el siguiente esquema para este capítulo:

- ANDAR EN EL ESPÍRITU, MUCHO MÁS QUE UNA TEORÍA (6:1-10).
 - ❖ LLEVANDO LAS CARGAS (6:1-6).
 - ❖ SEMBRANDO Y RECOGIENDO (6:7-10).
- CONCLUSIÓN (6:11-18).
 - ❖ EL PROPÓSITO DE LOS FALSOS MAESTROS (6:11-13).
 - ❖ LA CRUZ DE CRISTO Y LA NUEVA CREACIÓN (6:14-16).
 - ❖ BENDICIÓN FINAL (6:17-18).

ANDAR EN EL ESPÍRITU, MUCHO MÁS QUE UNA TEORÍA (6 :1-10)

❖ LLEVANDO LAS CARGAS (6:1-6).

Vs.1. “Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado”.

Pablo comienza usando la palabra “hermanos”. Volverá a usarla para terminar (6:18) y ya lo ha hecho en 1:11; 3:15; 4:12, 28 y 31; 5:11 y 13. Nueve veces son muchas en una epístola pequeña como ésta ¿Por qué tanta repetición? El contexto y la situación que atravesaban las iglesias de Galacia nos dan la respuesta. A pesar de los enfrentamientos por la enseñanza de los judaizantes, a pesar de las dudas sembradas sobre su autoridad como apóstol y el evangelio que predicaba, ellos siguen siendo sus hermanos en Cristo y también son hermanos entre ellos, no enemigos. Y necesitaban que esto se lo recordaran una y otra vez pues lo estaban olvidando.

“Si alguno fuere sorprendido en alguna falta”. La palabra traducida por falta (gr. “paraptoma”) significa una caída inesperada al lado del camino. Es decir, un tropezón. No es algo grave. Por tanto, lleva consigo la idea de que, el sorprendido, es el mismo que tropieza. Ha bajado la guardia, se ha descuidado y ha caído. No es que estemos acechando para vigilar al hermano para cogerle “in fraganti” y exclamar “¡te pillé!”.

¿Qué hacer en este caso? La exhortación se dirige a los que son espirituales. Ellos, precisamente porque lo son, se preocupan por sus hermanos y deben estar vigilantes para cuidar de los demás: No acechan, pero sí observan y ayudan.

Son llamados a restaurar. Precisamente, la forma de reaccionar delimita y diferencia a los espirituales de los que no lo son. Estos son los mencionados en 5:18. No aprovecharán la ocasión para ensañarse, para acusar y “hacer leña del árbol caído”; no le dejarán en evidencia proclamando a los cuatro vientos lo que ha hecho... Tampoco lo ignorarán ni le restarán importancia. Lo que hacen es restaurar.

Veamos el uso de este verbo en otros lugares del NT (gr "katartizo").

- Mt.4:21 ⇒ "remendaban las redes".
- 1ª Cor. 1:10 ⇒ "Perfectamente unidos"
- 1ª Tes. 3:10 ⇒ "Completemos lo que falte".

Por tanto, tiene que ver con reparar algo que está roto y con equipar completamente. Algunos comentaristas ven también la idea de un cirujano realizando una operación ante un hueso fracturado. Lleva implícita la idea de volver a la comunión con el resto del cuerpo: la iglesia.

Ya hemos considerado quién actúa y qué debe hacer. Pasamos ahora a ver cómo lo hace. Es esencial en un caso así. Debe hacerse con "espíritu de mansedumbre". Recordemos que la mansedumbre es un fruto del Espíritu (5:23). Es lo opuesto a la arrogancia o a la prepotencia. No restauras al hermano caído por presumir de espiritualidad, lo haces porque le amas. No le "restriegas" que tú eres mejor que él, ni le humillas con tu seguridad.

Una advertencia: "considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado". Pablo pasa del plural al singular. Somos llamados a examinarnos a nosotros mismos. No somos mejores que el hermano que ha caído y al que pretendemos restaurar. Incluso, el hecho de restaurarle, puede ser un riesgo de caída (de ahí la exhortación) pues tu orgullo y vanagloria puede sentirse reforzado y salir a la luz. Enlaza perfectamente con 5:26. Ten cuidado no sea que, en vez de restaurar, destruyas a tu hermano, y provoques irritación y enfrentamiento en la iglesia si no lo haces como Dios quiere...

Vs.2. *"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo".*

Es una exhortación general. El vers. 1 puede ser un caso concreto de "sobrellevad las cargas". El tiempo del verbo indica una acción continuada: "seguid llevando". Si no lo has hecho, empieza. Si estás en ello, no te dejes llevar por el desaliento y continúa haciéndolo.

Es mucho más que "aguantar" a un hermano aunque sea un "plasta" o un "pesado". No es "hacer de tripas corazón" y soportarle; es arrimar

tu hombro al suyo y ponerte junto a él debajo de la pesada carga para llevarla entre los dos. Se trata de una carga pesada (ver Jn.19:17).

“Sobrellevar” (en gr. “bastazo” ⇒ compartir, sustentar, poner el hombro bajo la carga).

“Cargas” (en gr. “Baros” ⇒ Peso que oprime).

Todos tenemos cargas: tristeza, tribulación, pruebas, fracasos, debilidades, reincidir en los mismos errores y pecados... y un largo listado que poder enumerar. Dios quiere que las compartamos y no las llevemos solos. En primer lugar, el quiere ayudarnos a llevarlas (ver Lecciones para mi vida) pero también nos ha provisto de nuestros hermanos en la fe.

Un peligro (no se menciona, pero está implícito en el contexto anterior): ser demasiado orgulloso para pedir ayuda o para dejarnos ayudar.

“Cumplid así la ley de Cristo” (en gr. Significa “llenar hasta arriba”. Mt.23:32; 1ª Tes.2:16). ¿A qué se refiere Pablo? La ley de Moisés imponía cargas pesadas (Hch.15:10). En cambio, la ley de Cristo, enseña a compartir las cargas.

Vs.3. *“Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña”.*

Tiene que ver con todo lo anterior: restaurar al hermano caído y ayudar a llevar las cargas. Se trata de alguien que exagera su propia importancia; está por encima de la necesidad de ser ayudado y de rebajarse a ayudar a los demás. Ellos son débiles; él es fuerte. Pues bien, Pablo dice lo siguiente al respecto: se cree ser algo y, sin embargo, no es nada. Lo más lamentable de su postura es que a quien hace verdadero daño es a sí mismo (lit. “extravía su propia mente”).

Frente a esto, el consejo de **Ro.12:3.** Importante: no pide que nos anulemos sintiendo que somos unos inútiles sino que tengamos un concepto adecuado de nosotros mismos.

Vs.4. “Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse sólo respecto de sí mismo, y no de otro”.

Parece un contrasentido que Pablo hable de tener motivos de gloriarnos viendo nuestras obras cuando ha insistido en no ser vanagloriosos y en tener mansedumbre. Lo entendemos mejor leyendo cómo traducen:

NVI: “Cada cual examine su propia conducta; y si tiene algo de qué presumir, que no se compare con nadie”.

W. Hendriksen: “La razón que tiene para jactarse estará en él solo y no en compararse con otro”.

El énfasis está en la frase final (subrayada en ambos casos). Cuando te examines, no te compares con los demás.

“Someter a prueba” (en gr. “dokimadzo”) significa “examinarse con el propósito de aprobar”. El verbo está en un tiempo continuo; se trata de algo que es necesario hacer constantemente con la Palabra de Dios y con el ejemplo de Cristo, no con otro hermano/a.

Vs.5. “Porque cada uno llevará su propia carga”.

Empieza con un “porque”. Es decir, este vers. debe aclarar y arrojar luz sobre el anterior. No obstante, cuando lo leemos, parece complicarlo todo más aún pues se contradice con el vers. 2. ¿Por qué Pablo dice que cada uno lleve su propia carga cuando antes ha exhortado a ayudarnos a llevar las cargas?

1. El contexto ya no es el mismo. En el vers. 2 trataba de restaurar al hermano que ha caído y ayudarnos mutuamente con la pesada carga. Aquí, el contexto del vers. 4 es de examinarse a sí mismo y no establecer comparaciones.
2. La palabra para “carga” tampoco es la misma. En el vers.5 se trata de “phortion”. Es una carga mucho más ligera. Se usaba, entre otras cosas, para referirse a la “mochila” individual de cada soldado en campaña. Era su equipamiento personal y, por tanto, responsabilidad exclusivamente suya.

Por eso, la NVI traduce: *“Que cada uno cargue con su propia responsabilidad”*.

Junto con el vers. anterior, Pablo está hablando de que cada uno tendrá que rendir cuentas ante Dios de su conducta, de cómo usó los dones recibidos, y no podrá escudarse en lo que hicieron los demás. Somos responsables de nuestros actos. Debemos examinarnos y descubrir nuestras debilidades y nuestros puntos fuertes. Así entenderemos también mejor a los hermanos y estaremos capacitados para ayudar.

El “tener motivos para gloriarse sólo respecto de sí mismo” no es la vanagloria de 5:26 ni de 6:3 sino el resultado de hallarnos en el buen camino, sirviendo a Dios en consonancia con los dones que hemos recibido (por ejemplo, Pablo en Hch.23:1 y 24:16).

Vs.6. *“El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye”*.

Este vers. parece estar totalmente desubicado y fuera de contexto. No parece guardar relación con lo anterior.

Es probable que Pablo tenga en mente alguna situación concreta que nosotros desconocemos. No obstante, si recordamos el contexto general, podía ocurrir que hermanos encargados de la enseñanza en las iglesias, por no apoyar la doctrina de los judaizantes estuvieran siendo desatendidos llegando a pasar importantes problemas económicos...

Pablo dará instrucciones amplias al respecto en 1ª Cor.9, en especial, los vers. 7-14. El, para evitar ser cuestionado, renunció a ese derecho (vers.15-18; 1ª Tes.2:9). La enseñanza al respecto es amplia: 2ª Cor.11:7 y sig. Fil.4:10-19; 1ª Tim.5:17-18.

LECCIONES PARA MI VIDA

1. La espiritualidad mal entendida.

No eres más espiritual por ignorar los problemas, por ir por la vida como flotando en una nube y sin pisar el suelo, por usar un lenguaje muy “sacro”.

Don Ernesto Trenchard, en su comentario de Gálatas, dice lo siguiente: *“Evitando tanto la falsa compasión que tapa la ofensa sin la confesión y el arrepentimiento, como el legalismo orgulloso que halla una perversa satisfacción en condenar al caído exponiéndole a las críticas y al desprecio de otros”* (pág.193).

2. ¿Por temor a caer yo también, no restauro?

Antes de citar el texto, debo advertir que lo estoy sacando completamente de su contexto. Sin embargo, considero que la pregunta y respuesta que encontramos en los vers. que citaré a continuación vienen muy al caso.

Pregunta: *“Y para estas cosas ¿quién es suficiente?”* (2ª Cor.2:16).

Respuesta: *“Nuestra competencia proviene de Dios”* (2ª Cor.3:5).

3. Sobre examinarse a sí mismo.

Encontramos textos muy claros al respecto en: **Sal.139:23-24; 19:12-13.**

4. El Señor sobrelleva nuestras cargas.

El texto en **S.68:19** (según la traducción en la NVI) dice lo siguiente: *“Bendito sea el Señor, nuestro Dios y Salvador, que día tras día sobrelleva nuestras cargas”*. Lo necesitamos y Dios lo sabe. Recordemos, además, que El no se cansa, ni se adormece (Sal.121:4; Is.40:28). A veces, parece que olvidamos en manos de quién está nuestra vida...

5. El amor mal entendido.

Vuelvo a citar del comentario de Gálatas de Don Ernesto T. *“El amor no es un sentimentalismo, ni la vista gorda, sino el llevar las cargas de otros, dentro de las normas de la Palabra”* (Pág.194).

6. Sobre juzgar y llevar la propia responsabilidad.

Ro.14:10-13.

❖ SEMBRANDO Y RECOGIENDO (6:7-10).

Pablo ha entrado en la parte práctica habitual en sus epístolas. Además, como ha estado hablando de andar en el Espíritu, ha dejado algunos ejemplos de cómo se traduce eso en la vida diaria: restaurar al hermano/a que ha caído, compartir las cargas, colaborar en el sostenimiento de los que enseñan la Palabra... Ahora pasa a exponer un principio general, tanto aplicable al creyente como al inconverso, principio que también se cumple en la naturaleza. De ese principio, va a extraer palabras de aliento para perseverar y animar a hacer el bien.

Vs.7. “No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”.

El principio aquí expuesto se suele conocer como la Ley de la siembra y la siega.

Pablo comienza con una tajante y seria advertencia: “no os engañéis”. Podemos engañar a los hombres, pero no a Dios. Siguiendo el contexto más cercano, se refiere a lo mencionado en los vers.1-6 ¿Cuáles son mis verdaderos motivos cuando ayudo al hermano? ¿Mi amor por él y mi deseo de servir al Señor? O ¿deseo de ser visto por los demás, de parecer más espiritual que otros? Recordemos que Pablo insiste en probar nuestra conducta personal (vers.4) y ya mencionó en el vers.3 el peligro de engañarnos a nosotros mismos.

En un contexto más amplio, el de la epístola, hace referencia a los judaizantes con su apariencia santa y su anhelo por los Gálatas pero con fines ocultos y tremendamente peligrosos (volverá a esto en los

vers.11-13). Podían engañar y engañar con su doctrina a los creyentes de Galacia, pero Dios sabía lo que hacían y lo que eran...

Por último, en el término más general, es aplicable a toda la humanidad. Dios sabe lo que hay en el corazón del hombre (por ejemplo, Jn.2:24-25; Jer.17:9-10).

La B. Américas traduce: *“No os dejéis engañar, de Dios nadie se burla”*. Hace referencia directa al contexto de los judaizantes aunque también es aplicable a los otros dos (Comp. Mt.24:4).

“De Dios nadie se burla”. Aunque, en el mundo que vivimos, parece que sí y lo vemos y oímos todos los días. No obstante, lo dicho en el vers.5 es aplicable a esto: cada uno lleva su propia responsabilidad. Muchas veces lo vemos en el transcurso de la vida pero, seguro, esto se cumplirá cuando todo ser humano comparezca ante la presencia de Dios para “rendir cuentas” (Ap.20:11-15). Lit. “levantar la nariz hacia alguien”. Lo encontramos en Lc.16:14 y 23:35. es tremendo pensar que se burlaron del Hijo de Dios en su agonía en la cruz... (Ver más en Lecciones para mi vida).

Como decíamos, la siembra-siega es una ley que vemos en la naturaleza. Nadie en su sano juicio, si siembra patatas esperará recoger zanahorias... Sin embargo, la necedad del corazón humano le hace creer que puede hacer lo que quiera con su vida sin pagar las consecuencias ni tener que dar cuenta ante Dios.

Es igualmente cierto, para bien o para mal, que si sembramos poco, recogeremos poco y que, si sembramos en abundancia, la cosecha será amplia (2ª Cor.9:6).

Vs.8. *“Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna”*.

Pablo desarrolla y aclara este principio mostrando que, lo que tiene en mente, es la situación actual de los Gálatas: siguiendo a los falsos maestros judaizantes estaban sembrando para la carne.

Vemos dos tipos de siembra y sus resultados/cosecha. A diferencia de la parábola del sembrador donde la semilla era la misma (la Palabra de Dios) y lo que cambiaba era el tipo de terreno donde dicha semilla

caía (el corazón), aquí la diferencia está en el tipo de semilla que marca dos caminos diametralmente opuestos:

Carne ⇒ corrupción (comp. 1ª Cor.15:42).
Espíritu ⇒ vida eterna (comp. Mt.25:46).

Hay dos tipos de semillas, cada una marcando un camino y un fin. Y somos nosotros, a nivel individual pues es una decisión personal, los que decidimos qué semilla vamos a sembrar. Es importante el matiz respecto a la primera siembra “*para su carne*”; es decir, para sus propios deleites, apetitos, intereses, sean del tipo que sean. Pablo ha enumerado las obras de la carne en 5:19-21. El fruto es corrupción. En el segundo caso, se dice “*para el Espíritu*”, es decir, para Dios, buscando agradarle en todo (Col.1:10) y hacer Su Voluntad. Estos son los que andan en el Espíritu (5:25) y son guiados por El (5:18). El resultado es la vida eterna.

IMPORTANTE. Tanto la Vida como la corrupción son eternas (Comp. 2ª Tes.1:9). En el caso del creyente, no se condena pues Cristo pagó por él, pero sus obras serán quemadas (1ª Cor.3:12-15).

Por tanto, aquí Pablo habla de dos semillas, con dos frutos distintos y de la decisión de cada uno respecto a qué semilla escoger y sembrar así como de la responsabilidad tanto en la elección como en los resultados.

Vs.9. “*No nos cansemos, pues, de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos*”.

Pablo se muestra positivo y, aunque los versículos anteriores llevan consigo una seria advertencia que no podemos ni debemos ignorar, parte de lo dicho para animar a seguir sembrando (evidentemente para el Espíritu) y no caer en el cansancio y el desánimo.

Ya lo mencionamos respecto al vers.2 pues iba implícito en el tiempo del verbo la acción continuada. Aquí Pablo tiene en mente sobrellevar las cargas los unos de los otros y el bien en general, del tipo que sea. Somos muy dados a desanimarnos, a darnos por vencidos, a rendirnos, sobre todo cuando no vemos resultados (Lc.18:1; 2ª Tes.3:13).

Pablo se incluye ¿Estaba pensando en que “la cosecha” en Galacia se estaba echando a perder?

Nos dice algo más: hay un tiempo para recoger la cosecha y ese no es nuestro tiempo sino el de Dios. Se emplea el mismo verbo en:

1ª Tim.2:6 ⇒ respecto a la muerte de Cristo.

1ª Tim. 6:15 ⇒ respecto al regreso de Cristo y su manifestación gloriosa.

Algunos textos sobre recoger cosecha: 1ª Cor.15:58; Sal.136:5-6 (ver más en Lecciones para mi vida).

Vs.10. *“Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe”.*

De igual manera que, en labores agrícolas, hay un tiempo de siembra y otro de siega, hay un tiempo para hacer el bien. La palabra traducida por “tiempo” en el vers.9 (gr.kairos) es la misma que aquí se traduce por “oportunidad”. Esto hace pensar que es Dios quien nos pone delante las oportunidades de ayudar; si somos espirituales, nos dejaremos guiar por Su Espíritu y no dejaremos pasar esas ocasiones.

Nuestra esfera de acción es “a todos”. Recordamos lo que Pedro dijo acerca del ministerio de Jesús estando en casa de Cornelio (Hch.10:38). Sin embargo, Pablo muestra una prioridad: “la familia de la fe”; es decir, todo aquel/aquella que es creyente en Cristo (Ef.2:18-19).

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Sobre siembra y siega.

“Porque sembraron viento, y torbellino segarán; no tendrán mies, ni su espiga hará harina; y si la hiciere, extraños la comerán”. (Os.8:7).

2. Sobre burlarse de Dios.

Lc.23:35 ⇒ y el Señor lo soportó en la cruz. Pero un dicho popular dice así “quien ríe el último, ríe mejor”. La Biblia nos dice quién será el último en reír: Sal.2:4-6. La última palabra, la última risa será la Suya.

La gente insulta a Dios con frecuencia. Un texto en **Ez.35:12-14**. El monte de Seir corresponde a Petra, la ciudad abandonada, excavada en la roca en Jordania. Sobre esta nación-ciudad profetizó Abdías. Muy significativa la repetición de las palabras “no debiste” (vers.12-14). El Sal.74:22 tiene un adjetivo para los que injurian a Dios: insensatos.

3. Siembra para la carne, siembra para el Espíritu.

Don Ernesto T. dice lo siguiente en su comentario de Gálatas: *“¿Cuál es la calidad de tu obra y de la mía en la esfera de la profesión cristiana? [...] mucho trabajo cristiano que se lleva a cabo dentro de las iglesias locales y por esfuerzos misioneros, adolece de lo mismo, notándose el deseo de los hermanos de sobresalir de alguna forma, a pesar de la manifiesta contradicción entre sus ambiciones y las palabras bíblicas y sanas que emplean. Hemos de preguntarnos seriamente: ¿se realiza este esfuerzo sólo para el Señor y su gloria o juega un papel importante mi parte en la labor? ¿Estaría igualmente contento si otro hermano realizara el mismo trabajo quedando yo para sostener sus manos en oración? Es trágica la cantidad de semilla carnal que no produce más que corrupción, según la naturaleza, aun tratándose de círculos donde prevalece la sana doctrina. Examinémonos, ya que Dios no puede ser burlado y todo lo que el hombre sembrare, eso mismo segará [...] La ley inquebrantable de la siembra y la siega no es sólo un aviso solemne para quienes se empeñan en hacer prevalecer su voluntad, con olvido de la divina, sino que viene a ser base de optimismo espiritual para el hermano sencillo que de verdad quiere servir al Señor, pues nada de lo que realiza en un espíritu de humilde esfuerzo se perderá, sino que llevará cosecha abundante en la esfera de la voluntad de Dios. La intercesión que nadie escuchó sino el Padre; la palabra de ánimo al hermano sobrecargado o débil; el testimonio sencillo delante de almas que no conocían al Señor; las buenas obras hechas en secreto: según la calidad de la semilla, no según la importancia aparente de servicios destacados, así será el crecimiento y la recompensa [...] Dios no toma en cuenta las dimensiones del esfuerzo, ni su éxito aparente, sino el solo hecho de producirse por el Espíritu para efectos espirituales dentro de su voluntad”.*

4. Sobre la cosecha.

A veces, las apariencias engañan: 1ª R.19:10 y 18. Elías creía que había quedado él solo y Dios le informó de que aún habrían de quedar siete mil.

Is.49:4 ⇒ *“Pero yo dije”*.

Is.49:14 ⇒ *“Pero Sión dijo”*.

Is.49:25-26 ⇒ *“Pero así dice Jehová [...] tu pleito Yo lo defenderé [...] y conocerá todo hombre que yo Jehová soy Salvador tuyo y Redentor tuyo, el Fuerte de Jacob”*.

5. Sobre el desánimo.

En Núm.21:4-9, encontramos un gran peligro. Del desánimo pasaron a hablar contra Dios y Moisés, cuestionando Sus propósitos y Su provisión.

Somos llamados a alentar a los de poco ánimo (1ª Tes.5:14).

Un buen motivo de aliento: 1ª Tes.4:18 y anteriores.

6. El ejemplo de Dios.

Mt.5:43-48 (en especial el vers. 45).

El consejo de Proverbios: Pr.3:27.

7. Palabras finales.

Is.50:4. *“Jehová el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado”* (es un texto mesiánico).

Jer.31:25. *“Porque satisfaré al alma cansada, y saciaré a toda alma entristecida”*.

Is.50:4. *“¿Quién hay entre vosotros que teme a Jehová, y oye la voz de su siervo? El que anda en tinieblas y carece de luz, confíe en el nombre de Jehová, y apóyese en su Dios”*.

CONCLUSIÓN (6 :11-18)

Pablo ha estado dando instrucciones prácticas de qué es el andar por el Espíritu aplicado a la vida diaria en asuntos como restaurar al hermano caído, llevar mutuamente las cargas, colaborar en el sostenimiento de los que enseñan la Palabra... y ha planteado una ley que se cumple inexorablemente, la de la siembra y la siega. Ha desarrollado y aclarado esa ley mostrando dos tipos de semillas y cuál es el fruto de cada una de ellas, insistiendo en que la elección de la semilla a sembrar es personal. Luego, ha usado el supuesto de la elección acertada para animar y alentar a perseverar en hacer bien mostrando el campo de acción: a todos, aunque indicando también la prioridad: la familia de la fe.

Ahora está llegando al final de la carta y toma él la pluma para escribir las últimas palabras. En este caso, dada la situación de las iglesias de Galacia a las que se dirige, va más allá de la salutación y se extiende en manifestar los verdaderos móviles de los falsos maestros que han llegado a ellos para pervertir el evangelio y hacerles tropezar. En cambio, su motivación es el amor que siente por ellos y el deseo de servir y dar gloria al Señor Jesucristo.

❖ EL PROPÓSITO DE LOS FALSOS MAESTROS (6:11-13).

Vs.11. *“Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano”.*

Pablo solía dictar las cartas a un amanuense y firmar él al final como sello de autenticidad (Ro.16:22 ⇒ Tercio fue quien escribió romanos al dictado de Pablo y saludó personalmente a los creyentes de allí; 1ª Cor.16:21; Col.4:28; 2ª Tes.3:17).

Se han dado diversas interpretaciones a estas palabras:

- a) Pablo, en contra de su costumbre, escribió de su puño y letra la carta entera.

- b) Las letras eran grandes porque veía mal (comp. con 4:13-15).
- c) El trozo que escribió (vers.11-18) era más extenso de lo habitual.
- d) Se refiere a que esta carta era la más extensa de las que había escrito hasta entonces.
- e) Escribió los vers.11-18 de su puño y letra y usó, en vez de la cursiva minúscula del amanuense, las grandes letras mayúsculas “unciales” del griego para llamar la atención de los lectores a su último esfuerzo por apartarles del error en que habían caído al dejarse inducir por los falsos maestros.

Nos decantamos por esta última opción como la más correcta aunque reconociendo que, tal vez, podría incluir problemas visuales no necesariamente como la enfermedad de 4:13-15 pero sí como una consecuencia de la misma. De ser así, impresionaría ver las letras grandes y un tanto temblorosas y torcidas de Pablo en su esfuerzo por tocar el corazón de los gálatas y hacerles recapacitar y volver al camino correcto. ¿Lo consiguió? No encontramos confirmación escrita al respecto pero sí silencio; es decir, Pablo no tuvo que tratar más este asunto, lo cual nos hace pensar que su esfuerzo no resultó estéril.

Vs.12. “Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo”.

Como decíamos, Pablo pasa a poner en evidencia los móviles de esos falsos maestros ¿Qué pretendían con su insistencia en cumplir la Ley, especialmente, en lo referente a la circuncisión? ¿El bienestar de los gálatas? ¿Su salvación librándoles del evangelio “equivocado” que recibieron de Pablo? ¿O había un interés personal y oculto en todo ello?

Lo primero que hace el apóstol es definirles como “los que quieren agradar en la carne”. No pretendían agradar a Dios sino a los hombres. Nos surge una pregunta ¿A qué hombres? En primer lugar, a sí mismos por medio del número de adeptos que conseguían. En segundo lugar, a los judíos.

Como curiosidad, la frase “los que quieren agradar”, en el original significa literalmente “bello de rostro”.

Nada atenta más contra el orgullo humano que tener que reconocer que todo su esfuerzo es inútil ante Dios para justificarse y ser salvos. Estos falsos maestros eran conscientes de que el evangelio puro de salvación por fe suponía igualar al judío con el gentil, tirando por tierra el

orgullo nacional de pueblo escogido por Dios. Sin embargo, era posible ser cristiano, al menos eso pensaban ellos, y evitar un enfrentamiento con los judíos si seguías guardando la Ley y “lavabas” tu imagen haciendo circuncidar a los cristianos de origen gentil.

Es más atrayente un cristianismo de “méritos y esfuerzos” humanos (pues alaba el orgullo) que el auténtico cristianismo de salvación por la fe en Cristo. Sin embargo, si bien el primero libra de la persecución y el ostracismo, es inútil ante Dios y su camino es la condenación eterna.

Para estos falsos maestros, la circuncisión era más importante que el sacrificio expiatorio de Cristo en la cruz, las obras más que la fe y lo externo más que lo interno. Agradaban a los hombres pero se condenaban ante Dios. Pero, lo más trágico es que, en su caída, arrastraban consigo a otros, a hermanos que se dejaban “seducir” por palabras elocuentes y apariencia de piedad y no contrastaban lo escuchado con la Palabra de Dios.

Vs.13. “Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne”.

Aparte los móviles, mencionados en el vers.12, Pablo evidencia también la hipocresía de estos falsos maestros. Insistían en el rito de la circuncisión cuyo significado divino había sido completamente olvidado para quedar sólo con algo externo, pero no eran capaces ellos mismos de guardar la Ley.

Para colmo, además de su hipocresía, otro de sus propósitos añadidos a evitar la persecución y el enfrentamiento con los judíos no cristianos era el de enumerar su éxito al contabilizar la cantidad de adeptos conseguida; es decir, el número de gálatas que se habían circuncidado por su predicación. Era cuestión de estadísticas no de glorificar a Dios.

❖ LA CRUZ DE CRISTO Y LA NUEVA CREACIÓN (6:14-16).

Vs.14. “Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo”.

Encontramos una completa e intensa declaración de fe por parte de Pablo. Es además un reflejo de su propia experiencia personal y un enorme contraste con el planteamiento y la motivación de los judaizantes.

Es por esto último por donde empieza Pablo: “pero lejos esté de mí gloriarme”. Posiblemente, si alguien tenía motivos para gloriarse, era el apóstol. Había llevado el evangelio a más sitios y más lejos que nadie (Ver Ro.15:19); por su predicación miles de gentiles se habían convertido, había padecido persecuciones y sufrido más que nadie... (2ªCor.11:16-33).

Sin embargo, a pesar de que su apostolado estaba siendo cuestionado así como el evangelio que predicaba, su motivo de gloria no es lo trabajado (aunque en su escrito final a Timoteo mira con satisfacción lo realizado: 2ª Tim.4:7). Su motivo es Cristo.

Pablo menciona tres cruces:

1. La del Señor.
2. La cruz en la que el mundo está crucificado para él.
3. La cruz en la que Pablo está crucificado al mundo.

Respecto a la primera, es el lugar de entrega, de sacrificio y expiación por sus pecados y los de toda la humanidad. Sorprendentemente, es el último lugar que alguien hubiera elegido para gloriarse pues era un lugar de martirio, humillación y muerte.

El título de quien murió en la cruz:

- ✓ Jesucristo: Jesús ⇒ Salvador, y Su faceta humana (Mt.1:21).
Cristo ⇒ (en Griego “ungido”. Su equivalente en hebreo es “Mesías”) ⇒ Su misión.

- ✓ Señor: es el eterno Hijo de Dios. Señor y sustentador de todas las cosas. Ante quien toda rodilla se doblará (Fil.2:9-11; comp. con Dan.4:32).
- ✓ Nuestro: Indica la relación personal con El.

Respecto a la segunda cruz, junto con la tercera, supone una reacción lógica y coherente ante la primera cruz, la de Cristo. Para Pablo, el mundo, con sus deseos y todo lo que podía ofrecer había muerto. Aquí se usa la palabra “mundo” en su sentido peyorativo; no es simplemente el planeta Tierra sino todo el sistema dominado y controlado por Satanás.

Respecto a la tercera cruz, Pablo no espera aprecio por parte del mundo en ese sentido. Esta cruz indica separación. Esto no significa aislarnos y volvernos ermitaños pues Dios nos ha dejado aquí para ser luz en las tinieblas, pero sí significa que no esperemos el aprecio del mundo sino todo lo contrario. Estamos en “territorio enemigo” y Satanás hará lo posible para anularnos (Jn.15:18-20).

Por último, vemos aquí la propia experiencia de Pablo: creía hacer un servicio a Dios (comp. con Jn.16:2 y Hch.26:9-11) y se encontró persiguiéndole (Hch.9:4). Todo lo valiosos para él, sus méritos intentando cumplir la Ley (Fil.3:4-8) los desechó consciente de su inutilidad. Fue consciente también de la ruptura total con lo que había sido “su mundo” y lo que esto supondría para él (Hch.9:15-16).

Vs.15. “Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación”.

El “porque” enlaza con lo dicho en el vers. anterior. Llevar o no en el cuerpo una señal externa no afecta para nada a la salvación. Esta sólo ha sido posible por el sacrificio de Cristo en la cruz. Somos igualmente pecadores ante Dios, judíos y gentiles, unos y otros necesitamos de la gracia divina y no éramos capaces por nosotros mismos de alcanzar el perdón de Dios. Ya ha mencionado casi lo expresado aquí en 5:6. Con esta frase escueta pero contundente destruye por completo todo el montaje doctrinal de los judaizantes.

La circuncisión fue algo ordenado por Dios con un propósito y un contenido. Sin embargo, vaciado de ese significado (Ro.4:11), dejó de tener valor en sí misma.

Eso expresa Pablo aquí. Por la obra de Cristo en la cruz, somos una nueva creación. No hay barrera de separación entre judíos y gentiles: somos uno en Cristo. Eso es lo que verdaderamente tiene valor, sentido y significado. Esta nueva creación es cualitativamente y completamente distinta de la anterior. Su anhelo es servir y dar gloria a Dios (Comp. 2ª Cor.5:17-18; Ef.2:10). Culminará con cielos nuevos y tierra nueva (Ap.21:1 y 5).

Usando los vers. antes mencionados vamos a mostrar un esquema que deja de manifiesto Quién lo ha hecho todo.

En Cristo ⇒	Proviene de Dios ⇒	El que estaba sentado en el trono
(Gál.6:15)	(2ª Cor.5:18)	(Ap.21:5)

Vs.16. “Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios”.

La parte final del vers. puede inducirnos a error. Lo veremos y explicaremos al llegar allí.

Pablo expresa una bendición consistente en paz y misericordia para todos los que “andan conforme a esta regla”. Evidentemente, esa regla se refiere a lo mencionado en los versículos anteriores; es decir, a los que se glorían en la cruz de Cristo, a los que han crucificado el mundo y sus deseos, afanes, vanidades... y han sido crucificados para el mundo. En definitiva, para los que por medio de la obra expiatoria de Cristo han sido hechos una nueva creación, nuevas criaturas que aman, honran, alaban y sirven a Dios.

La palabra “regla” en griego es “canon” que, posteriormente, se usó para referirse a los libros bíblicos inspirados.

Pablo habla de “andar” y usa la misma palabra que en 5:25. Es mucho más que caminar por una senda. Tiene que ver con ordenar nuestra vida conforme a un principio (según contexto, este principio es la cruz de Cristo y todo lo que se desprende de ella). Encontramos aquí el secreto de la paz y la misericordia. Sin misericordia no habríamos alcanzado la verdadera paz que sólo Dios otorga (Ro.5:1; Col.1:20).

Llegamos a la parte que plantea problemas de interpretación. ¿Por qué Pablo añade “al Israel de Dios? ¿No es acaso la nación que

rechazó al Mesías y persiguió a Sus discípulos? ¿Lo hace porque él es judío y siente pena por su pueblo?

La conjunción “y” traduce de la palabra griega “kai”.

No puede referirse a creyentes judíos y creyentes gentiles pues ha dicho que nada vale la circuncisión y/o la incircuncisión. Además, recordemos lo expresado en 3:28. Una interpretación así es contraria al contexto cercano (vers.14-15) y al de la epístola en general. Pensar en la nación de Israel tampoco nos sirve pues se excluye con el comienzo del vers. “los que anden conforme a esta regla”. Ellos no andaban así.

Nos queda una última opción: está diciendo que, en la actualidad, el Israel de Dios son los que “andan conforme a esa regla”; es decir, los creyentes en Cristo, la iglesia.

Esta parece ser la interpretación más acorde con los contextos cercanos y de la epístola. Por eso, muchos eruditos sustituyen “y” por “esto es” o, sencillamente, lo omiten, quedando como sigue:

“Paz sea a ellos, al Israel de Dios”.

“Paz sea a ellos, esto es, al Israel de Dios”.

¿Significa esto que Israel ya no es el pueblo de Dios? ¿Qué las promesas para Israel las asume ahora la iglesia? **NO.**

Significa que, en esta dispensación, la iglesia ha asumido el papel de testimonio en el mundo y de luz a las naciones. Ellos son el pueblo de Dios, pero Israel no ha sido olvidado ni ignorado. Ese planteamiento es contrario al sentir general de las Escrituras. Dios ha preservado a Israel durante siglos de persecución, a veces brutal y despiadada como durante la 2ª Guerra Mundial, les ha devuelto a su tierra y va a cumplir las promesas de futuro para la descendencia de Abraham, su amigo... Porque El es Fiel y tiene también propósitos de bendición para Israel. También ellos, a pesar de su rebeldía, siguen siendo Su pueblo. De igual manera que hay promesas concretas y específicas para la iglesia, sea de origen judío o gentil, pues constituye un solo cuerpo cuya cabeza es Cristo.

LECCIONES PARA MI VIDA

1. Agradar en la carne.

Peligros:

- ✓ Deseo de caer bien y agradar a cualquier precio. Es importante matizar que debemos evitar el extremo opuesto y llegar a ser repelentes. Recordemos lo que Pablo dice en Fil.4:5 *“Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres”*.
- ✓ Las “estadísticas” evangélicas. Que lo único que busquemos sea número de convertidos, aunque dichos convertidos sean más fruto de un momento de intensa emoción que una entrega real al Señor Jesucristo.

2. Realmente, Pablo sí tenía motivos para gloriarse en la carne. Sin embargo, se expresa de la siguiente forma en 1ª Cor.15:10: *“Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo”*.

3. Pablo y su encuentro con Jesús.

Pablo obraba de buena fe, en ignorancia. Creía que era su deber de judío luchar contra Jesús y sus discípulos (Hch.26:9-11). En ese cumplimiento del deber llegó más lejos que nadie, forzando a los creyentes a blasfemar y decidido incluso a perseguirlos fuera de Jerusalén y Judea. Ocupado en esto, Jesús le salió al encuentro en el camino a Damasco. La luz que le derribó a tierra, para cualquier judío, sólo podía significar la presencia de Dios mismo. Las primeras palabras escuchadas fueron: *“Saulo, Saulo ¿Por qué me persigues?”* Aunque Pablo pregunta ¿quién eres?, añade “Señor” pues no le cabe la menor duda de que está hablando con el Señor de la Gloria. Por eso, el impacto de la respuesta debió ser tremendo: *“Yo soy Jesús, a quien tú persigues”*. Creyendo servir a Dios ¡Le estaba persiguiendo y estaba destruyendo Su obra! Pero no fue rebelde y su siguiente reacción, aun en medio de la conmoción fue preguntar *“¿Qué quieres que haga?”*. Entonces recibió las primeras instrucciones. (Hch.9:1-9). Pasó tres días orando, sin comer ni beber, y el Señor le envió a uno de sus discípulos:

Ananías. Y, en efecto, había que ser muy discípulo para obedecer el mandato de ir donde estaba aquel Saulo de Tarso que venía expresamente para apoderarse de ellos, encerrarles y torturarles. Sus primeras palabras a Saulo debieron de ser un precioso bálsamo para el corazón de Saulo. Toda su vida, sus creencias, se habían venido abajo, desmoronadas como un castillo de naipes. Le torturaba el error cometido. Había estado luchando contra el Dios que amaba y a quien intentaba servir con celo. Escuchar de labios de Ananías, un discípulo de Jesús que, de no haber ocurrido el encuentro en el camino, sería una de sus presas, las palabras: “*Hermano, Saulo*” fueron un consuelo. Además, este nuevo hermano le devolvió la vista (evidentemente, en el nombre de Cristo), fue lleno del Espíritu Santo y bautizado (Hch.9:11-19).

Repasando todo esto, entendemos mejor algunas de las afirmaciones de Pablo en esta epístola (Gál.2:20; 6:14).

4. El peligro de lo externo sin lo interno.

Lo hemos estado comprobando una y otra vez, a lo largo de toda la epístola, en el caso de la circuncisión. Y podemos pensar que eso no nos afecta a nosotros. Recordemos las dos ordenanzas que el Señor dejó instituidas para Su iglesia: el bautismo y la Cena del Señor. Son preciosas pero no en sí mismas sino por su contenido y lo que simbolizan. Bautizarnos sin haber sido convertidos realmente no sirve de nada; como he escuchado muchas veces decir a nuestro querido hermano Jaime Stunt “entra un pecador seco y sale un pecador mojado”. Respecto a la Cena, si se convierte sólo en un rito, una costumbre que hay que hacer cada domingo, pierde su significado: es un acto de recuerdo de lo que el eterno Hijo de Dios hizo por nosotros; se entregó en sacrificio para pagar por nuestros pecados y justificarnos, limpiándonos de nuestros pecados, otorgándonos el perdón y la salvación, haciéndonos hijos de Dios, miembros de su familia y herederos. Además, por ese sencillo acto, proclamamos la salvación que Cristo y sólo El puede dar, así como que anunciamos que viene.

5. Nuevamente citamos de Don Ernesto T. *“De igual modo, la cruz determina nuestra separación del mundo, orienta nuestro pensamiento, controla nuestros deseos y, juntamente con la resurrección, es la segura base de nuestra santificación. Cuando podamos decir con Pablo: “Lejos esté de mí que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo”, habremos solucionado muchos de los problemas de conducta y de servicio que vuelven a surgir constantemente por la razón*

de que aún guardamos otros objetos en que quisiéramos gloriarnos y otros deseos que quisiéramos satisfacer". (Pág.210).

6. Terminamos con varias preguntas que, en la privacidad de nuestra conciencia y corazón debemos responder: ¿Qué es Cristo para mí? Y, como consecuencia de la respuesta que demos, ¿En qué afecta esto a mi vida?

❖ **BENDICIÓN FINAL (6:17-18).**

Pablo ha estado escribiendo de su puño y letra el final de la carta. Dada la situación de las iglesias de Galacia se ha extendido mucho más de lo habitual. Ya concluye, y lo hace recordando las marcas de su cuerpo por causa del evangelio del Señor Jesús y pidiendo que este problema quede solucionado y no necesite volver a ocuparse de él. Se despide de forma escueta pero con una importante bendición.

Vs.17. "De aquí en adelante nadie me cause molestias; porque yo traigo en mi cuerpo las marcas del Señor Jesús".

Pablo espera que, con esta carta, pueda quedar zanjado el problema en las iglesias de Galacia y los creyentes de origen gentil comprendan que la salvación es por fe y no por obras, que no necesitan circuncidarse para ser salvos como los falsos maestros (judaizantes) pretenden que hagan.

Es también un reproche. El esfuerzo con esta carta y la preocupación, están privando a Pablo de energías y tiempo que podría utilizar en la extensión del evangelio en otros lugares.

Además, tiene en mente que, mientras los judaizantes pretendían gloriarse "en la carne" de poscreyentes convenciéndolos para que se circunciden, él lleva en su propia carne las marcas (lit. "stigmata". De donde procede la palabra estigmas) producidas por su servicio al Señor (ver 2ª Cor.11:223-28).

Tal vez, está pensando en algo común en la época: marcar a los esclavos con una señal o el nombre de sus dueños. A veces, se hacía también con los soldados, indicando la legión a la que pertenecían o el nombre de su general.

Estos “estigmas” nada tienen que ver con casos como San Francisco de Asís y otros. Ocurrieron por azotes, apedreamiento, naufragios...

Vs.18. “Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén”.

La salutación es mucho más escueta e impersonal (no da nombres concretos) de lo habitual. Se ha dicho que se debía al enfado de Pablo con los Gálatas. Algo de cierto hay en esto pero, si comparamos con Filipenses (4:23), observamos que es muy similar aun cuando ésta era una iglesia especialmente querida para Pablo.

Por otra parte, la salutación es idéntica a la de Filemón (Flm.25), donde sí se dan nombres previamente.

Habiendo matizado esto, pasamos a ver el contenido de esa salutación. Destacamos lo siguiente:

a) Gracia. Ya la mencionó al comienzo (1:3). Se trata de la gracia que hizo expiación por sus pecados y les adoptó como hijos y herederos. Como en toda la epístola, también en la frase final, Pablo tiene en mente la situación (5:4); estaban “cayendo de la gracia” para justificarse por la Ley.

b) ¿Quién imparte y es origen de la gracia? El Señor Jesucristo. Como ya vimos comentando 6:14, esa expresión incluye al dios Salvador, al Mesías-Ungido para una misión, al Señor creador y sustentador de todas las cosas, y marca la relación personal entre El y nosotros los que hemos creído.

c) ¿Dónde actúa esa gracia? Los judaizantes sólo se preocupaban de lo externo: la circuncisión, el cumplimiento ritual de la Ley, el agradar y caer bien... Pablo contrasta esto con la obra de la gracia, una obra interna “con vuestro espíritu” que traerá como consecuencia una forma de obrar y vivir que se verá externamente pero, como procede del interior, no será una simple fachada.

d) Aunque en RV60 y otras versiones, el vers. empieza con “hermanos”, diversos autores (por ejemplo, W.Hendriksen) nos informan que va al final, justo antes del amén. Como dijimos en 6:1, Pablo ha tenido que insistir y recordar una y otra vez que ellos son sus hermanos a pesar de

los enfrentamientos por la enseñanza de los judaizantes y las dudas sobre su autoridad como apóstol y el evangelio que predicaba; además, ellos son hermanos entre sí. Si comparamos con las saluciones antes mencionadas en Flm.25 y Fil.4:23, encontramos que allí no se añade la palabra “hermanos” pues no era necesario recordarlo. Aquí sí.

Pablo empezó escribiendo como un apóstol (1:1) y, aunque no ha dejado de serlo, se despide como un hermano.

CONCLUSIÓN

Hemos visto cómo Pablo lucha denodadamente por demostrar a los Gálatas el error que están cometiendo al dejarse llevar por la enseñanza de los judaizantes. Si al evangelio, con su mensaje de gracia y salvación por fe, le añades obras y méritos humanos, lo convierte en una religión más de las que hay en el mundo. Igual de inútil, estéril y vacía que las demás.

Cada vez con más frecuencia en nuestros días escuchamos predicaciones del evangelio que omiten la cruz. Pueden ser muy hermosas en cuanto a palabras, consuelo por hablar de la bondad y el amor de Dios, pero no traen salvación porque ésta sólo es posible por la muerte de Cristo en la cruz. Por eso, sorprende la cantidad de veces que Pablo menciona la cruz en esta epístola. Sigamos el rastro (“la cruz, lugar de” extraído de una predicación de Roberto González Acevedo):

1. La cruz, lugar de Sustitución (1:4).
2. La cruz, lugar de Identificación (2:20).
3. La cruz, lugar de Visión (3:1).
4. La cruz, lugar de Maldición (3:13-14).
5. La cruz, lugar de Redención (4:4-5).
6. La cruz, lugar de Tropiezo (5:11).
7. La cruz, lugar de Gloria (6:14).

El mensaje del evangelio es el mensaje de la cruz. Es el mensaje que despoja al hombre de su orgullo y le enfrenta a la realidad de que depende, única y exclusivamente, de la gracia de Dios para salvarse. Nada puede hacer sino aceptar por fe esa gracia creyendo que Cristo, el eterno Hijo de Dios, murió por él/ella llevando su castigo y pagando por sus pecados (2:20 ⇒ *“Me amó y se entregó a sí mismo por mí”*).

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

Terminamos con una serie de preguntas que se pueden extraer del contenido tratado en esta serie de estudios en la epístola a los Gálatas. Son las siguientes:

¿Qué significa la cruz para mí?

¿Qué cambios ha producido y produce en mi vida? (Si no ha producido y produce cambios, tengo que preocuparme seriamente).

Esos cambios ¿Los ven los demás? (Si los veo yo solo, tal vez me estoy engañando a mí mismo).

El test de las obras de la carne y el fruto del Espíritu:

¿Andamos en el Espíritu?

¿Nos dejamos guiar por El?

¿Qué semillas sembramos?

La serie de estudios anterior fue en la 2ª epístola de Pedro. Allí meditábamos, entre otros, en el versículo de **2ª P.1:8** *“Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo”*. Dos palabras que destacar de esto: *“Están”* y *“Abundan”*. Dios anhela ver a Sus hijos trabajando en estas cosas. Recordemos que **LA OCIOSIDAD ES MALA CONSEJERA.**

BIBLIOGRAFÍA

OBRA CITADA:

“Introduc. al Nuevo Testamento”
Una Expositic. Epístola Gálatas
Comentario al texto Griego del N. T.
Comentario al N. Testamento
Comentario Bíblico “Moody”
Comentario de la Biblia
Comentario “Matthew Henry” Adaptado
Comentario Al Nuevo Testamento
“La Biblia Enseña” (Tomo 2)
Reflexiones sobre Epíst. Gálatas
Manual Bíblico
Pablo, el judío de Tarso
Jerusalem en Tiempos de Jesús
Comentario de Gálatas
La Aurora de la redención del mundo

AUTOR:

Donaldo D. Turner
E. Trenchard
A. T. Robertson
W. MacDonald
Everett . F. Harrison
Matthew Henry
F. Lacueva
William Barclay
Jack Hunter
H. Rossier
Henry H. Halley
César Vidal
Joaquim Jeremías
William Hendriksen
Erich Sauer

BIBLIAS

Biblia Católica

Torres Amat

“A Biblia” (en Gallego)

S. E. P. T.

Biblia “Peshitto”

Broadman & Holman

Nueva Versión Internacional.

Sdad. Bíb. Internacional

Nuevo Test. Hisp. Amer.

Sdad. Bíb. Amer. Latina

Reina Valera V-60

“ “ “ “

Reina Valera Vers. Antigua

Sdad. Bíb. Trinitaria

N. T. Interlineal (Griego-Español)

F. LACUEVA

INDICE

	<u>Pág.</u>
GALACIA	1
Los Receptores de la Carta	4
Introducción	5
Capítulo 1	7
APOLOGÍA PERSONAL DEL APOSTOLADO DE PABLO (1:1-24)	
❖ SALUDOS (1:1-5)	7
❖ NO HAY OTRO EVANGELIO (1:6-10)	11
❖ PABLO DEFIENDE EL EVANGELIO QUE PREDICA (1:11-17)	15
❖ SU PRIMERA VISITA A JERUSALEM (1:18-24)	19
❖ APLICACIÓN	21
Capítulo 2	22
EL EVANGELIO QUE PABLO PREDICA ENTRE LOS GENTILES (2:1-21).	23
❖ OTRA VISITA IMPORTANTE A JERUSALÉN (2:1-10).	23
❖ EL INCIDENTE EN ANTIOQUÍA (2:11-21).	30
Capítulo 3	45
EL ARGUMENTO DOCTRINAL	45
❖ EL ESPÍRITU SANTO SE RECIBE ¿POR LA LEY O POR LA FE? (3:1-5)	45
❖ DIOS HACE UN PACTO CON ABRAHAM (3:6-18).	49

❖ ¿QUÉ PROPÓSITO TIENE LA LEY? (3:19-24).	56
❖ LOS BENEFICIOS SUPERIORES DE LA FE EN CRISTO (3:25-29).	61
Capítulo 4	65
LA JUSTIFICACIÓN POR LA FE COMO BASE DE LA LIBERTAD CRISTIANA (4:1-31).	66
❖ ERES HIJO Y HEREDERO (4:1-7).	66
❖ ¿CAMBIAS UNA ESCLAVITUD POR OTRA? (4:8-11).	74
❖ ¿DÓNDE QUEDÓ ESA SATISFACCIÓN EXPERIMENTADA? (4:12-20)	77
❖ LOS DOS PACTOS (4:21-31).	83
Capítulo 5	90
LA LIBERTAD CRISTIANA NO ES LIBERTINAJE (5:1-26)	90
❖ EL VIVIR DIARIO EN LA LIBERTAD DE CRISTO Y FRUCTIFICANDO EN EL ESPÍRITU (5:1-12)	90
❖ LA LIBERTAD CRISTIANA USADA EN AMOR (5:13-15)	97
❖ EL RESULTADO DE “LAS OBRAS DE LA CARNE” (5:16-21)	99
❖ EL “FRUTO DEL ESPÍRITU” (5:22-26)	104
Capítulo 6	109
ANDAR EN EL ESPÍRITU, MUCHO MÁS QUE UNA TEORÍA (6:1-10).	110
❖ LLEVANDO LAS CARGAS (6:1-6).	110
❖ SEMBRANDO Y RECOGIENDO (6:7-10).	116
CONCLUSIÓN (6:11-18).	122
❖ EL PROPÓSITO DE LOS FALSOS MAESTROS (6:11-13).	122
❖ LA CRUZ DE CRISTO Y LA NUEVA CREACIÓN (6:14-16).	125
❖ BENDICIÓN FINAL (6:17-18).	131

Conclusión	134
Preguntas para la reflexión	135
Mapa de los viajes de Pablo	136
Bibliografía	137
Biblias	138
Indice	139